

Universidad Nacional de Salta  
Facultad De Humanidades  
Escuela de Antropología



**“EL ESTILO CERÁMICO SANTAMARIANO- VALLE ARRIBA,  
PERÍODO DE DESARROLLOS REGIONALES (SIGLOS X A  
XV). CAFAYATE- SALTA”**

Tesis de licenciatura en Antropología

**Rodrigo Sebastián Cardozo**

Dirección: **Dra. Rossana E. Ledesma**

Co- dirección: **Lic. María Jimena Villarroel**

## **AGRADECIMIENTOS**

En primer lugar quiero agradecer a mi mamá que hoy no puede acompañarme físicamente y que siempre ha confiado en mí, me ha apoyado y me ha impulsado de todas las maneras posibles a continuar estudiando, creciendo y a hacer lo que me gusta, ésta tesis está dedicada a vos.

Quisiera agradecer a mi directora de tesis Dra. Rossana Ledesma, que me ha guiado en este trabajo de una manera paciente, y se ha presentado como un pilar fundamental desde el momento que ingresé a la carrera, hasta llegar a este punto, a pesar de las dificultades que seguramente fueron surgiendo al dirigir a un cabeza dura.

A mi co- directora y amiga que la vida me ha brindado, Lic. Jimena Villarroel, que desde que la conocí hemos compartido muchas experiencias laborales y fundamentalmente personales; hemos aprendido a acompañarnos y a permitirnos crecer en conjunto, siempre riendo y apoyándonos mutuamente.

Quisiera agradecer a mis hermanos, sobrinos y demás familiares, que también forman parte de estos esfuerzos y que cada uno de ellos a su manera, han sabido apoyarme, comprenderme y alentarme a terminar esta etapa. Ésta tesis también es de ustedes.

No quiero olvidarme de mis amigos queridos, “los ñaños”, José S., Flavio S., Gabriel G., Ignacio C. y Gastón R. que entre pescas, guitarreadas y tantos momentos vividos, llegaron a mostrarme que a pesar de las dificultades que a cada uno de nosotros se nos pueden presentar, siempre van a estar ahí para acompañar y brindar por la amistad.

A mis compañeros y amigos del proyecto Arqueológico “Cafayate”, que ha sabido formar un grupo de autoayuda y apoyo permanente: Su directora Dra. Rossana Ledesma, Mg. Néstor Cruz, Lic. Claudia Subelza, Lic. Jimena Villarroel, Prof. Eduardo Rodríguez y el Lic. Matías Montiel. A las amigas y compañeras que entre tantas horas, mates y fragmentos cerámicos en diferentes momentos de nuestras vidas universitarias, brindaron ayuda desinteresada en las tareas realizadas en el laboratorio y en diferentes proyectos en conjunto: Luciana

Pereyra, Sofía Ríos, Débora Ñañiz, Valentina Torres, Florencia Ganam, Micaela Carabajal y Sol Valdez. A mis amigas Daniela A. y Luján V. por introducirme en la utilización de programas desinteresadamente.

Quisiera agradecer también a los compañeros y amigos que he cosechado en tantos años en nuestra carrera: Fernanda M., Luján G., Gabriela T., Maru A., Mariana A., Yanina B., Emanuel T., Juan Pablo P., Gerardo S., Javier G., Emilio A., Roberto R., Luis F., Pablo M., Leandro S., entre tantos otros. A mis amigos y compañeros de militancia, nos unió la búsqueda de una Universidad que no se encuentre aislada de la realidad y las problemáticas sociales, que responda a las necesidades del pueblo y que por sobre todo preste atención y se posicione ante diferentes luchas en las que nos encontramos inmersos. Siempre resistir amigos: Vladimir G., Lara S., Camila P., Daniela A., Soledad C., Adrián M., Nadia C., Ayelén C., Matías A., Luciana A., Julieta G., Mercedes C., Fernando A. y Luis R..

A la municipalidad de Cafayate, especialmente a su intendente Prof. Fernando Almeda y al director de Cultura: Matías Mayta que se ha convertido en uno de los pilares en nuestras actividades en esa localidad, sirviendo como nexo de la zona en general. A la comunidad en general del pueblo de Cafayate, que aportaron en diferentes etapas a conformar una muestra, que a nuestro entender es de las más grandes analizadas en esta zona.

También a las autoridades de la Municipalidad de San Carlos, y del centro cultural “Jallala Calchaquí” por el acceso, la disponibilidad de los materiales y la buena voluntad presentada. Agradecer a las autoridades de la Fac. De Humanidades, de la Universidad Nacional de Salta, y al museo de Antropología de Salta por permitir trabajar en el análisis y registro de la colección “A. Serrano”, presentando los insumos y permisos necesarios para tal tarea.

Sé que seguramente debería agradecer a tantas personas que han compartido conmigo este camino, no me alcanzarían las hojas para referirme a cada uno de ustedes, sin embargo espero que sepan de mi agradecimiento.

Cardozo, Rodrigo S.

## ÍNDICE GENERAL

|  |           |
|--|-----------|
| <b>I INTRODUCCIÓN.....</b>   | <b>3</b>  |
| <b>II ANTECEDENTES DE LA INVESTIGACIÓN.....</b>  | <b>9</b>  |
| II.1 El estilo Santamariano.....   | 9         |
| II. 1. A) Santamariano Clásico- Yocavil.....   | 19        |
| II. 1. B) Santamariano Calchaquí.....  | 22        |
| II. 1 C) Santamariano Santa Bárbara- Pampa Grande.....   | 24        |
| II. 1 D) Santamariano Valle Arriba- Cafayate.....  | 27        |
| II. 2. Estudios morfo- estilísticos en el Sur del Valle Calchaquí.....                                   | 31        |
| II. 2. 1. Estudios estilísticos y de forma de urnas Santamarianas en el Sur del Valle Calchaquí.....     | 31        |
| II. 2. 2. Estudios de la conformación y el contenido de colecciones arqueológicas en zonas próximas..... | 33        |
| <b>III APROXIMACIONES TEÓRICAS.....</b>  | <b>34</b> |
| III. 1. Arqueología de territorio.....   | 34        |
| III. 2. Introducción a estudios cerámicos: Morfología.....   | 39        |
| III. 3. Introducción a estudios cerámicos: Estilo.....   | 41        |
| III. 4. El estilo cerámico como indicador de movilidad, interacción y transmisión de información.....    | 42        |
| III. 5. Terminología.....  | 47        |
| <b>IV. MATERIALES Y MÉTODOS.....</b>   | <b>50</b> |
| IV. 1. Fase preparatoria.....  | 50        |
| IV. 1. A) Recopilación de Antecedentes.....  | 50        |

|  |            |
|--|------------|
| IV. 1. B) Análisis Bibliográfico.....  | 51         |
| IV. 1 C) Registro fotográfico.....   | 51         |
| IV. 2 Objeto de Estudio: colecciones.....                                      | 52         |
| IV. 2. A) Colección Serrano.....   | 52         |
| IV. 2 B) Colección Lovaglio.....   | 52         |
| IV. 2. C) La Banda de Arriba 6.....  | 53         |
| IV. 2. D) Tolombón.....  | 53         |
| IV. 2. E) San Carlos.....  | 53         |
| IV. 2. F) Otras.....   | 54         |
| IV. 3. Tratamiento y análisis del material.....                                | 55         |
| IV. 3. 1. Análisis de Laboratorio.....   | 55         |
| IV. 3. 2. Análisis de morfológicos: Clasificación.....                         | 61         |
| IV. 3. 3. Análisis estilísticos.....   | 63         |
| IV. 3. 4. Estimaciones morfo- estilísticas.....                                | 65         |
| <b>V. COLECCIONES ARQUEOLÓGICAS.....</b>                                       | <b>66</b>  |
| V. 1. Algunas consideraciones.....   | 131        |
| V. 2. Rescate “El Divisadero” 2017.....  | 133        |
| <b>VI. ANÁLISIS.....</b>   | <b>136</b> |
| VI. 1. Descripción de las clases.....  | 140        |
| VI. 2. Análisis de las clases identificadas en el Sur del Valle Calchaquí..... | 154        |
| VI. 3. Estilos regionales en el Sur del Valle Calchaquí.....                   | 158        |
| VI. 4. Clasificación de los motivos de la muestra.....                         | 160        |

|  |            |
|--|------------|
| VI. 4. 1. Repertorio Temático.....                                 | 161        |
| VI. 4. 2. Temas y configuraciones por campo de representación..... | 174        |
| <b>VII. DISCUSIÓN.....</b>   | <b>177</b> |
| <b>VIII. CONCLUSIÓN.....</b>                                       | <b>191</b> |
| <b>IX. BIBLIOGRAFÍA.....</b>                                       | <b>200</b> |

## ÍNDICE DE FIGURAS

|   |    |
|---|----|
| Figura 1: Zona de influencia directa del estilo Valle Arriba y zona de estudio. Google Earth.                       | 8  |
| Figura 2: Urna con Damero Oblicuo (Caviglia, 1985)  | 21 |
| Figura 3: Urnas Quilmes Reticulada (Caviglia, 1985)   | 22 |
| Figura 4: Urna Calchaquí (Caviglia, 1985).  | 23 |
| Figura 5: Urna Calchaquí Lloronas (Caviglia, 1985)  | 23 |
| Figura 6: Urna Calchaquí- Llorona con damero y manitos (Caviglia, 1985)   | 24 |
| Figura 7: Urna Calchaquí y urna Yocavil Tres Cinturas respectivamente (Caviglia, 1985).                             | 24 |
| Figura 8: Urnas Pampa Grande (Nastri, 2009)   | 25 |
| Figura 9: Urnas Pampa Grande (Nastri, 2009)   | 26 |
| Figura 10: Urnas Valle Arriba   | 29 |
| Figura 11: Proceso de remontaje de Vasijas santamarianas. Gabinete de Arqueología (ICSOH- CONICET, UNSa).           | 56 |
| Figura 12: Fragmentos cerámicos extraídos por los obreros- San Carlos, 2018.  | 56 |
| Figura 13: Proceso de remontaje- Urna San José. San Carlos, Salta.  | 57 |
| Figura 14: Urna San José. Proceso de Acondicionamiento. San Carlos, 2016.   | 58 |
| Figura 15: Fotografía rescate- Cafayate, 2006 (Ledesma, 2009)   | 59 |
| Figura 16: Vasijas sin decoración- La Banda de Arriba 6. Cafayate, Salta (Ledesma, 2009)                            | 59 |
| Figura 17: Urna santamariana (LB1) y fragmento de urna (LB2)- La Banda de Arriba 6. Cafayate, Salta (Ledesma, 2009) | 60 |
| Figura 18: Secciones y partes constitutivas de urnas. (Modificado de Weber, 1978).                                  | 63 |
| Figura 19: Cuadro de referencia para establecer relaciones estilísticas y geográficas.                              | 65 |
| Figura 20: Pucos santamarianos. Animaná, Salta. PUCO UN1.   | 69 |
| Figura 21: Pucos santamarianos. Animaná, Salta. PUCO UN2.   | 70 |
| Figura 22: Pucos santamarianos. Animaná, Salta. PUCO UN3.   | 71 |
| Figura 23: Pucos santamarianos. Animaná, Salta. PUCO UN4.   | 72 |
| Figura 24: Pucos santamarianos. Animaná, Salta. PUCO UN5.   | 73 |
| Figura 25: Pucos santamarianos. Tolombón, Salta. PUCO UN6.  | 74 |
| Figura 26: Urna santamariana. Animaná, Salta. URNA UN7.   | 75 |
| Figura 27: Urna santamariana. Cafayate, Salta. URNA UN8.  | 76 |
| Figura 28: Urna santamariana. Valle Calchaquí, Salta. URNA UN9.   | 77 |
| Figura 29: Urna santamariana. Cafayate, Salta. URNA LO1.  | 79 |
| Figura 30: Urna santamariana. Cafayate, Salta. URNA LO2.  | 79 |
| Figura 31: Urna San José. Cafayate, Salta. URNA LO3.  | 80 |
| Figura 32: Urna santamariana. Cafayate, Salta. URNA LB1.  | 81 |
| Figura 33: Fragmento de urna santamariana. Cafayate, Salta. URNA LB2.   | 82 |
| Figura 34: Urna San José. Cafayate, Salta. URNA TO1.  | 83 |
| Figura 35: Urna santamariana. Tolombón, Salta. URNA TO2.  | 84 |
| Figura 36: Urna santamariana. Tolombón, Salta. URNA TO3.  | 85 |
| Figura 37: Olla santamariana. San Carlos, Salta. OLLA SC1.  | 86 |
| Figura 38: Pucos santamarianos. San Carlos, Salta. PUCO SC2.  | 87 |

|  |     |
|--|-----|
| Figura 39: Pucó santamariano. San Carlos, Salta. PUCO SC3.                     | 88  |
| Figura 40: Jarra santamariana. San Carlos, Salta. JARRA SC4.                   | 89  |
| Figura 41: Pucó santamariano. San Carlos, Salta. PUCO SC5.                     | 90  |
| Figura 42: Urna santamariana. San Carlos, Salta. URNA SC1.                     | 91  |
| Figura 43: Urna santamariana. San Carlos, Salta. URNA SC2.                     | 92  |
| Figura 44: Urna santamariana. San Carlos, Salta. URNA SC3.                     | 93  |
| Figura 45: Olla santamariana. San Carlos, Salta. URNA SC4.                     | 94  |
| Figura 46: Urna santamariana. San Carlos, Salta. URNA SC5.                     | 95  |
| Figura 47: Urna santamariana. San Carlos, Salta. URNA SC6.                     | 96  |
| Figura 48: Urna santamariana. San Carlos, Salta. URNA SC7.                     | 97  |
| Figura 49: Urna santamariana. San Carlos, Salta. URNA SC8.                     | 98  |
| Figura 50: Urna santamariana. San Carlos, Salta. URNA SC9.                     | 99  |
| Figura 51: Urna santamariana. San Carlos, Salta. URNA SC10.                    | 100 |
| Figura 52: Urna santamariana. San Carlos, Salta. URNA SC11.                    | 101 |
| Figura 53: Urna santamariana. San Carlos, Salta. URNA SC12.                    | 102 |
| Figura 54: Urna santamariana. San Carlos, Salta. URNA SC13.                    | 103 |
| Figura 55: Urna santamariana. San Carlos, Salta. URNA SC14.                    | 104 |
| Figura 56: Urna santamariana. San Carlos, Salta. URNA SC15.                    | 105 |
| Figura 57: Urna santamariana. San Carlos, Salta. URNA SC16.                    | 106 |
| Figura 58: Urna santamariana. San Carlos, Salta. URNA SC17.                    | 107 |
| Figura 59: Urna santamariana. San Carlos, Salta. URNA SC18.                    | 108 |
| Figura 60: Urna santamariana. San Carlos, Salta. URNA SC19.                    | 109 |
| Figura 61: Urna santamariana. San Carlos, Salta. URNA SC20.                    | 110 |
| Figura 62: Urna santamariana. San Carlos, Salta. URNA SC21.                    | 111 |
| Figura 63: Urna santamariana. San Carlos, Salta. URNA SC22.                    | 112 |
| Figura 64: Urna santamariana. San Carlos, Salta. URNA SC23.                    | 113 |
| Figura 65: Urna santamariana. San Carlos, Salta. URNA SC24.                    | 114 |
| Figura 66: Urna santamariana. San Carlos, Salta. URNA SC25.                    | 115 |
| Figura 67: Escudilla santamariana. Cafayate, Salta. ESCUDILLA DC1.             | 116 |
| Figura 68: Urna santamariana. Cafayate, Salta. URNA DC2.                       | 117 |
| Figura 69: Urna formativa- santamariana, Cafayate, Salta. URNA DC3.            | 118 |
| Figura 70: Pucó santamariano. Cafayate, Salta. PUCO MCA1.                      | 119 |
| Figura 71: Urna santamariana. Cafayate, Salta. (Foto de F. Bausela). URNA FB1. | 120 |
| Figura 72: Urna santamariana. Cafayate, Salta. URNA HA1.                       | 121 |
| Figura 73: Urna santamariana. Cafayate, Salta. URNA ED1.                       | 122 |
| Figura 74: Urna santamariana. Cafayate, Salta. URNA ED2.                       | 123 |
| Figura 75: Urna santamariana. Cafayate, Salta. URNA ED3.                       | 124 |
| Figura 76: Urna santamariana. Cafayate, Salta. URNA ED4.                       | 125 |
| Figura 77: Pucó santamariano. Cafayate, Salta. URNA ED5.                       | 126 |
| Figura 78: Pucó santamariano. Cafayate, Salta. URNA ED6.                       | 127 |
| Figura 79: Pucó santamariano. Cafayate, Salta. PUCO CA1.                       | 128 |

|   |     |
|---|-----|
| Figura 80: Urna santamariana. Cafayate, Salta. URNA CA2.  | 128 |
| Figura 81: Urna santamariana. Rescate “El Divisadero”. Cafayate, Salta. URNA RC1.   | 129 |
| Figura 82: Pucos santamarianos. Rescate “El Divisadero”. Cafayate, Salta. PUCO RC2.   | 130 |
| Figura 83: Urna San José. Rescate “2018”. San Carlos, Salta. URNA RSC1.   | 131 |
| Figura 84: Urna y pucos santamarianos- Rescate Arqueológico. Cafayate, 2017.  | 132 |
| Figura 85: Fragmentos de Urnas y restos óseos- Rescate Arqueológico. Cafayate, 2017   | 134 |
| Figura 86: Tabla de dataciones realizadas en la Cueva de los Camélidos (celeste) y datación realizada al material del rescate año 2017 (naranja). | 135 |
| Figura 87: Cuadro de clasificación de Vasijas cerámicas según clases definidas  | 138 |
| Figura 88: Esquema de procedimiento para la clasificación, con las clases resultantes   | 139 |
| Figura 89: Glosario referido a diseños en las vasijas.  | 140 |
| Figura 90: Ejemplo de clase 1   | 141 |
| Figura 91: Ejemplo de clase 2   | 141 |
| Figura 92: Ejemplo de clase 3   | 142 |
| Figura 93: Ejemplo de clase 4   | 142 |
| Figura 94: Ejemplo de clase 5   | 143 |
| Figura 95: Ejemplo de clase 6   | 143 |
| Figura 96: Ejemplo de clase 7   | 144 |
| Figura 97: Ejemplo de clase 8   | 144 |
| Figura 98: Ejemplo de clase 9   | 145 |
| Figura 99: Ejemplo de clase 10  | 145 |
| Figura 100: Ejemplo de clase 11   | 146 |
| Figura 101: Ejemplo de clase 12   | 146 |
| Figura 102: Ejemplo de clase 13   | 147 |
| Figura 103: Ejemplo de clase 14   | 147 |
| Figura 104: Ejemplo de clase 15   | 148 |
| Figura 105: Ejemplo de clase 16   | 148 |
| Figura 106: Ejemplo de clase 17   | 149 |
| Figura 107: Ejemplo de clase 18   | 149 |
| Figura 108: Ejemplo de clase 19   | 150 |
| Figura 109: Ejemplo de clase 20   | 150 |
| Figura 110: Ejemplo de clase 21   | 151 |
| Figura 111: Ejemplo de clase 22   | 151 |
| Figura 112: Ejemplo de clase 23   | 152 |
| Figura 113: Ejemplo de clase 24   | 152 |
| Figura 114: Ejemplo de clase 25   | 152 |
| Figura 115: Ejemplo de clase 26   | 153 |
| Figura 116: Gráfico de representatividad de clases de urnas- sur del Valle Calchaquí  | 154 |
| Figura 117: Gráfico de representatividad de clases de pucos/ escudilla sur del Valle Calchaquí  | 156 |
| Figura 118: Cuadro de asociaciones estilísticas para recipientes del Sur del Valle Calchaquí.   | 158 |
| Figura 119: síntesis de asociaciones estilísticas a partir de las clases.   | 159 |

|   |     |
|---|-----|
| Figura 120: Cuadro de representación de temas Geométricos: líneas concéntricas/ curvas.   | 161 |
| Figura 121: Cuadro de representación de temas Geométricos: triángulos y líneas en V.  | 162 |
| Figura 122: Cuadro de representación de temas Geométricos: fajas centrales.   | 163 |
| Figura 123: Cuadro de representación de temas Geométricos: guardas.   | 164 |
| Figura 124: Cuadro de representación de temas Geométricos: escalonado.  | 165 |
| Figura 125: Cuadro de representación de temas Geométricos: damero.  | 166 |
| Figura 126: Cuadro de representación de temas Geométricos: enrejado.  | 166 |
| Figura 127: Cuadro de representación de temas Figurativos: suris.   | 167 |
| Figura 128: Cuadro de representación de temas Figurativos: serpientes.  | 168 |
| Figura 129: Cuadro de representación de temas Figurativos: batracios.   | 169 |
| Figura 130: Cuadro de representación de temas Figurativos: brazos y manos.  | 170 |
| Figura 131: Cuadro de representación de temas Figurativos: huellas.   | 170 |
| Figura 132: Cuadro de representación de temas Figurativos: camélidos.   | 171 |
| Figura 133: Cuadro de representación de temas Figurativos- Geométricos: rostros.  | 172 |
| Figura 134: Cuadro de representación de temas Figurativos- Geométricos: serpiente- suri.  | 172 |
| Figura 135: Temas y configuraciones por campos de representación.   | 175 |
| Figura 136: ejemplo de particularidades estilísticas en la representación del estilo Valle Arriba.  | 179 |
| Figura 137: Cuadro de referencia estilística para el Sur del Valle Calchaquí.   | 190 |
| Figura 138: Áreas de influencias de los estilos locales según Caviglia (1985) y su circulación vista a partir de nuestro universo de análisis | 192 |
| Figura 139: Cuadro de referencia para el estilo santamariano- Valle Arriba.   | 196 |
| Figura 140: Museo Municipal de Angastaco (fotos Valentina Torres López).  | 199 |

## **CAPITULO I**

### **INTRODUCCIÓN**

En esta tesis de final de carrera se analizarán las expresiones del estilo cerámico santamariano- Valle Arriba en el periodo de Desarrollo Regionales para el Sur del Valle Calchaquí (S. X y XV). Esta área se presenta como una zona de confluencia geográfica y también de expresiones estilísticas santamarianas: Clásico- Yocavil, Calchaquí, Santa Bárbara-Pampa Grande, manifestadas en las denominadas urnas santamarianas.

El Valle Calchaquí se ubica en la provincia de Salta y tiene 200 Km de extensión, y se conecta a través de pasos naturales con el Valle de Lerma, Valle de Yocavil, la puna y las selvas occidentales. Definimos al Sur del Valle Calchaquí como aquel espacio geográfico que se extiende desde la localidad de Tolombón al Sur del Depto. Cafayate, hasta el municipio de San Carlos al Norte y, el material analizado corresponden a las microregiones Tolombón, Cafayate, Animaná y San Carlos.

El denominado estilo santamariano es uno de los estilos cerámicos reconocibles e identificables en un periodo específico, conocido como periodo de Desarrollos Regionales, que abarca cronológicamente entre los siglos X y XV. Esta definición cronológica es la que se tendrá en cuenta como referencia para esta investigación.

Las investigaciones referidas al estilo cerámico santamariano han tenido un desarrollo desigual en los territorios en donde se ha expresado, y por tanto la identificación de sus variantes quedaron vinculadas a diferentes zonas geográficas como en los Valles de Yocavil, Calchaquí y Lerma. En el área de influencia del estilo santamariano Clásico- Yocavil (Valle de Santa María, Catamarca) se ha producido un gran volumen de información que permitió la identificación de fases estilísticas, y cronologías relativas contextualizadas en sitios arqueológicos.

Las investigaciones en torno a este estilo cerámico tardío y su representación han sido esporádicas en el Valle Calchaquí. Sin embargo, se encuentran referencias del estilo local santamariana- Valle Arriba, definida por Serrano (1958), que se han centrado en la definición y sistematización de esta expresión y a las relaciones que se podrían establecer con las demás expresiones identificadas. La zona de influencia definida para el estilo local Valle- Arriba, tendría como límite Sur la zona de Colalao del Valle y como límite norte en la zona de Angastaco, esto de acuerdo a los estudios de Serrano (1958) y Caviglia (1985).

A partir de la variabilidad de estilos cerámicos santamarianos se discutirá si habría existido un sentido en la transmisión de la información, es decir si hubo una imposición o intercambio de mensajes, por lo cual los estilos regionales surgirían como expresiones locales, dentro de estas imposiciones o intercambios. Las evidencias presentadas en este trabajo aportaron algunos elementos para comprender estas dinámicas de los grupos prehispánicos, manifestados en la transmisión de información en el soporte cerámico.

Las diferencias existentes en los desarrollos en las investigaciones en cada una de las zonas de influencia de este estilo, han motivado la necesidad de retomar, profundizar y sistematizar los aportes de esta temática en el Sur del Valle Calchaquí. Como punto de partida se ajustarán las definiciones existentes sobre los estilos cerámicos e incluir nuevas evidencias que permitirán generar cuadros de referencias que tengan en cuenta la variabilidad estilística presente. Finalmente se aportará nueva información sobre los procesos de transmisión a corta y larga distancia, basados en los estilos cerámicos santamarianos.

Este trabajo se encuentra incluido en el proyecto arqueológico "Cafayate", que tiene por objetivos generales la identificación y contextualización temporal de los sitios arqueológicos del departamento homónimo. La contribución al proyecto de investigación está orientada al

análisis y la sistematización del material arqueológico que se encuentra distribuido por diferentes localidades del departamento, para poder brindar información sobre esta expresión estilística plasmada en el registro cerámico. Este proyecto se desenvuelve en la zona de influencia directa del estilo Valle Arriba y en un área de confluencia de otros espacios geográficos, por lo cual la identificación de las variantes presentes, permitirán aportar otras variables para la contextualización de sitios arqueológicos.

De manera particular se busca definir un espectro de representación de variabilidad estilística del santamariano- Valle Arriba, que permitirá profundizar en sus particularidades. Incluir esta información en relación a los sitios de ocupación en el periodo de Desarrollo Regionales, brindará y complementará los aportes acerca de diferentes aspectos de la vida social y política del pasado, para lo cual las variantes regionales y microregionales podrían estar representando dinámicas y funcionalidades distintas.

Si bien el estilo santamariano se manifiesta en el registro arqueológico del Valle de Yocavil (Prov. de Catamarca), tiene una amplia difusión por valles y quebradas adyacentes, este hecho en particular es la primera evidencia a contar con respecto a las redes de interacción entre diferentes regiones del Noroeste Argentino. Existe una necesidad de discutir la configuración y las especificidades de las formas de transmisión de información, en la que se encuentran incluidos los recipientes santamarianos, con el fin de definir patrones de movilidad a nivel regional para este periodo en particular y analizar y entender las distribuciones y relaciones espaciales de las expresiones estilísticas en cada una de las zonas.

Los estudios sobre el estilo santamariano en el Noroeste Argentino se centraron en la clasificación tipológica de estos recipientes y en la definición de sus variantes. Estas investigaciones están centradas en el Valle de Yocavil, donde se han identificado seis fases con atributos morfológicos y estilísticos específicos, aunque presentan ciertas ambigüedades y dificultades para realizar asociaciones con respecto a los referentes

empíricos que se presentan. En el Valle Calchaquí, como se dijo, las investigaciones fueron esporádicas y pocas articuladas, aunque en la actualidad se encuentran algunas investigaciones que incluyen a las vasijas santamarianas como indicadores de interacción y movilidad entre las poblaciones prehispánicas a nivel intra e inter valle (Baldini y Sprovieri, 2014; Palamarczuck, 2013; Nastri, 2008 y 2014; Tarragó *et. al.*, 1997).

El objetivo general de este trabajo es sistematizar las diversas expresiones estilísticas englobadas en el término santamariano- Valle Arriba o Cafayate, para generar un cuadro de referencia de la diversidad de motivos expresadas en urnas y pucos. Esta tarea permitirá analizar la diversidad de las representaciones en estas vasijas permitiéndonos establecer relaciones referidas a la identidad y a la interacción de los grupos prehispánicos, ya que los estilos expresarían aspectos dinámicos del sistema sociocultural.

Con respecto a los objetivos específicos, se busca observar a partir del análisis del estilo Valle Arriba- Cafayate, la presencia o ausencia de diferencias o semejanzas a nivel micro regional, para identificar expresiones locales y ampliar el espectro de representación ya definido para éste. Se busca analizar a partir de un análisis comparativo que tiene en cuenta variables morfo- estilísticas de recipientes completos en el Sur del Valle Calchaquí, y compararlas con las fases propuestas para el Valle de Yocavil.

En el registro arqueológico del Sur del Valle Calchaquí se encontrarían representadas todas las variantes estilísticas, ya que ésta se presenta como un lugar de confluencia geográfica y estilística. El estilo valle Arriba representaría un desarrollo local que expresaría una mayor variabilidad estilística, que podría corresponder a grupos que habitan zonas continuas y que comparten un gran componente identitario por sus referencias territoriales y límites socio-políticos.

Los grupos prehispánicos se encontraban en una permanente y dinámica participación en diferentes circuitos de interacción a corta y larga distancia, y ocupaban efectivamente estas zonas nodales. En este sentido, la

vasija se configura como un elemento útil con una gran carga identitaria, que es reconocida y compartida en tales términos, aunque mantienen su especificidad con respecto al grupo de origen.

Las variables que se toman en cuenta para el análisis de los recipientes santamarianos son forma y decoración. Estas variables son utilizadas de manera general por aquellos investigadores que han aportado a las definiciones de las variantes regionales. De esta manera, se procedió a la descripción morfológica de cada una de los recipientes analizados, y a la identificación de motivos, temas y escenas. Si bien se considera que los criterios de funcionalidad y tecnología son importantes, debido a que estos aspectos ya han sido considerados por los estudios precedentes, y por ser este un trabajo de base comparativa, no es posible abordar en esta instancia los análisis tecnológicos y arqueométricos.

Posteriormente se agruparon cada una de estas vasijas en clases que tienen en cuenta estas variables morfo- estilísticas. También se generaron cuadros de repertorios temáticos presentes en los recipientes que se han podido analizar. La definición de clases permitirá establecer asociaciones con respecto a las definiciones estilísticas regionales, pero sin perder de vista la variabilidad de representación que existe en cada una de ellas.

En este estudio, se presenta la primera datación radiocarbónica que se encuentra asociada directamente al estilo santamariano- Valle Arriba en el Sur del Valle Calchaquí y permite redefinir los alcances conceptuales brindados por otros investigadores. Los recipientes analizados conforman la mayor muestra analizada de vasijas santamarianas correspondientes al Sur del Valle Calchaquí.



**Fig. 1:** Zona de Influencia directa del estilo S. Valle Arriba (azul) y zona de estudio (rojo)

## **CAPÍTULO II**

### **ANTECEDENTES DE INVESTIGACIÓN**

#### **II.1 El estilo santamariano**

El denominado estilo cerámico santamariano es uno de los más reconocibles e identificables en el Valle de Yocavil y Valles Transversales, el Valle Calchaquí y Valle de Lerma. Es característica su representación y asociación al periodo de Desarrollos Regionales o Tardío, entre los S. X y XV. Este fue definido a partir de urnas y pucos recuperados en la localidad de Santa María en la provincia de Catamarca (Serrano, 1958). Allí las investigaciones en torno al estilo estuvieron dirigidas al establecimiento de las variaciones geográficas, donde los atributos claves fueron la forma y la decoración.

Las investigaciones referidas a lo que se conoce como estilo cerámico santamariano fueron desarrolladas de manera desigual en los ámbitos geográficos en donde éste se expresó. Con respecto al análisis específico del estilo, los aportes estuvieron dirigidos hacia la definición y sistematización de las variaciones geográficas, es decir que según las contribuciones de diferentes investigadores, los estilos locales del santamariano se podrían agrupar en: Calchaquí, Yocavil, Valle Arriba- Cafayate y Pampa Grande-Santa Bárbara. En primera instancia no se establece ninguna jerarquía de procedencia, aunque si la posibilidad de un sentido en la interacción (Nastri, 2014).

Las primeras investigaciones (Lafone Quevedo, 1988; Ambrosetti, 1906; Bregnante, 1929; Bennet, 1948), se destacaron por ser estudios de localidades arqueológicas particulares que permitieron la recolección, registro y descripción de materiales del área. Las colecciones resultantes son relevantes y aún sustentan nuevas investigaciones (Baldini y Sprovieri, 2014).

Durante el Período de Desarrollos Regionales las sociedades del Valle Calchaquí se mostraban fuertemente articuladas y vinculadas con aquellas

del Valle de Yocavil. Estos ámbitos se constituyeron en el espacio de desarrollo de la entidad sociocultural santamariana (Tarragó 1970, 1974, 1980; Tarragó y De Lorenzi 1976; Tarragó *et al.* 1997). En el Valle Calchaquí es posible distinguir una época inicial en los Desarrollos Regionales y un gran interrogante es la articulación entre las sociedades de esa época inicial y las santamarianas que se presentan posteriormente; en la actualidad la alfarería resulta el indicador más claro para la distinción preliminar entre esas sociedades (Baldini *et al.* 2004).

En el Siglo XVI, en estos valles se presentaron focos de resistencia a la dominación española por más de un siglo, grupos que fueron referidos por los Españoles como “Calchaquíes”.

*“Del estado de conocimiento actual se desprende que el valle Calchaquí durante el Período de Desarrollos Regionales (900-1430/70 DC) habría sido escenario de una serie de procesos de especificidad regional que si bien muestran la articulación de las poblaciones del valle a un contexto socio histórico y espacial más amplio, manifiestan la particularidad de su desarrollo. Hay evidencias que señalan que ciertas manifestaciones materiales del Valle Calchaquí resultan diferentes de las santamarianas de otros ámbitos”* (Baldini y Sprovieri, 2014: 3).

En el Valle Calchaquí (Provincia de Salta) en el Período de Desarrollos Regionales, las prácticas económicas y sociales estaban en estado avanzado hacia el siglo IX e involucraban grupos sociales que producían y usaban alfarerías santamarianas, pero aún no son claros los patrones de asentamiento ni la dinámica de interacción de las poblaciones a nivel local y a mayor escala. Para el Norte del Valle Calchaquí se sistematizó la información acumulada y se elaboraron propuestas de patrones de asentamiento según los distintos Períodos, síntesis de la dinámica histórica hasta el contacto hispano-indígena y se inicia un registro sistematizado de sitios.

Baldini (2004) en el Valle Calchaquí Central, ubicado entre los ríos Cachi al Norte y el río Molinos al Sur, identificó elementos para trazar vías por las cuales se produjeron las primeras concentraciones poblacionales para el periodo de Desarrollos Regionales; para sostener las primeras concentraciones poblacionales sin duda fue necesario que las sociedades involucradas en ese proceso incrementaran la producción económica, centralizaran las actividades productivas, organizativas y de toma de decisiones y ligado a esos procesos se reformularan los modos de interacción económica, social y política (Baldini *et al.* 2004).

Existían algunas dudas referidas a la relación entre las referencias etnohistóricas y la evidencia material, sin embargo, a partir de algunas investigaciones se establecieron relaciones entre los grupos prehispánicos y la evidencia arqueológica. El interés en el análisis de estas evidencias materiales fue en crecimiento ya que presentaba una gran distribución geográfica de manera particular, en un periodo cronológico específico: Desarrollos Regionales (Tarragó, 2000. Tarrago *et al.* 1997; Lorandi, 2000).

Las primeras investigaciones en el Valle de Yocavil y Valle Calchaquí tenían el desafío de poder clasificar las distintas urnas santamarianas, tarea que inició Lafone Quevedo (1888) que las interpreto como variaciones locales a partir de una forma típica, se refiere a un tipo de urna “original” y a variaciones de la misma. Bregnante (1929) presentó una síntesis del análisis del material disponible e identifica 8 tipos de urnas santamarianas: las santamarianas propiamente dichas y los “subtipos”: Amaicha, Molinos, Pampa Grande, de tres cinturas y de sección elíptica.

De la clasificación utilizada por Bregnante se desprende que no existían criterios homogéneos para la definición de estilos locales, ya que en ellos se entrecruzan parámetros de clasificación referidos a la procedencia y a características morfológicas. Aquí se buscó conservar los nombres otorgados por otros investigadores para cada una de los estilos regionales. Los primeras seriaciones fueron llevados a cabo por Ambrosetti para el sitio

La Paya, Pampa Grande y Quilmes; Bennet en 1948 presenta su trabajo sobre el Noroeste Argentino en donde se destacaban los aspectos cronológicos de los materiales.

Miranda y Cigliano (1957) establecieron las primeras pautas de distinción entre las urnas santamarianas: tricolores (primera fase temporal: negro y rojo sobre fondo blanco) y bicolors (segunda fase temporal: negro sobre blanco), donde se evidencia que el grupo bicolor era posterior en el tiempo. Con respecto a los rasgos morfológicos sostiene que es necesario tener en cuenta: forma del cuerpo sobre la cual se basa la división de fases, la presencia o ausencia de constricción en el cuerpo, la proporción de altura del cuello y la posición de las asas en cuanto a alturas; en cuanto a los rasgos decorativos busca analizar las cualidades generales del diseño: elementos lineales, aparición de espacios llenos de color y la existencia de motivos en negativo. También es importante la distribución de los muy variados diseños de las mejillas (cuello de la urna) y de los cuerpos, así como la representación de la figura humana en relieve o pintada.

Luego se inició una etapa de seriación sobre la base de rasgos morfológicos y estilísticos a partir de trabajos de Weber (1978), Perrota y Podestá (1970 y 1978) y Podestá y Perrota (1973 y 1978). En base a criterios estilísticos, Weber realizó una seriación de cinco fases, las tres primeras tricolores y las dos últimas bicolors. Posteriormente Perrota y Podestá confirmaron, ampliaron el esquema de Weber y analizaron nuevamente los materiales de la expedición Muñiz Barreto, que fue realizada por W. Weisser y F. Wolters entre 1920 y 1930 en el Noroeste Argentino.

De esta manera Perrota y Podestá (1978) distinguieron fases para la cerámica santamariana- Yocavil, con características específicas y que ha continuación se describen de manera breve:

- Fase 0: suelen ser recipientes con diseños geométricos del cuerpo que se continúan en las mejillas. Tricolores: negro, rojo y blanco.

- Fase I: recipientes tricolores con una marcada constricción del cuerpo, aparece la representación antropomorfa modelada en ojos, cejas y brazos.
- Fase II: recipientes tricolores representa un apogeo en el estilo santamariano; gran variedad de pucos santamarianos tricolor se asocian a esta fase, por lo cual se deduce que la influencia del estilo San José desaparece.
- Fase III: marca una ruptura en la tradición, tal vez empiezan las influencias incaicas visibles en la fase IV y V; la constricción del cuerpo puede estar o no presente. Comienza la producción de las primeras urnas bicolor negro sobre blanco y, la representación antropomorfa deja de ser modelada. Las urnas de esta fase se han encontrado como ofrendas en tumbas colectivas, algo que no ocurría en otras fases

Serrano (1958) sostuvo que este tipo de cerámica, proveniente del Valle Calchaquí y de zonas adyacentes, está integrada por el conjunto de tipos: Santa María Polícromo, Santa María negro sobre blanco, Santa María negro sobre rojo, Valle Arriba dibujos negros y, Quilmes rojo grabado. Con respecto a lo decorativo señala tres grandes estilos: santamariano, Valle Arriba y Andalhualá. Las urnas con decoración Valle Arriba, se encuentran ubicadas al Norte de Cafayate y en quebradas vecinas de su porción Sur y las formas predominantes son pucos altos y urnas similares a las clásicas santamarianas, aunque distingue dos tipos que varían de acuerdo a su decoración: Cerámica Valle Arriba Monócromo y Valle Arriba negro sobre blanco.

Éste autor realizó aportes sobre todo en los aspectos estilísticos y, identificó algunas variaciones y modalidades estilísticas. La cerámica santamariana presenta poca variabilidad en las formas y se podría sostener que están casi reducidas a las urnas y sus variantes, a pucos y a pequeños vasos zoomorfos. Los artesanos emplearon pocos apéndices y adimentos

modelados, pero en ellos destacan las cabezas humanas o de tigre de las grandes urnas, las figurillas humanas de las pequeñas urnas votivas, los aditamentos de los vasos lenticulares y las cabezas humanas que llevan por arriba de las azas.

Otros elementos que se tuvieron en cuenta sobre el estilo cerámico santamariano, son los que aportaron Arena (1970) para Peñas Azules, Tarragó y de Lorenzi (1976) para los Valles Calchaquíes, Baldini (1980) acerca de las urnas de tres cinturas y Pollard (1983) para el norte del Valle Calchaquí. Cabe resaltar que la zona en donde se adjudica la presencia del estilo santamariano Valle Arriba, específicamente al área asociada a la microrregión Cafayate, es un lugar de confluencia geográfica y también un lugar de confluencia de las otras tres tradiciones, por lo tanto sería esperable encontrar en los materiales que se encuentran representados allí, la presencia de todas las tradiciones que en los diversos trabajos se describen (Nastri, 2008).

Caviglia (1985) fue uno de los investigadores que buscó sintetizar y generar nueva información acerca de los estilos cerámicos santamarianos, presentó un trabajo inédito en su época. Tenía en cuenta las variaciones regionales y, señaló la existencia de dos grandes tradiciones estilísticas: Yocavil (Santa María) y Calchaquí, además de la posibilidad de otras tres: Valle Arriba, Pampa Grande- Santa Bárbara y Lerma; todas ellas para el periodo de Desarrollo Regionales. Estas urnas comparten ciertas características estilísticas y morfológicas, que expresan un contacto e intercambio fluido entre las poblaciones que habitaban las zonas nombradas. Se incluyen a las pertenecientes en el Valle de Lerma, en el conjunto estilístico Pampa Grande- Santa Bárbara.

Cada urna constituye una pieza única en cuanto a la totalidad de su concepción. Sin embargo, en aparente contradicción, por debajo de esta gran variedad, subyacen patrones compartidos que permiten reconocer a esta cerámica como un complejo ceramológico distinto de los restantes

estilos emergentes del tardío. Es aquí cuando Caviglia (1985) propuso la utilización de Yocavil en vez de Santa María, ya que representa al menos uno de los grupos que allí habitaron.

De esta manera Caviglia (1985) desarrolló un elaborado sistema para el establecimiento de similitudes y diferencias entre cada pieza y el resto de la serie. Se definieron tipos y estilos para tratar de delimitar un mapa de ocupación y de distribución espacial de estilos. Las urnas santamarianas se caracterizan por tener una morfología compuesta por un cuerpo y un cuello, con asas laterales en el primer sector. La superficie de las piezas es alisada y tiene un baño blanco sobre el cual se trazaron motivos principalmente en color negro y, en segundo lugar en color rojo. Este cumple muchas veces la función de relleno de ciertas áreas, mientras que en el caso de los motivos realizados en rojo, casi siempre están delineados con negro (Nastri, 2008).

Caviglia (1985) fue quien estableció cuatro “tradiciones” regionales para el estilo santamariano. La primera para Yocavil, extendida por el Valle de Santa María y el de Tafí, Calchaquí en el Valle homónimo; Santa Bárbara o Pampa Grande, a lo largo de la Quebrada de las Conchas y Valle de Lerma; y Valle Arriba en la zona de Cafayate, lugar de confluencia de los tres estilos locales. Según Nastri (2008) cabría agregar algunas otras zonas como el Valle del Cajón trabajado por Arenas (1975) y la Quebrada del Toro en donde investigó Cigliano (1973).

El caudal de investigaciones y el material arqueológico disponible, al cual se hizo referencia anteriormente, ha permitido que para la zona de influencia de Yocavil, investigadores como Perrota y Podestá (1973), realizaran una secuencia cronológica y que pudiera advertirse que no todas las fases aparecen representadas del mismo modo a lo largo de las diferentes localidades del Valle de Yocavil en las que se efectuaron alguna vez trabajos arqueológicos (Nastri, 2008).

Los trabajos más recientes se concentran en el registro y análisis de contextos, por lo cual solo se agregaron tipos que se corresponderían a

nuevas zonas de estudios o bien se han aportado fechados sin mayores asociaciones contextuales en relación a los estilos cerámicos antes nombrados, y también a aportar evidencias referidas a la especificidad de las definiciones, los estilos locales santamarianos y la variabilidad presente en su interior. Por esto, el panorama resultante es confuso, más aún cuando los desarrollos de las investigaciones resultan desproporcionados en torno a las áreas geográficas en la que el estilo santamariano se expresó, a excepción del Valle de Santa María o Yocavil.

Las especificidades referidas a la variabilidad para la cerámica santamariana, requieren una profundización en su análisis y caracterización propia dentro de su amplio espectro de distribución en la que se incluye (Baldini y Sprovieri, 2014).

Es necesario tener en cuenta trabajos como el de Sprovieri (2014) en el cual presenta los resultados de estudios referidos a la circulación de bienes entre los Siglos X y XVI a través del análisis estilístico y de procedencia de colecciones arqueológicas de museos (principalmente de sitios del Valle Calchaquí Norte como La Paya, Tero y, otras localidades del Valle).

Sprovieri (2014) plantea que existía una diversidad de materiales e información que se movilizaron hacia y desde el Valle Calchaquí en los diferentes momentos de su ocupación (Conexiones con otras áreas dentro del Noroeste Argentino y, con otras regiones como el Sur Boliviano y Norte Chileno), donde tiene en cuenta la existencia de posibles circuitos que se conectarían con otros ámbitos culturales y ecológicos. También reconoce tipos de objetos y materiales que son considerados evidencia de la circulación interregional e identifica dos conjuntos, uno correspondiente a los objetos cerámicos y otro a los demás tipos de materiales. Estas relaciones se muestran fuertemente articuladas y vinculadas, mantienen una continuidad en el tiempo, manifestándose en la época Incaica por la presencia limitada de algunos estilos alfareros.

Estas continuidades y relaciones existentes quedan expresadas en las vinculaciones que se establecen entre, por ejemplo el área de Yocavil y zonas vecinas. Palamarczuk y colaboradores (2014) elaboraron clasificaciones estilísticas de las alfarerías del comienzo del segundo milenio y buscaron contribuir a la reflexión acerca de los orígenes, cronología, uso y variaciones regionales de lo conocido como cerámica “San José” y los nexos que se establecen con el estilo santamariano.

En otros trabajos presentó un conjunto de vasijas santamarianas “de tres colores” (Negro y rojo sobre blanco) exponentes muy tardíos de la tradición Santa María y realiza una comparación con las variantes tricolor “Clásicas” ya que permitieron delinear criterios para la identificación de estas vasijas santamarianas, en piezas completas y conjuntos fragmentarios, lo que le permitió su empleo como indicador cronológico (Palamarczuk, 2013).

Es necesario discutir cuales fueron los criterios utilizados para realizar las clasificaciones, se trataban aún de tipologías que proporcionaron elementos para la elaboración de fichas de registros de características morfo-estilísticas de las piezas. Y a partir de estas discusiones, buscar construir bases de datos que permitan observar tendencias regionales y temporales que no escondan ni disimulen la variabilidad estilística y morfológica presente en ellas. Se busca generar agrupamientos de menor tamaño, que tengan en cuenta ciertos aspectos, esto sería de gran utilidad para entender las dinámicas poblaciones a nivel intra e inter regional.

*“El estudio sistemático de colecciones a escala regional y la observación de una muestra cerámica numerosa fueron imprescindibles para complementar la definición de variantes acuñadas por otros autores y proponer nuevos grupos a partir de la percepción de semejanzas en forma y diseño [...] permitió complejizar la clasificación binomial entre los grandes grupos que ya se definieron” (Palamarczuk et al., 2014: 124).*

Caviglia (1985), quien recuperó la propuesta de Serrano (1958), señaló la existencia de dos estilos diferentes: la Calchaquí propiamente dicha

(desde la Poma hasta Angastaco) y la Valle Arriba (desde Angastaco hasta Colalao del Valle, aproximadamente). En el sector Nororiental, se encuentra también el llamado estilo santamariano- Santa Bárbara o Pampa Grande.

En las tres zonas donde se hallaron las piezas que fueron tomadas como definitorias de los estilos locales Santa Bárbara, Calchaquí y Valle Arriba, coexisten con otras del tipo Yocavil o clásicas. En cambio, no se registraron representantes de los mencionados estilos locales que sean procedentes del Valle de Santa María en la base material analizada por Nastri (2008).

*“Las urnas clásicas o Yocavil, junto con las Valle Arriba, implicarían así una combinación caracterizada por el equilibrio entre ambas tendencias representativas. El hecho de que piezas de la tradición Yocavil se encuentren presentes en las otras tres zonas y a la vez que no se detecte el caso inverso, sumado al mayor número de piezas procedentes del valle de Santa María, sugiere que éste sin duda constituyó el foco principal, [...] más allá del sesgo dado por los museos relevados y el cubrimiento diferencial de las zonas a lo largo de la historia de las investigaciones”*(Nastri, 2014: 108).

La variedad estilística Yocavil es mayoritaria en la zona homónima y también lo es para la zona de Valle Arriba, según la información recabada hasta el momento. No hay registro de ninguna pieza de las tradiciones Santa Bárbara, Valle Arriba o Calchaquí que provenga de cualquiera de las otras áreas (Nastri, 2008).

El interés específico de este trabajo radica en el análisis de la estructura del diseño y en la comparación estilística de los recipientes que se encuentran en el Sur Valle Calchaquí. La definición del estilo Valle Arriba como un estilo local del santamariano estuvo limitada por la base material con que se contaba y la contribución de este trabajo, es ampliar el conjunto cerámico para poder generar nuevos aportes que permitan ajustar la definición del grupo valle Arriba o Cafayate y analizar su correspondencia con otros espacios geográficos.

El estilo santamariano entonces se refiere a un conjunto cerámico decorado que presenta gran distribución en el Noroeste Argentino y que se encuentra asociado al Periodo de Desarrollo Regionales entre los siglos X y XV; presentan estilo locales regionales caracterizadas por atributos morfo-estilísticos y se relacionan a diferentes espacios geográficos. Estos estilos locales son: Yocavil, Calchaquí, Valle Arriba y Santa Bárbara- Pampa Grande

## **II. 1. A) Santamariano Clásico- Yocavil**

El estilo cerámico Yocavil se registró en los contextos arqueológicos tardíos del Valle de Santa María y el de Tafí. Cuenta con una seriación cronológica realizada por Weber (1978) y por Podestá y Perrota (1973) en los años 1970. Los criterios utilizados para la definición y clasificación del estilo “Clásico” santamariano fueron variados y los nombres otorgados por algunos investigadores se mantuvieron con el fin de poder llegar a un ordenamiento cronológico.

Caviglia (1985) propuso la utilización del término Yocavil, en vez de Santa María, ya que representa al menos uno de los grupos que allí habitaron. El nombre santamariano fue tomado en base a los primeros hallazgos realizados en la localidad homónima

Las nuevas investigaciones (Sprovieri, 2014. Baldini y Sprovieri, 2010. Palamarczuk, 2013 y 2014. Nastri, 2014) buscaron profundizar y dialogar con tales definiciones y diferenciar las especificidades estilísticas locales y su articulación con los diferentes circuitos de interacción en los que se incluían estos territorios.

Es necesario tener presente que la definición de estilos locales asociados a zonas geográficas, no implica necesariamente que estas constituyan el único estilo existente, a veces ni siquiera es el más frecuente. El estilo santamariano Yocavil es mayoritaria en su zona homónima, así también en la zona del Sur del Valle Calchaquí, afirmación que es necesaria ampliar a partir del registro y la generación de una base de datos que incluya

una mayor cantidad de piezas encontradas en los otros espacios geográficos donde se ha expresado el estilo santamariano (Nastri, 2009).

Las urnas clásicas santamarianas, junto con las Valle Arriba, presentarían una combinación que se caracteriza por un equilibrio entre ambas expresiones estilísticas. Sin embargo, no existe una relación recíproca de circulación de vasijas entre los Valles de Yocavil y Calchaquí:

*“El hecho de que piezas del estilo cerámico Yocavil se encuentren presentes en las otras tres zonas, a la vez que no se detecte el caso inverso, sumado al mayor número de piezas procedentes del valle de Santa María, sugiere que éste sin duda constituyó el foco principal de vigencia del género discursivo [...]”* (Nastri 2009: 96).

Luego, los cruces estilísticos y las evidencias revelan intercambios entre las zonas, junto con la distribución diferencial de las fases en el ámbito de Yocavil, constituyen indicios para el ajuste del panorama de la variación tanto en términos temporales como espaciales.

Miranda y Cigliano (1957) distinguieron entre urnas Santa María tricolores y bicolors y mostraron que el grupo bicolor era posterior en el tiempo. Estos aportes en conjunto con las investigaciones de Weber (1973) y Perrota y Podestá (1976), permitieron la definición de fases cronológicas (0 a V) para el Valle de Santa María, donde cada una de las fases presentan una mayor o menor distribución en cada uno de los sitios a los cuales se refieren los investigadores dentro de esta zona.

Según Serrano (1958), las urnas “Clásicas” o Yocavil, están formadas por un cuerpo ovoide provisto de dos asas simétricamente colocadas, de un cuello sensiblemente cilíndrico que se abre en campana y de una base que reproduce exactamente la forma de un puco. Representan una figura humana en muchos casos con los brazos recogidos en actitud de sostener un recipiente. Hay ejemplares que se encuentran con los brazos extendidos lateralmente y otra cantidad sin figuración; en algunos otros casos, el cuello no lleva la característica representación de la cara humana y su carácter antropomorfo se pierde por la presencia de una gran figura de Suri o

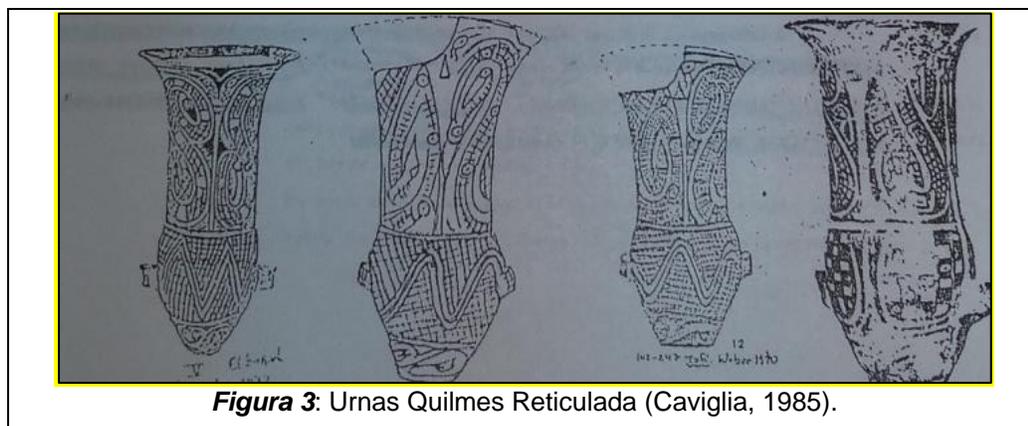
Serpiente o de dibujos geométricos similares a los del cuerpo pero dispuestos horizontalmente.

En algunas urnas las cejas y ojos suelen ser modelados y en otras urnas también la nariz, boca y mentón. Esta descripción según Serrano, representaría a las urnas santamarianas típicas con algunas variantes definidas, como las ovoides de cuello largo, las de cintura, Pampa Grande y el Rincón (Provincia de Catamarca). Si bien mantienen el carácter de una figura humana, algunas veces la forma varía. En otros grupos estilísticos ocurre lo inverso, persiste la forma pero la decoración se aleja de los cánones que se han estimado clásicos, como la forma de representación de la figura humana y la estructuración general de la decoración en la vasija.

Caviglia, S. (1985) sugirió algunas variedades: Tricolor con damero oblicuo (Figura 1) y Quilmes reticulado (Figura 2). En la primera se incluyeron aquellas urnas consideradas por Perrota y Podestá (1973) como fase 0. En la segunda se incluyeron aquellas consideradas por Weber (1970), Podestá y Perrota (1973), Gonzales (1977) y Perrota y Podestá (1978).



**Figura 2:** Urna con Damero Oblicuo (Caviglia, 1985).

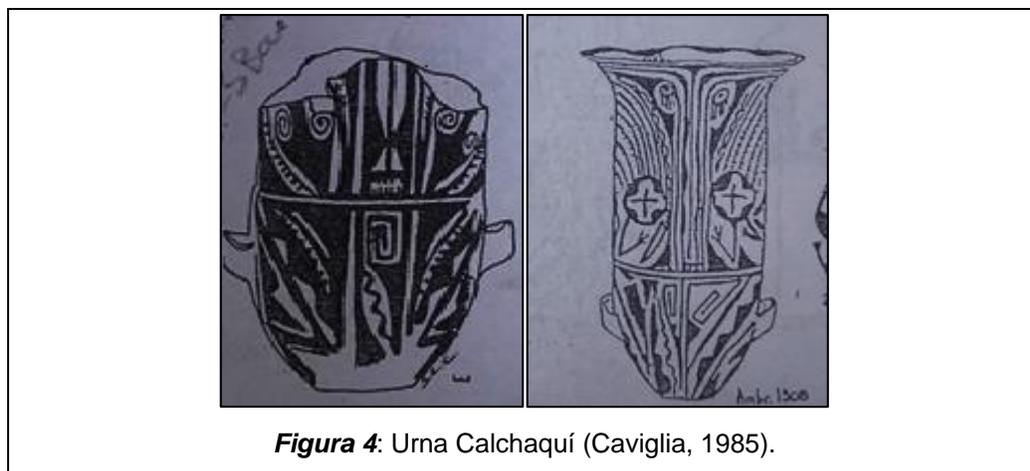


**Figura 3:** Urnas Quilmes Reticulada (Caviglia, 1985).

## II. 1. B) Santamariano Calchaquí

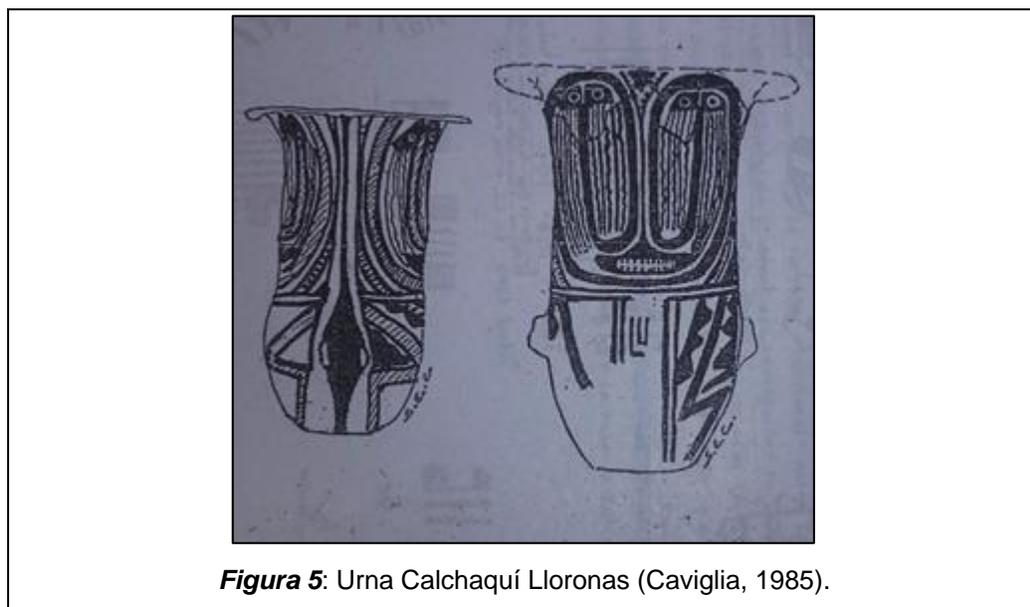
Caviglia (1985) incluyó algunas variedades “típicas” del Norte del Valle Calchaquí. Existió una tendencia a diseñar urnas más elongadas y en algunos casos casi tubulares, donde se presenta usualmente un labio evertido y casi en ángulo recto en relación al cuerpo. El cuello está muy desarrollado en el cual se destaca un rostro antropomorfo con ojos grandes, redondos y con lágrimas, la nariz se desarrolla desde el borde hasta la boca que se halla situada en contacto del cuello con el cuerpo; las mejillas no forman aquí una unidad tan diferenciada ni presentan un puco de base como en el valle de Yocavil, su cuerpo es una unidad tanto morfológica como estilística (excepto en las urnas tres cinturas). No hay modelado de rasgos antropomorfos. Consideró que hasta el momento solo podía ampliar la descripción para el Valle Calchaquí Norte a dos variedades: “Calchaquí” y “Lloronas”, pero realizó algunos comentarios sobre las urnas “negro sobre rojo” y las urnas “tres cinturas”:

- **Calchaquí:** Incluyó las variedades Tafí (entre las tres variedades identificadas para el sitio Tero) y “2” de Ambrossetti; la urna descrita por Debenedeti (1908) para Kipón, el material del Museo de Cachi, la variedad negro sobre blanco de Tarragó y de Lorenzi (1976), algunos ejemplares de la variedad negro sobre crema de Pollard (1983) y el material del Museo de Antropología de Salta.



**Figura 4:** Urna Calchaquí (Caviglia, 1985).

- **Lloronas (o lloronas de cuatro ojos):** Es otra variedad que están presentes en el Valle Calchaquí Norte, sus características fundamentales son sus largas lágrimas onduladas (intercaladas y a veces rectas) que caen desde los ojos hasta el borde del cuello-cuerpo.



**Figura 5:** Urna Calchaquí Lloronas (Caviglia, 1985).

- **Variedad lloronas con damero y manitos:** cuerpo semejante a la variedad Calchaquí, debajo del borde presenta una faja de símbolos de la mano que corre sobre la gran cara y que están distribuidas simétricamente.



**Figura 6:** Urna Calchaquí- Llorona con damero y manitos (Caviglia, 1985).

- **Variedad de tres cinturas:** presentan constricciones marcadas en el cuerpo y disminuye su diámetro hasta el contacto con el cuello. Presentan gran desarrollo de la figura humana en su rostro. Existe una variedad de tres cinturas (a veces cuatro) que proviene de Yocavil.



**Figura 7:** Urna Calchaquí y Yocavil Tres Cinturas respectivamente (Caviglia, 1985).

## II. 1 C) Santamariano Santa Bárbara- Pampa Grande

Serrano (1958) sostuvo que en la quebrada de las Conchas y Pampa Grande se desarrolló un estilo local con características morfo-estilística particular en las urnas santamarianas, caracterizadas por el desarrollo del ángulo saliente de sus bordes laterales, sus bordes frontales hundidos, ojos por lo general cerrados (siempre con lágrimas) y la cara es modelada pero sus atributos presentaban un pronunciado relieve en ambos lados de la pieza; la decoración está ordenada en dos secciones, cuello y cuerpo, ambas ocupadas por el dibujo de una gran serpiente bicéfala. Los motivos están pintados en negro sobre fondo blanco, pero también aparecen piezas con

motivos en negro sobre rojo; presenta una simplificación de la decoración de las mejillas, frecuentemente se apela al recurso de las superficies de color (sin motivos incluidos) para el establecimiento de los cuadrantes.

Caviglia (1985) sostiene que las urnas Pampa Grande- Santa Bárbara representarían otro estilo local o regional con influencias de otros elementos, totalmente diferenciables de los estilos nombrados anteriormente pero con estrechas relaciones entre las zonas nombradas.

Nastri (2009) retomó y amplió los aportes de Serrano y Caviglia con respecto a la descripción de las urnas Pampa Grande que como se dijo, se destacan por su forma y por sus apéndices modelados de trenzas a los costados y por sus bocas con los dientes ralos a la vista. Es marcada la constricción que divide el cuello del cuerpo y la forma oval, ancha de la abertura de la pieza, con bordes tan altos, hace imposible que las urnas pudieran haber sido tapadas con pucos, como los casos que se conocen del valle de Santa María. Existe otra diferencia que señala el autor, que radica en el hecho de que la decoración de las urnas difiere entre anverso y reverso: la representación antropomorfa se da en una sola de las caras; en la opuesta, serpientes enroscadas o batracios muy estilizados constituyen los únicos motivos, los cuales se presentan de a uno por parte de la vasija (cuello y cuerpo) y sin otro acompañamiento.

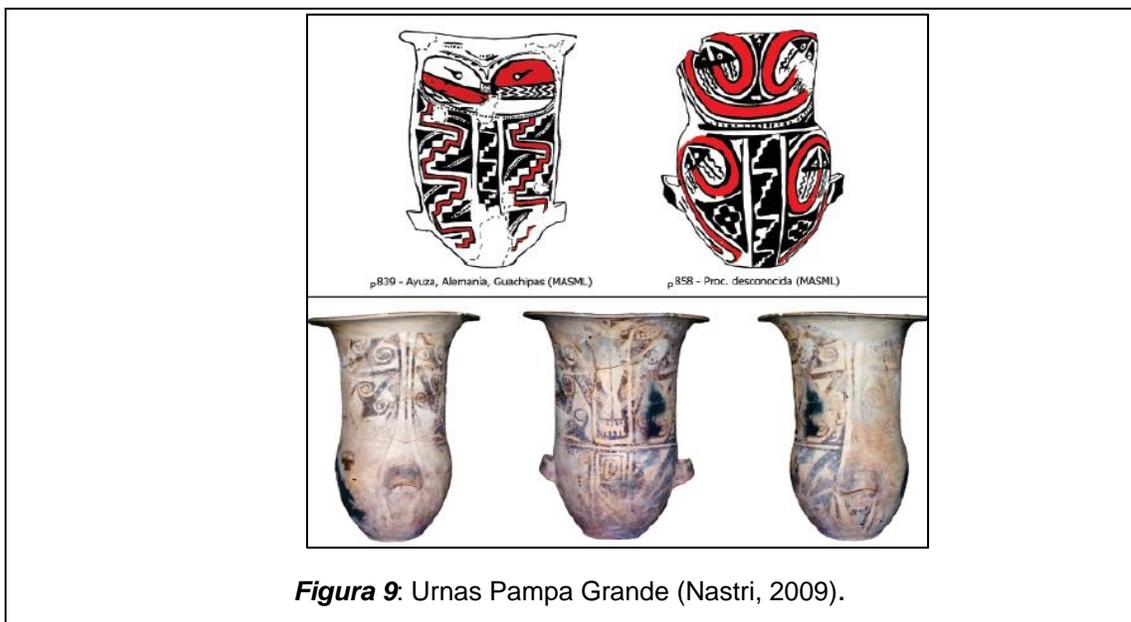


**Figura 8:** Urnas Pampa Grande (Nastri, 2009).

Nastri (2009) reconoció también la presencia de urnas sin cintura, con frentes extremadamente chatos, estas a diferencia de las urnas Pampa

Grande, presentan una misma decoración en ambas caras, como así también algunas diferencias entre el anverso y el reverso. Todas las urnas sin cintura de la muestra que utiliza este autor (16 en total) tienen diseño tripartito en el cuerpo (una faja central que la divide en tres), que en dos casos se extiende hasta el borde de la pieza, en donde se expresa el rostro de la figura de las largas cejas. Hay dos casos de urnas sin cintura con división de cuerpo y cuello y representación de la figura de las largas cejas que muestran también la presencia del recurso de la imperfección deliberada en la simetría de ambas caras, del mismo modo que ocurre en el resto de los casos procedentes de la zona nororiental.

En el estilo Santa Bárbara, Nastri (2014) observó que existe una vigencia de otros principios ideológicos y de ordenamiento de los motivos y la estructura decorativa en las urnas como así también en algunos aspectos morfológicos expresados en ellas. Nastri (2009) abrió la posibilidad de una diferencia cronológica, las urnas de Pampa Grande como más tempranas, cuando aún no se habían establecido ciertos cánones de simetría o lo que pareciera más posible, una adopción de algunos aspectos estilísticos a partir de la interacción con Yocavil (testimoniada por la presencia de ejemplares clásicos) pero sin una comprensión profunda de sus componentes discursivos.



**Figura 9:** Urnas Pampa Grande (Nastri, 2009).

## **II. 1 D) Santamariano Valle Arriba o Cafayate**

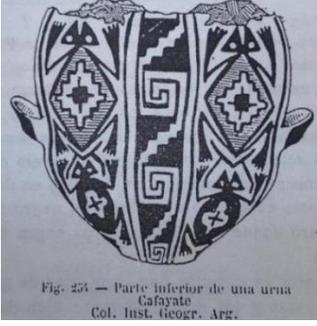
El estilo Valle Arriba fue asociado a partir de la presencia de vasijas con características específicas, en sitios que se ubican desde Colalao del Valle (Provincia de Tucumán) hasta la zona de Angastaco (Provincia de Salta). Existieron algunas formas de urnas santamarianas similares a las urnas “clásicas” decoradas con elementos y recursos del llamado estilo Valle Arriba. La caracteriza una forma particular de representar el rostro humano en la vasija a partir de la utilización de dos mitades de serpientes para formar cejas y una media luna pedunculada para la boca. Poseen un engobe blanco de base o en la superficie natural del vaso, donde se ejecutan motivos en negro que caracterizan al estilo, aunque mantiene un carácter antropomorfo.

Según Serrano (1958) existieron dos tipos Valle Arriba: monocromo y negro sobre blanco; los elementos y motivos específicos de este estilo se caracterizan por la representación de un ave bicéfala de frente de alas replegadas y de un cuerpo triangular de plumas terminales en la cola. Esta figura se desintegra por eliminación de cabezas y es ordenado en series lineales forma guardas como la del puco; el cuerpo aislado constituye otro motivo decorativo poco empleado en este estilo, pero muy común en el estilo La Paya, donde aparece ordenado en series lineales. El ave bicéfala toma otra forma, que también es característica de este estilo, las alas son extendidas y la cabeza replegada; la forma general es triangular en contra de la anterior que llena un rectángulo y que se desintegra en dos mitades.

Este estilo presenta una tendencia a llenar espacios vacíos, para esto los artesanos convierten el ave bicéfala triangular u otros motivos, en expresiones particulares de cada uno de ellos o en estilizaciones de los motivos, que se encuentran ordenados en serie por otro motivo decorativo, como lo por ejemplo una serie de ganchos (Serrano, 1958).

La representación de una serpiente bicéfala también es característica de este estilo local, que en general tiene una boca hendida, con apéndices cefálicos formados por líneas curvas y quebradas. La cabeza

tiene forma de un triángulo sin mucha abertura en su boca, solo presentan punteado en el sector donde van los ojos. Algunas veces el cuerpo de esta serpiente se reduce a unas líneas, delgadas o gruesas en forma de S, provista no pocas veces de apéndices en forma de extremidades. Otras veces los apéndices cefálicos se convierten en triángulos rayados en cuadrículas que las convierte en figuras reticuladas, para llenar los espacios dentro de la composición general. Esto resultaría común en la cerámica Valle Arriba negro sobre blanco, donde se encuentran serpientes de cuerpo escalonados con líneas en greca (Serrano, 1958).

|   |  |  |
|---|--|--|
|  <p data-bbox="386 1062 623 1119">Serrano, 1958.</p>  |  <p data-bbox="743 978 935 1035">Fig. 179.<br/>Urna tipo Tolombon<br/>Salta<br/>Col. Instituto Geográfico Arg.</p> <p data-bbox="753 1062 989 1119">Serrano, 1958.</p> |  <p data-bbox="1076 989 1333 1035">Fig. 234 — Parte inferior de una urna<br/>Cafayate<br/>Col. Inst. Geogr. Arg.</p> <p data-bbox="1094 1062 1338 1119">Serrano, 1958.</p> |
|  <p data-bbox="407 1451 548 1486">Fig. 260<br/>Urna de Quilmes</p> <p data-bbox="354 1524 591 1581">Serrano, 1958.</p> |  <p data-bbox="732 1524 943 1581">Nastri, 2014.</p>   |  <p data-bbox="1138 1465 1325 1486">Ambrosetti, 1897:28, Fig. 33</p> <p data-bbox="1094 1524 1385 1581">Ambrosetti, 1897.</p>   |



**Figura 10:** Urnas Valle Arriba- Antecedentes.

En las composiciones circulares, esta necesidad de cubrir los espacios comprendidos entre la serpiente y el borde del círculo llevo a que se cree un motivo escutiforme que combina el ave y la serpiente. El estilo Valle Arriba que se desarrolla sobre fondo blanco agrega, algunas veces la representación de un animal de cola enroscada, en ocasiones con apariencia de mamífero. La representación de una figura humana de extremidades largas, lo diferencia de las figuras santamarianas que apenas dejan ver sus pies

Este estilo carece de guardas geométricas y de dibujos en cruces. La presencia de algunas composiciones de figuras de animales con cruces en Valle Arriba, según Serrano (1969) deberían considerarse como influencias de Yocavil. El estilo Valle Arriba adquiere en el tipo cerámico Guachipas polícromo un carácter particular, donde las formas predominantes son escudillas altas y recipientes globulares de boca ancha y cuello bien desarrollado.

Según Nastri (2009), lo original de la decoración de las urnas del Valle Calchaquí residiría en el despliegue de las formas simbólicas de representación de la figura humana, en relación también a la figura de la serpiente, aunque su característica más notoria estaría dada por la rectitud de los cuellos evertidos. Observa la presencia de las mismas instancias retóricas que en Yocavil y, en el área propia de la sub tradición Valle Arriba,

las piezas Yocavil tienen la misma representación que las del tipo local. De modo que de las pequeñas muestras consideradas correspondientes a otras zonas de dispersión del estilo santamariano, cabe destacar lo siguiente: en las tres zonas las piezas que fueron tomadas como definitorias de las tradiciones locales (Santa Bárbara, Calchaquí y Valle Arriba), coexisten con otras del tipo Yocavil o clásicas y en contraposición no se registraron representantes de las mencionadas tradiciones en las muestras procedentes del Valle de Santa María.

Las urnas clásicas o Yocavil, junto con las Valle Arriba, implicarían así una combinación caracterizada por el equilibrio entre ambas tendencias representativas. Se supone la existencia de una distribución diferencial con respecto a las influencias y presencia en el registro del santamariano Clásico, con respecto a las otras tres variantes regionales; Nastri (2009) sostiene que esta distribución diferencial permitiría observar un sentido en la interacción entre estos espacios geográficos, que se expresaría en la presencia de urnas “Clásicas” en otras zonas, sin evidenciarse el caso inverso. Los cruces estilísticos que revelan intercambios entre las zonas (Valle de Santa María, Calchaquí y Lerma), junto con la distribución diferencial de las fases en el ámbito de Yocavil, constituyen líneas de investigación para el ajuste del panorama referido a la dinámica poblacional tanto en términos temporales como espaciales.

Distinto es el caso de Calchaquí, donde existió una reducción de la variabilidad de motivos, que en lo que respecta a la figura de las largas cejas siempre presenta el rostro con ornamentos faciales o cefálicos. Es necesario tener presente que la definición de estas modalidades estilísticas correspondientes a zonas determinadas no implica necesariamente que tales constituyan el único estilo existente en su zona, a veces ni siquiera es el más frecuente, por esto es necesario realizar nuevas investigaciones sobre el material que se posee y sobre otros materiales, dado que la base material de cada uno de estos estilos resultan escasas.

Caviglia (1985) sostuvo que el material cerámico que pudo observar en la zona de Cafayate, es claramente diferenciable de tradiciones como Yocavil (Santa María) y Calchaquí; esta zona resultaría interesante ya que allí confluyen los valles del Cajón, Calchaquí, Yocavil y la Quebrada de las Conchas. Conectarían así distintos tipos de espacios geográficos del Noroeste Argentino.

## **II. 2. Estudios morfo- estilísticos en el Sur del Valle Calchaquí.**

### **II. 2. A) Estudios estilísticos y de forma de urnas santamarianas en el Sur del Valle Calchaquí.**

Con respecto a los estudios estilísticos y de forma específicos para el Sur del Valle Calchaquí, se pueden nombrar algunas referencias en trabajos como los de Caviglia (1985), Nastri (2014), Vasvari (2014), Villarroel (2013) entre otros. Estos aportaron evidencias y elementos a tener en cuenta para las definiciones de los estilos regionales o locales a partir de la identificación/ análisis de diferentes vasijas y también algunas líneas de discusión sobre el uso primario de las denominadas “urnas” en el Sur del Valle Calchaquí.

Los primeros investigadores que documentaron sitios arqueológicos en Cafayate y alrededores fueron J.B. Ambrosetti (1895, 1897, 1903), J. Toscano (1898), A. Quiroga (1931) y C. Reyes Gajardo (1939). Posteriormente existieron algunas investigaciones en las décadas de 1960 y 1970 por Carrara y Monti (1961) que realizaron un relevamiento y registro de recipientes cerámicos del Museo Privado Rodolfo Bravo y algunos aportes de Heredia (1974).

En el año 1976 se produce la intervención del Museo de Arqueología y Folclore de la Universidad Nacional de Salta; año en que cierra y se suspenden las investigaciones realizadas en esta y otras zonas de la provincia. El material arqueológico que era producto de estas labores de investigación, después de un largo proceso de traslado, en la actualidad forma parte de la colección denominada “Antonio Serrano”, ubicada en el

Gabinete de Arqueología de la UNSa. Este conjunto permitió volver a trabajar con parte de los materiales que sirvieron de referencia a Serrano (1958) en su definición y descripción de los estilos cerámicos santamarianos.

Entre 1986 y 1990 se retomaron las investigaciones científicas en Cafayate, por parte del Museo de Antropología de Salta realiza tres rescates arqueológicos en el paraje La Banda de Arriba (Departamento de Cafayate). Más adelante, en el año 1997, las investigaciones fueron retomadas por docentes e investigadores de la Universidad Nacional de Salta bajo la dirección de Marta Lo Celso y Gladis Plaza, referidas al estudio de los contextos funerarios formativos.

Villarroel, J. (2013), quien forma parte de este equipo de investigación, hizo referencia a la existencia de gran cantidad de fragmentos cerámicos santamarianos para el sitio “El Divisadero” (Cafayate), sus análisis están dirigidos a generar información para la cerámica denominada tosca o sin decoración, para poder así atribuirles una cronología o un estilo y también efectuar algunas aproximaciones sobre la tecnología cerámica y funciones de las vasijas. Realiza un registro de algunas urnas santamarianas que se encuentran en diferentes colecciones en posesión de personas físicas.

Si bien las referencias brindadas no se relacionan directamente al tema de investigación que aquí se propone, permitiría dinamizar las discusiones sobre los procesos que estancaron las diversas líneas de investigación en el Valle Calchaquí y en toda la provincia; volver a analizar aquellos materiales con los cuales Serrano trabajó y generar nueva información a partir de la disponibilidad de material arqueológico recientemente registrado en la localidad, permitirá generar nuevos aportes con respecto al estilo santamariano Valle Arriba y su variabilidad morfo-estilística.

## **II. 2. B) Estudios de conformación y contenido de colecciones arqueológicas en zonas próximas.**

Dentro del área de interés se incluyen diversas localidades del Sur del Valle Calchaquí, entre ellas se pueden nombrar algunas como San Carlos, Animaná, Cafayate, Tolombón, etc. Y en cada una de ellas se pudo acceder a materiales arqueológicos referidos al estilo santamariano para el periodo de Desarrollo Regionales (S. X- XV). Se consultaron objetos completos que permitieron analizar aspectos morfológicos y estilísticos, éstas pertenecen a distintas colecciones entre las que se pueden nombrar las contenidas en la colección “Antonio Serrano”, las urnas ubicadas en el Museo de Antropología de Salta “J. M. Leguizamón”, la colección presente en el Centro Cultural “Jallala Calchaquí” de San Carlos y algunas piezas que se encuentran en posesiones de personas físicas en Tolombón y en Cafayate.

Cada una de estas colecciones y el material arqueológico que las componen son producto de diversos procesos de conformación y se encuentran caracterizadas por no formar parte de estudios sistemáticos a nivel micro, para lo cual, esas referencias siguen siendo escasas incluso por fuera de la zona de Cafayate. Existió y existe una producción desigual de información entre las zonas antes mencionadas, por esto resulta necesario sistematizar la información proveniente de estas colecciones con el fin de establecer relaciones con las definiciones estilísticas regionales y poder así discutir la variabilidad presente a nivel micro región, para poder generar algunos cuadros de referencias.

## **CAPÍTULO III**

### **APROXIMACIONES TEÓRICAS**

#### **III. 1. Arqueología de territorio.**

Se busca trabajar con nuevas formas de interpretación e interpelación con las evidencias, en este caso con las correspondencias o no de la distribución espacial de los estilos regionales en sus zonas de influencias, como indicadores de rutas de movilidad e interacción, pero también como referentes identitarios asociados a la ocupación y uso de territorios específicos, habitados por diferentes grupos identitarios. En el marco del estudio de la espacialidad y la ocupación, el hombre se redefine y busca comprender el valor simbólico y el significado de ocupar tal o cual territorio; es así que surge una particular forma de analizar el espacio denominada “Arqueología del Paisaje”.

P. Bueno y R. de Balbín (2000) definieron el territorio como el espacio utilizado por los grupos humanos en su vida de todos los días y no sólo el yacimiento, sino su contexto. Proponen analizar el territorio y tener en cuenta las manifestaciones gráficas presentes como índices visibles de poblamiento. Estas manifestaciones gráficas son denominadas “marcadores gráficos” y proveen información sobre el uso del entorno, la estructura mental, la organización, etc. y muestra la continuidad de un sustrato ideológico y de un conjunto de sintagmas que reviste las mismas formas externas (Bueno y Balbín, 2003).

El paisaje se remite a la subjetividad de las experiencias emocionales cognitivas, sensoriales, perceptivas e ideológicas, como así también simbólica y religiosa de los elementos físicos del entorno. Es interpretado como un conjunto de elementos dotados de significados activos dentro de la experiencia cognitiva humana. La significación se expresa en dos aspectos principales, por un lado en la organización social y política y en pautas de control de paso, accesos y movimientos por determinados sitios de carácter sagrado. Estos asentamientos, su forma, construcción, distribución de

recintos, etc. transmiten información sobre la significación que pudo haber tenido para los pobladores, es decir transmiten información a los individuos dentro del grupo y que no estaban presentes de manera simultánea, algunos sostienen que incluso existía un código de emplazamiento y localización.

Criado Boado (1993) publicó un trabajo en el cual efectúa un revisionismo crítico sobre el significado atribuido al término paisaje y señaló que existen tres formas de entender este concepto. Una desde una óptica empirista, que implica considerarla como una realidad dada; una sociológica que la entiende como el medio y el producto de los procesos sociales; y una tercera, la socio-cultural que la interpreta como la objetivación de las prácticas sociales, tanto de carácter material como imaginario. Adscribe su análisis a esta última línea de investigación.

Un concepto importante que se deriva de lo anterior es el de territorio, bastante cuestionado porque surge en el marco del pensamiento moderno capitalista para interpretar realidades acorde a las necesidades de esta, sin embargo, tiene la flexibilidad de ser un concepto interdisciplinario que le permite explicar distintas realidades, distinto al de región que ha adquirido connotaciones políticas (Llanos Hernández, 2010).

En un territorio coexisten una diversidad de actores sociales que si bien pueden compartir la misma visión cultural, sus intereses los lleva a caminos diferentes en el proceso de construcción del territorio y a su identificación, estas diferencias serían posibles de evidenciarse en nuestro caso, a partir de variabilidad existente en los estilos regionales.

El espacio y el territorio son construcciones sociales, pero representan niveles distintos de abstracción de la relación que a lo largo de la historia han establecido los seres humanos con la naturaleza. El territorio se convierte en la representación del espacio, el cual se ve sometido a una transformación continua que resulta de la acción social y de la cultura (Llanos Hernández, 2010: 219). El espacio aquí es sinónimo de medio ambiente o natural mientras que la modificación hecha por el hombre y su consiguiente uso se

convierte en territorio con toda la valoración que esto conlleva que puede ser económico, simbólico, social, etc.

Existe una estrecha relación entre la territorialidad y el arte rupestre, en la arqueología su análisis estuvo constituido por un conjunto de enfoques teóricos con diferentes denominaciones e intereses, para lo cual, cada uno de ellos buscaron explicar de maneras el uso y el valor que las poblaciones prehistóricas hacían de sus territorios. Para poder entender estas relaciones entre las poblaciones prehispánicas y sus territorios, se podría recurrir a varios investigadores y a propuestas teóricas de las corrientes epistemológicas, aunque en este caso se hace pie en la arqueología del paisaje y del territorio.

De lo señalado anteriormente se desprende que el paisaje y el territorio son construcciones socioculturales y que su valoración depende del contexto histórico. En definitiva, la territorialidad puede ser definida como “una serie de estrategias de protección y uso de los recursos naturales y simbólicos elaborados por las sociedades del pasado para su disfrute, pero que es compartida en algunos aspectos” (Ledesma, 2011: 9).

Entre estas estrategias estarían incluidas el arte rupestre como marcador gráfico- territorial y de uso por diferentes grupos prehispánicos, como así también se sostiene que las urnas y sus estilos cerámicos ocupan un papel importante en la transmisión de información y en ocupación/circulación por determinados territorios.

Los marcadores gráficos no estarían siempre visibles en el terreno, se presentarían con cierto grado de “invisibilidad” y habrían servido para reconocer el territorio del grupo, justificar la posición y la seguridad de su tránsito. Estos marcadores no quedarían reducidos a los monumentos o al arte rupestre, sino que también incluirían áreas de habitación, de actividades económicas y funerarias. Los marcadores señalarían espacios de interés diverso para el grupo, con esto exponen la existencia real del “territorio percibido” (Bueno et al, 2003).

Si bien las urnas santamarianas forman parte de los ámbitos mortuorios, siendo contenedoras funerarias y utilizadas como ofrendas, forman parte activa de la transmisión de información de diversos grupos que comparten ciertos elementos culturales. Existió una intensidad en su circulación evidenciada en la distribución espacial, como así también un rol de transmisión que podría suponerse aún más restringido, ya que se supone que solo se encuentra asociado a un uso específico en las prácticas funerarias. Sin embargo existen trabajos que se refieren a la producción de estos recipientes con una función primaria doméstica y a su posterior reutilización “ritual”, algo que se encuentran todavía en discusión (Amuedo, 2010).

La contextualización de los sitios arqueológicos es necesaria en términos de estudio del “territorio tradicional” (Bueno y Ledesma, 2015) y de los “paisajes sociales” (Aschero, 2006). Se entiende aquí que tanto el arte rupestre, los enterratorios (y aquí se agrega a los estilos cerámicos), los sitios, se configuran como marcadores gráficos, que de ninguna manera representan fronteras o límites étnicos a modo de barreras que restrinjan la interacción y el intercambio, pero sí que mantienen cierta coherencia con las configuraciones territoriales e identitaria.

Estos sitios actuaron como marcadores gráficos que definen un territorio, pero no lo hacen como un espacio demarcado, protegido y cerrado, se configuran más bien como espacios con una permanente y dinámica participación en diferentes circuitos de interacción. El análisis funcional de los mismos, permitiría entender como estos grupos habrían interactuado a corta y larga distancia, como se desplazan y ocupan cierto espacio geográfico y social identificado y compartido.

El arte rupestre, los estilos cerámicos, los enterratorios y los restos arquitectónicos se configuran como referencias simbólicas hacia el interior del grupo y, en relación a otros grupos. Son codificaciones que actúan al nivel del individuo y también a nivel grupal, que son aprendidas, compartidas y transmitidas de generación en generación.

Se busca analizar las interacciones entre los grupos prehispánicos a través de la distribución del estilo santamariano, la variabilidad de sus estilos locales y las distintas formas que adoptan dichas manifestaciones según los distintos medios de expresión. Debe buscarse iniciar estudios específicos que permitan generar patrones de distribución de mayor precisión (Tarragó *et. al.* 1997).

Esta forma de expresión en la cerámica, coexiste con otras formas correspondientes al mismo contexto y periodo, evidenciado a través de la metalurgia y el arte rupestre y en conjunto con la distribución espacial de las piezas santamarianas y sus elementos constitutivos, se configuran como un indicador de circuitos de interacción prehispánicos entre grupos que ocupaban diferentes territorios (Tarragó *et. al.* 1997). Un ejemplo claro es el registro de iconografía santamariana en el arte rupestre de Antofagasta de la Sierra, que señalaría la circulación de ciertos motivos estilísticos desde el ámbito santamariano en sentido amplio hacia la puna de Catamarca específicamente, en momentos tardíos (Tarragó *et al.* 1997; Aschero 1999).

El arte rupestre para el Periodo de Desarrollos Regionales constituye una de las manifestaciones más evidentes de lo que se conoce como estilo santamariano y complementaría la información y los motivos expresados en la decoración cerámica (Tarragó *et. al.* 1997).

Integrar distintos tipos de evidencia permitirá entender la configuración intra e intervalle. Las dinámicas poblacionales en torno a la circulación de bienes, ideas e información que permitía a las poblaciones establecer relaciones con otros grupos. Estas mismas vías de interacción se configuran también como espacios que permiten establecer redes de alianzas en pos de mejorar los accesos a recursos y, garantizar así su disponibilidad para los diferentes grupos.

El estilo santamariano Valle Arriba presenta elementos que probablemente es producto del intercambio entre distintos nodos que formaban parte de estos circuitos de interacción con otras zonas

geográficas, aunque mantuvieron ciertos rasgos propios que les permitieron diferenciarse de otros estilos regionales. Ampliar sus alcances estilísticos permitirá aportar mayor información a la configuración territorial en el Sur del Valle Calchaquí.

Ampliar los conjuntos de análisis de urnas santamarianas Valle Arriba es el primer paso, el material disponible es escaso (en términos de piezas completas), aunque algunas de estas evidencias han sido registrados en sitios de la zona con material muy fragmentado. Su análisis forma parte de proyecciones de trabajo a futuro. No solo están representadas urnas Valle Arriba, sino que también se encuentran urnas de otras regiones, lo que ya brinda algunos indicadores de las configuraciones territoriales y de los circuitos de interacción.

Se define al territorio como el espacio utilizado por los grupos humanos en su vida de todos los días. Es en estos espacios por donde circulan las vasijas, con un gran componente identitario y una carga de información referida al grupo de origen.

### **III. 2. Introducción a estudios cerámicos: Morfología.**

Aunque la diversidad de temas abordados en relación con el análisis de la cerámica arqueológica, existen dos grandes vertientes de los estudios actuales: aquellos que enfocan la atención en los análisis tecnológicos y por el otro, aquellos que profundizan en los análisis estilísticos o de decoración. A partir de la década de 1980 surgieron nuevos estudios que se enfocaron en la resolución de problemas de tecnología, producción, relaciones socioeconómicas, función, procesos de formación de sitios, identificación de estilos dentro de comunidades, determinación de patrones de asentamiento, etcétera.

Una línea del estudio ceramológico que se desarrolló a partir de 1980, centró su atención en la organización de la tecnología, es decir, la selección e integración de estrategias para confeccionar, usar, transportar y descartar

los utensillos y los materiales necesarios para su manufactura y mantenimiento.

Según Lumbreras (1984), los materiales además de haber sido realizados de determinada manera, fueron creados para cumplir una función dada, es decir, satisfacer una determinada necesidad. Para éste autor, el indicador principal de la función de un objeto es la forma, pero entendida en el sentido de la relación específica entre los atributos físicos que posee con su destino a satisfacer una necesidad determinada.

El uso más amplio y fundamental de la arcilla ha sido el de fabricar vasijas de cerámica para contener. Los contenedores de cerámica se pueden usar para transportar líquidos, almacenar sustancias secas o calentar contenidos sobre el fuego. Por lo cual existió una relación específica entre el uso, la forma y su decoración. Cada uso va a producir diferentes demandas sobre la vasija, de tal modo que su adecuación para una función particular va a depender del diseño, tanto en el sentido constructivo como artístico.

Las cuatro propiedades relacionadas con el uso de recipientes cerámicos que están directamente relacionadas a la forma son: Capacidad, estabilidad, accesibilidad a los contenidos y transportabilidad o facilidad de movimiento (Rice, 1989). De esta manera, se encuentra una relación directa entre la forma y el uso específico de cada una de las vasijas, por esto han surgido discusiones en torno a la función primaria de las denominadas urnas y se aportaron nuevas evidencias sobre esta temática.

Se tiene en cuenta las definiciones brindadas por Caviglia (1985), en la cual se refirió a características morfológicas y estilísticas diferenciables y asignables a zonas geográficas; en este sentido distinguió 4 formas que se asocian a cada uno de los estilos regionales: Yocavil, Calchaquí, Valle Arriba y Pampa Grande con características decorativas específicas.

La clasificación morfológica se realizará de acuerdo a las normas propuestas por Balfet y colaboradores (1992) y de la Convención Nacional de Antropología de Córdoba (1966). Con respecto a los aspectos morfológicos,

son analizados a partir de vasijas cerámicas completas que pertenecen a distintas colecciones, entre las que se pueden nombrar: colección Serrano, el Museo de Antropología de Salta “J. M. Leguizamón”, la colección “Jallala Calchaquí” de San Carlos y, algunas urnas que se encuentran en posesión de personas físicas en Tolombón y en Cafayate.

### **III. 3. Introducción a estudios cerámicos: Estilo.**

La cerámica es uno de los restos materiales más frecuentes y como tal ha sido objeto de clasificación desde los inicios de la arqueología en Argentina, en términos de tipo y de estilo. La cuestión estilística en la arqueología, ha sido fundamental en el análisis e interpretación del registro arqueológico. En un inicio el problema estilístico se vinculó a la cuestión de la variabilidad en la cultura material y por lo tanto los estilos cerámicos podrían acomodar esa variabilidad.

Uno de los primeros enfoques que abordó la problemática del estilo fue el Normativa- culturalista, de la escuela Histórico Cultural. Aquí los tipos se definieron a través de la descripción de la forma y decoración de los objetos. Se centraron en el ordenamiento y ubicación cronológica en secuencias regionales, para determinar “culturas” o “grupos culturales”. Se estableció una relación directa entre estilo y cultura, cada estilo a una cultura (Villarroel, 2013).

Desde la nueva arqueología, los planteos estuvieron ligados a la concepción de cultura, considerada como un medio extra somático de adaptación y con una función directamente utilitaria. Desde esta perspectiva se asumió que lo estilístico no era relevante para los grupos sociales porque carecía de importancia adaptativa o funcional. De esta forma, el estilo pasó a ser considerado algo secundario y opuesto a la primacía de lo funcional (Ledesma, 2009).

Sackett (1977) presentó un modelo original, donde el estilo y la función representan dimensiones inseparables y ambas pueden dar cuenta de toda la variabilidad existente en la cultura material. Consideró que los aspectos

funcionales residen en la manera en que la forma sirve a una finalidad, mientras que los aspectos estilísticos residen en los contextos étnicos específicos. El autor planteó que un artefacto tiene una voz activa que se relaciona con la función y una voz pasiva que es el estilo; esto implica que la función es dinámica y activa en relación al uso que se le da a ese artefacto como tecnología, queda relegado el estilo que va a reflejar pasivamente aspectos del mundo social sin ser creador o transformador significativo del mismo.

Con respecto a la función (voz activa), los objetos al ser productos de la acción humana deben ser pensados en el dominio material, es decir, características tecnológicas y morfológicas para su elaboración, pero además, simultáneamente en los dominios sociales e ideológicos del ceramista y el grupo al que pertenece. El estilo (voz pasiva), en su valor diagnóstico para especificar contextos históricos, temporales y especiales, por ejemplo se analiza el estilo cerámico santamariano- Valle Arriba como una forma de manufacturar recipientes cerámicos en un determinado lugar y cronología específica.

Otros investigadores que hicieron referencia al estilo cerámico fueron Steimberg (1993) y Tarragó y colaboradores (1997), quienes sostuvieron que el estilo cerámico se refería a un conjunto de rasgos (estilísticos) que permitirían asociar a objetos culturales. Aschero (2000) sostuvo que es una herramienta de análisis para la resolución de la existencia de semejanzas y diferencias estilística en un espacio y tiempo determinado. Estas referencias son tomadas en cuenta aquí como guía para este trabajo.

#### **III. 4. El estilo cerámico como indicador de movilidad, interacción y transmisión de información.**

El análisis de los motivos presentes en las representaciones en la cerámica permitirá generar cuadros de referencia microregionales para la posterior comparación. Esto permitirá establecer relaciones hacia el interior de la microrregión de manera específica y con otras microrregiones y, permitirá

incorporar nuevas evidencias sobre las configuraciones territoriales e identitarias.

En 1960, González elaboró una secuencia para el NOA a partir de información elaborada por la tipología y seriación de material cerámico, que fue de gran utilidad para poder ubicar temporalmente a diferentes sitios arqueológicos cuando no se tenía posibilidad de dataciones absolutas, aunque muchos de los motivos guías estaban limitados a un espacio geográfico específico (Valle de Santa María) y por lo cual, sus distribuciones eran prácticamente nulas. En otros casos tenían una buena distribución geográfica en su soporte cerámico, como la santamarianas, pero no se correspondían muchas veces con las expresiones en el arte rupestre que tenía una mayor variabilidad en los patrones de diseño.

Ambrosetti (1906) elaboró secuencias que están referidas a espacios geográficos y sociales acotados (La Paya, Pampa Grande y Quilmes), que muestran serias limitaciones existentes para establecer secuencias maestras generales basadas específicamente en el arte rupestre del NOA. Existen secuencias que se corresponden a algunas microrregiones, es por esto que resulta necesaria la elaboración de cuadros comparativos a nivel micro región para poder establecer relaciones a nivel regional y así avanzar en la elaboración de secuencias regionales. Estos cuadros de referencias resultan fundamentales para poder entender las relaciones entre diferentes espacios geográficos y sociales. Los mismos permitirán comprender los circuitos de interacción a corta y larga distancia y la forma transmisión de información, bienes e ideas dadas específicamente por el tráfico caravanero.

El arte es un indicador más de este espacio delimitado. *“Tanto el arte como los enterratorios y la arquitectura se presentarían como referencias simbólicas internas y externas, como una codificación psicológica y sociológica sobre los usos del territorio y que actúan a la vez como marcadores étnicos”* (Bueno y Balbín, 2003). Cabe aclarar que las representaciones estilísticas en este caso, son tomadas como parte de las referencias simbólicas a las que se refieren los autores antes mencionados,

donde la variabilidad en su representación y los elementos compartidos, forman parte de estas referencias simbólicas internas, que presentan una gran complejización en torno a su análisis y a la delimitación de las relaciones establecidas a partir de los circuitos de interacción y sus evidencias en el registro.

El análisis de los materiales cerámicos que corresponden al Periodo de Desarrollos Regionales para la zona Sur del Valle Calchaquí permitirá observar como interactuaban las poblaciones a nivel macro regional a través de las variantes estilísticas reconocidas e identificadas para el estilo santamariano: Yocavil, Valle Arriba, Calchaquí y Pampa Grande; se podrá reconocer al interior de lo que se conoce como Valle Arriba, la variabilidad morfo- estilística en su definición, variabilidad que podría señalar una participación dinámica en redes de interacción a corta distancia y establecería diferencias identitarias.

Es necesario iniciar la discusión sobre el estilo cerámico del período de Desarrollos Regionales en el Sur del Valle Calchaquí, buscar ampliar sus alcances para poder incluir una mayor variabilidad estilística- morfológica expresada en la zona, como así también sobre su capacidad de brindar información acerca de diferentes aspectos de la vida social y política del pasado; para lo cual, las variantes regionales y micro regionales representarían dinámicas distintas, ya que estas no presentan una distribución homogénea, ni recíproca, pero si algunas especificidades en sus variantes estilísticas, aunque comparten algunas generalidades (Nastri, 2014).

Estas generalidades estilísticas en las definiciones del estilo santamariano, evidencian procesos de intercambio entre las zonas en donde se expresan las influencias santamarianas, donde juega un rol fundamental el tráfico caravanero, que fue responsable de la circulación de diversos bienes (bienes materiales, ideas, personas) en determinados espacios; este movimiento determinó y dirigió la ubicación de asentamientos, los momentos de armonía social y los cambios en los desarrollos económicos, que fue

regulado por la dirección y la intensidad del tráfico intra regional e inter regional (Ñunez y Dillehay; 1995). Discutir su configuración y las especificidades del tráfico permitirá definir un patrón de movilidad para la zona y para el periodo de Desarrollos Regionales en particular y en este sentido, las distribuciones y relaciones espaciales de los estilos locales en cada zona.

Éstas evidencias arqueológicas, como la gran distribución de las urnas santamarianas Clásicas o Yocavil por otras zonas geográficas y la convivencia con estilos santamarianos locales, no deberían tomarse como segmentos dispersos, si no que se encontrarían integrados por circuitos caravaneros responsables de un proceso de circulación entre distintos y distantes territorios del área centro- sur. Estos circuitos fueron más bien un movimiento de diversos bienes, conocido como movimiento giratorio, que es la base para definir, distinguir y probar el patrón de movilidad andina; se implican movimientos circulares o espirales entre dos o más puntos fijos o asentamientos ejes, que pueden ser analizados a través de variables presentes en el registro arqueológico, como el arte rupestre, la cerámica, patrón de asentamiento, etcétera. (Ñunez y Dillehay, 1995).

Estas investigaciones se centraron en áreas nucleares, específicamente en el Valle de Yocavil, por lo cual existe una necesidad de ampliar las investigaciones en otras zonas nodales presentes en el Valle Calchaquí y en el Valle de Lerma. También como señaló Nielsen (2004) es necesario expandir los estudios de interacción interregional mediante la atención específica a los desarrollos arqueológicos de “los espacios vacíos” o escasamente poblados, que se interponen entre las regiones que son densamente ocupadas, estas zonas, que podrían denominarse áreas nucleares y periféricas o nodos y zonas internodales que se van configurado a partir de las redes de interacción.

Se entiende por “internodales” a los estudios que pueden contribuir al conocimiento de los procesos de interacción interregional a partir del registro arqueológico generado en las propias rutas por las prácticas relacionadas

con la circulación de bienes. Es posible establecer relaciones entre el sistema de interacción y la variabilidad de los restos arqueológicos en estas áreas y las funciones que cada uno de esos lugares ocupa, en donde se busca complementar la información que provienen de los Nodos (Nielsen, 1997 Y 2004: Dillehay *et al.* 2006).

El arte rupestre, los enterratorios y los restos arquitectónicos se configuran como referencias simbólicas hacia el interior del grupo y en relación a otros grupos. Cada una de estas referencias simbólicas transmite información sobre la ocupación del territorio y esta información es transmitida tanto por el arte rupestre, como por los estilos cerámicos y sus especificidades estilísticas dentro del espectro santamariano. Son estas vasijas, entre otros bienes, las que circulan por los espacios geográficos formando de diferentes circuitos de interacción. Estas modalidades de interacción pueden ser analizadas en el estilo cerámico a partir de las diferencias/ similitudes presentes en los estilos regionales o locales, (forma, estilo, motivo, etc.).

Con respecto al análisis específico del estilo cerámico como indicador de movilidad e interacción, la distribución geográfica del estilo santamariano y la definición de los estilos regionales, que brindan los primeros elementos de análisis para poder entender las configuraciones territoriales y las redes de interacción.

Los grupos prehispánicos se encontraban en una permanente y dinámica participación en circuitos de interacción a corta y larga distancia y, ocuparían efectivamente estos espacios geográficos. En este sentido, la vasija se configura como un elemento útil con una gran carga identitaria, que es reconocida y compartida en tales términos, aunque mantiene su especificidad con respecto al grupo de origen. Se podría tomar como ejemplo a las vasijas Valle Arriba, que tienen sus especificidades estilísticas y que encuentra una distribución territorial determinada con una gran variabilidad de representación.

Los motivos plasmados en los recipientes cerámicos también poseen la capacidad de transmitir mensajes reconocibles para los grupos humanos y

al configurarse como forma de comunicación tendría un papel importante en los circuitos de interacción que integran, aunque mantienen cierta especificidad que sería factible de identificar en los estilos cerámicos (Tarragó, 1997). En ellos se podrían expresar cuestiones referidas a la organización social y a la diferenciación identitaria de los grupos que posiblemente reproducían algunos narrativos en donde estas unidades sociales territoriales destacan algunos elementos que los identifican, es decir, elaboraban y usaban piezas con y sin diseño específico (Nastri, 2000).

### III.5. Terminología.

Las definiciones de **estilo** implican por lo general, las descripciones de un conjunto de rasgos que por ciertas características permiten asociar entre sí los objetos culturales diversos, ya sea que compartan o no el mismo medio, lenguaje o género (Steimberg: 1993 citado en Tarragó *et. al.* 1997). C. Aschero (2000) sostiene que el estilo expresaría aspectos dinámicos del sistema sociocultural. Se ha utilizado el *estilo* como una herramienta de análisis de las constantes formales para la resolución de semejanzas y diferencias, para comprender que es lo que se repite en el espacio y en el tiempo. Pero no sólo fue tomado como un instrumento analítico sino también como una herramienta de estudio individual (estilo asertivo), comunal (estilo emblemático) o grupal de interacción social (estilo isocréstico) (Ledesma, 2009).

Cabe definir al estilo en términos de una propiedad relacional de la mayor parte de los eventos comprendidos en una época o período; la referencia de los eventos individuales a un “modo de hacer” general (Hodder, 1990; Steimberg, 1998). Los **estilos** son fenómenos discursivos y, definidos como tales, explicitan su independencia de productores, consumidores o portadores. Los “estilos de época” tienen así un carácter trans-semiótico, en la medida en que más allá de poder asentarse ocasionalmente en un soporte específico –como es el caso de los estilos cerámicos–, poseen la condición “centrífuga, expansiva y abarcativa” que es propia de una manera de hacer.

Para la definición de **tema** se toma como base la existencia de ciertas asociaciones espaciales de motivos que ocurren en distintos sectores del soporte de un sitio o bien en distintos sitios de un área de investigación. Hace alusión específicamente a estas asociaciones recurrentes discriminables en distintos espacios. Es posible definir en los motivos existentes en determinadas secciones de las urnas, asociaciones existentes en áreas como mejillas, cuerpo, rostros, etc. Estas asociaciones pueden ocurrir entre motivos originalmente asociados dentro de un mismo conjunto tonal, o bien entre motivos posteriormente agregados por proximidad espacial o superposición a conjuntos preexistentes (Gradín, 1978b; Aschero, 1997; Aschero, 2000). Se toman definiciones utilizadas para el análisis del arte rupestre, ya que resulta factible la identificación de patrones, temas y escenas en los estilos cerámicos, ya que en este caso solo cambia el soporte de representación.

Para el análisis morfológico, se agrega también para la descripción de los materiales con los que aquí se trabaja, la categoría de **Urnas** (Villaruel, 2013). Con respecto al estilo local santamariano- **Valle Arriba**, se retoma a Serrano (1958) quien sostuvo que es una variante estilística regional, en la que la característica morfológica más notoria está dada por la rectitud de los cuellos, muy evértidos y en el despliegue de formas simbólicas de expresión en torno a la figura de las aves y serpientes bicéfalas, entre otras características específicas. Las urnas clásicas, junto con las Valle Arriba, implicarían así una combinación caracterizada por el equilibrio entre ambas tendencias representativas.

Con respecto a la definición de **Intercambio**, se retoma a Tarragó (1994) que se refirió al proceso de traslado de materiales desde diferentes distancias, cualquiera sea el mecanismo involucrado. Entre estos mecanismos se encuentran algunos modelos como: de archipiélago, de redes de tráfico con control caravanero y uno mixto; sus análisis resultan

necesarios para entender los procesos de interacción e intercambio y las dinámicas poblacionales involucradas en ella.

Se entiende que las vasijas santamarianas formarían parte de un **tráfico caravanero** que fue responsable de su circulación en conjunto con otros bienes, ideas y personas por determinados espacios. Por lo cual se necesita definir, distinguir y probar este patrón de movilidad andina, en nuestro caso a partir del análisis del estilo cerámico Santamariano. Es necesario ampliar las investigaciones a otras **zonas nucleares o nodales e internodales** para definir redes interacción. (Nuñez y Dillehay, 1995; Nielsen, 2004).

Para esto se ha definido a la **microregión** “para designar una serie de microambientes o zonas con recursos topográficos y vegetales diferenciados, que se presentan en una cierta continuidad espacial y que representan una muestra adecuada del potencial de recursos que ofrece la región geográfica de estudio” (Aschero, 1988). En este caso son unidades de muestreo asociadas a la procedencia de cada una de las colecciones analizadas; de esta manera se definen las siguientes microrregiones: Tolombón, Cafayate, Animaná y San Carlos.

## **CAPITULO IV**

### **MATERIALES Y MÉTODOS**

Para poder generar información sobre la presencia y la variabilidad en la representación del estilo cerámico santamariano en el Sur del Valle Calchaquí, la metodología se basó en una a) Fase preparatoria: que incluyó la recolección exhaustiva de antecedentes referidos a los estudios morfo-estilísticos de la cerámica santamariana en el Valle Calchaquí y en zonas adyacentes, así también se procedió a la búsqueda, análisis y síntesis de la bibliografía teórica y metodológica; b) registro fotográfico y, por último c) el análisis morfo- estilísticos, definición de clases y la generación de cuadros de referencias y asociaciones estilísticas regionales.

#### **IV. 1. Fase preparatoria**

##### **IV. 1. A) Recopilación de Antecedentes**

La búsqueda bibliográfica de información del Valle Calchaquí y de zonas próximas se efectuó en las bibliotecas de la Universidad Nacional de Salta (Hemeroteca, Bibliotecas de institutos de la Facultad de Humanidades, Museo de Antropología de Salta).

Se accedió a plataformas digitales que permitieron consultar diferentes publicaciones referidas al tema de interés; entre ellas se pueden nombrar a la red SciELO Scientific Electronic Library Online de revistas científicas de América Latina y el Caribe (Biblioteca Científica Electrónica en línea). También se trabajó con la plataforma Academia.edu, que es una red social gratuita que tiene como objetivo conectar a investigadores, ofrecer una plataforma para compartir sus trabajos de investigación y facilitar el seguimiento de los artículos que son relevantes para sus campos de estudio. De manera específica, se consultaron publicaciones y libros que tratan específicamente secuencias cronológicas y estilísticas para el Noroeste Argentino, el Valle Calchaquí y el Valle de Yocavil, con especial interés en aquellos que se centran en los indicadores morfo- estilísticos de la cerámica santamariana.

#### IV. 1. B) Análisis Bibliográfico

A partir de la revisión teórica realizada precedentemente y de acuerdo a las expectativas de esta investigación, fue necesario aislar aquellos aspectos metodológicos que resultaban apropiados para cumplir los objetivos propuestos. Se entiende que el estilo cerámico santamariano y sus estilos regionales o locales forman parte de diferentes circuitos de interacción y contienen en ellas referencias a los grupos étnicos de origen, por lo cual la metodología y el marco teórico propuesto para el análisis estilístico y morfológico propuestos, resulta pertinente.

#### IV. 1 C) Registro fotográfico

El material que se analizó procede de diversas colecciones arqueológicas que se formaron a partir de procesos muy diversos y que permitieron en esta oportunidad, analizar piezas completas correspondientes al Sur del Valle Calchaquí para el Período de Desarrollo Regionales.

El registro fotográfico de cada una de las colecciones, fue llevado a cabo en diferentes oportunidades a lo largo de las actividades realizadas por el Proyecto Arqueológico Cafayate, a partir de actividades en los últimos 10 años.

Teniendo en cuenta los aportes de Pérez de Micou (1988) se podrían distinguir dos tipos de colecciones: Sistemáticas y Casuales. En este caso, el grueso de las colecciones analizadas corresponden al tipo Casual, ya que los materiales que en ellas se contienen fueron reunidos por personas que no pertenecen al ámbito profesional, donde obtuvieron los objetos a partir de ellos mismos o terceros. Se analiza también otras colecciones que si corresponden al tipo sistemático, pero que no contienen una gran cantidad de material.

Este trabajo se refiere a un estudio de colecciones de urnas completas, sin embargo se agregan en nuestro conjunto, a algunas que son producto de excavaciones o rescates debidamente documentadas.

#### **IV. 2 Objeto de Estudio: colecciones.**

El aspecto morfológico solo puede ser analizado a partir de vasijas cerámicas completas, lo que limitó la investigación y el material disponible a ser analizado. Por ello, se procedió a relevar y documentar vasijas de colecciones presentes en la localidad de Cafayate, Tolombón, San Carlos y del Museo de Antropología de Salta. También accedimos a vasijas que se encuentran bajo custodia de vecinos de la localidad de Cafayate.

#### IV. 2. A) Colección Serrano

La colección de materiales arqueológicos “Antonio Serrano”, se encuentra ubicada en el depósito del Gabinete de Arqueología (UNSa) en la Universidad Nacional de Salta. Si bien el conjunto de la colección incluye a una gran cantidad de sitios del Noroeste Argentino (con más de mil cajas de material arqueológico), aquí se trabaja con piezas completas que corresponden a la zona de interés, que se encuentran ubicadas en el museo de Antropología de Salta: cinco pucos y una urna del estilo santamariano procedentes de la localidad de Animaná, un puco del estilo santamariano correspondiente a la localidad de Tolombón, una urna santamariana correspondiente a localidad de Cafayate y, una Urna del estilo santamariano que corresponde al Sur del Valle Calchaquí.

Cabe aclarar que la mayoría de la información contextual de todos los materiales contenidos en la colección, se ha perdido a causa del cierre del Museo de Antropología en el año 1976<sup>1</sup>.

#### IV. 2 B) Colección Lovaglio

Esta colección posee 28 recipientes cerámicos que solo pudieron ser fotografiados. No se conoce ni el contexto de hallazgo ni el lugar exacto de la procedencia, pero corresponden al municipio de Cafayate. Además, la colección está conformada también por morteros, manos de moler, conanas y artefactos líticos.

---

<sup>1</sup>- Proceso que generó una gran pérdida de información y por lo cual la UNSa se encuentra en un proceso de registro y documentación minuciosa de tales materiales.

Las vasijas se encuentran en su mayoría en un buen estado de conservación y otras con rastros de esmalte sintético, pintura y alambre porque eran utilizadas como macetas y floreros. Esta colección es producto de hallazgos casuales a partir de tareas agrícolas realizadas hace más de 50 años en la finca La Florida (Cafayate).

#### IV. 2. C) La Banda de Arriba 6

Las vasijas fueron recuperadas en un rescate arqueológico realizado en el año 2006 en un camino vecinal del paraje de la Banda de Arriba. Se trata de un contexto de inhumación que consta de 2 tumbas. El primero está conformado por dos vasijas cerámicas, una sin decoración que contiene un individuo sub adulto y una tapa troncocónica de tapa. El segundo está compuesto por una vasija santamariana con un individuo neonato y un gran fragmento de recipiente del mismo estilo como tapa (Ledesma, 2009).

#### IV. 2. D) Tolombón

Esta colección surge a partir de la donación de material arqueológico por parte de vecinos de la zona; las vasijas se encontraban en exposición en un pequeño museo ubicado en una sala que pertenece a la iglesia de la localidad. Allí se registraron tres urnas correspondientes al estilo santamariano.

#### IV. 2. E) San Carlos

La colección ubicada en el centro cultural “Jallala Calchaquí” (San Carlos), corresponde en este caso a materiales referidos a periodos de ocupación del pasado prehispánico en la zona. De esta manera se puede encontrar diferentes materiales arqueológicos en exposición, en el espacio que poseen en la zona céntrica de la mencionada localidad.

El registro estaba orientado hacia las vasijas que correspondían al período de Desarrollo Regionales y se ha registrado y fotografiado un total de cuatro pucos y veinticinco urnas correspondientes al Periodo antes mencionado.

#### IV. 2. F) Otras

*Colección a):* se encuentra en la zona del Divisadero, bajo la custodia de la familiar Jimenez. Posee vasijas cerámicas santamarianos, fragmentos e instrumentos líticos. La mayoría de las piezas proceden de los movimientos de tierra realizados para la construcción de sus casas.

*Colección b):* Pucos del estilo santamariano completo que se encuentra bajo custodia de la municipalidad de Cafayate.

*Colección c):* La Flia. Buccianti posee una vasija del estilo santamariano.

*Colección d):* El Sr. Jesús Ávila posee una urna en custodia del estilo santamariano con su respectivo puco. La vasija fue rescatada de turistas que habían realizado una excavación sin autorización.

*Colección e):* Tres urnas del estilo santamariano en diferentes estados de conservación, que se encuentran en la Escuela Albergue San Agustín en el Divisadero, que en conjunto con otros materiales, fueron recuperados por los docentes a partir de los trabajos de remoción de suelo para la construcción de espacios en la misma.

*Colección f):* Urna y puco del estilo santamariano bajo custodia de una flia. de Cafayate. Actualmente se encuentra en el Gabinete de Arqueología, en la UNSa.

*Colección g):* Una urna y un puco recuperados a partir de tareas de rescate en el año 2017, producto de la apertura de caminos en el Divisadero, Cafayate.

*Colección h):* Una urna recuperada a partir de tareas de rescate en el año 2018, producto de la apertura de terreno para la realización de un cimiento en la localidad Carlos. Actualmente se encuentra en el Gabinete de Arqueología, en la UNSa.

*Colección i):* Materiales arqueológicos recuperados a partir de un decomiso en el año 2007 en la localidad de Cafayate. Actualmente se encuentran bajo la custodia del Museo de Antropología de Salta.

### **IV. 3. Tratamiento y análisis del material.**

Se ha decidido realizar análisis de tipo morfo- estilístico de vasijas completas correspondiente al Sur del Valle Calchaquí. El objetivo es ampliar la base material correspondiente a lo que se conoce como estilo santamariano Valle Arriba, para luego poder generar cuadros de referencias morfo- estilístico y poder así compararlos con los resultados obtenidos en otras zonas donde este estilo ha sido registrado.

Se registraron y analizaron vasijas completas contenidas en diferentes colecciones y se procedió a la documentación y al registro fotográfico de tales urnas, para luego ser analizadas a partir de la aplicación de programas tales como Corel Draw x8 y Dstretch.

#### **IV. 3. 1. Análisis en laboratorio**

Posteriormente a las excavaciones producto de rescates arqueológicos en El Divisadero (Cafayate) y en San Carlos, se llevó a cabo el acondicionamiento y limpieza de fragmentos recuperados en el laboratorio de arqueología. Se procedió al remontaje y ensamblaje de los fragmentos cerámicos recuperados; para esto tuvimos en cuenta el espesor de la pasta y principalmente los motivos decorativos.





**Figura 11:** Proceso de remontaje de Vasijas santamarianas. Gabinete de Arqueología (ICSOH- CONICET, UNSa).

En marzo de 2018 en un barrio de la localidad de San Carlos se realizó el rescate de una urna San José, ante el pedido de la intendencia a la Municipalidad y las denuncias correspondientes al Museo de Antropología de Salta. Esta fue hallada por unos obreros durante la construcción de una pared medianera. En el lugar se encontraron algunos fragmentos que ya habían sido removidos, mientras el resto de la urna se encontraba todavía en la zanja.



**Figura 12:** Fragmentos cerámicos extraídos por los obreros- San Carlos, 2018.

Los fragmentos ya removidos en la superficie fueron recolectados y se procedió a la extracción del resto de la vasija, que no presentaba restos óseos en su interior. Se encontraron dos tipos de restos cerámicos, uno correspondiente al estilo San José, mientras la otra de forma globular con un baño rojizo en su exterior.

Se procedió al traslado del material al gabinete de Arqueología de la UNSa, donde se realizó el lavado y puesta a punto del material recolectado y al remontaje y ensamblaje de los fragmentos cerámicos recuperados; se tuvo en cuenta el espesor de la pasta de los fragmentos y los motivos decorativos.



**Figura 13:** Proceso de remontaje- Urna San José. San Carlos, Salta.

En el año 2016, a partir del pedido del Sr. Emilio Tapia , director del Centro Cultural de San Carlos dependiente de la Municipalidad homónima, se

inició el análisis del estado de una urna funeraria estilo San José , rescatada por vecinos en la zona de Barrancas. Se procedió a desembalar la vasija, limpiar los fragmentos cerámicos con pinceles y separar los fragmentos óseos de los sedimentos. Estas fueron acondicionadas en bolsas y cajas y quedaron a disposición de esta institución. Se agrega como referencia esta urna porque permite aportar más evidencia referida a las rutas de interacción, en este caso entre el Valle de Yocavil y la localidad de San Carlos.

Si bien a esta urna se la puede asociar al estilo cerámico San José, presenta algunas particularidades en su decoración que podrían responder a un nuevo patrón de diseño local. La vasija quedó a disposición para nuevos análisis en laboratorio y para su remontaje.



**Figura 14:** Urna San José. Proceso de Acondicionamiento. San Carlos, 2016.

En el año 2006, los vecinos de La Banda de Arriba denunciaron a las autoridades municipales el hallazgo de un enterratorio; la denuncia fue derivada al Museo de Antropología y se realizó el rescate correspondiente en ese momento por parte del “Proyecto Arqueológico Cafayate” (UNSa).



**Figura 15:** Fotografía rescate- Cafayate, 2006 (Ledesma, 2009).

El sitio estaba compuesto por 2 rasgos. El primero de ellos consistía en dos vasijas sin decoración, una de ellas estaba invertida sobre la inferior a modo de tapa. La vasija inferior contenía restos óseos humanos muy fragmentados y se pudo determinar que la vasija inferior estaba cubierta de tejidos con restos vegetales en muy mal estado de conservación. Como acompañamiento en el interior de la urna se habían depositado una placa circular de bronce de 10 cm de diámetro (Ledesma, 2009).



**Figura 16:** Vasijas sin decoración- La Banda de Arriba 6. Cafayate, Salta (Ledesma, 2009).

Como se dijo, entre los hallazgos se encontraron fragmentos de una urna funeraria con decoración santamariana. Después del proceso de remontaje en el laboratorio de arqueología, se observó que correspondía a la mitad del cuerpo de una urna bicolor negro sobre ante, decorada con guardas laterales y con una figura animal central, posiblemente un batracio bicéfalo. Ésta cumplía la función de tapa de una urna tricolor que anteriormente ya fue descrita. En su interior se encontraron fragmentos óseos que corresponden a un párvulo menor de 3 años. (Ver figura 16).



#### IV. 3. 2. Análisis morfológicos: Clasificación.

La clasificación morfológica fue realizada a partir de las normas propuestas por Balfet y colaboradores (1992) y de la Convención Nacional de Antropología de Córdoba (1966).

Balfet y colaboradores distinguen entre:

- ✓ Vasijas abiertas: Se denominan de esta forma a las vasijas sin constricción de diámetro y cuyo diámetro máximo coincide con la boca. Las variantes pueden ser plato, cuenco, escudilla (puco) y vaso.
- ✓ Vasijas cerradas o restringidas: Se denominan de esta manera a las vasijas cerradas con o sin cuello, cuyo diámetro mínimo es superior a un tercio del diámetro máximo. Las variantes son jarra, botella y olla.
- ✓ Vasijas de forma simple: Se denominan a las vasijas cuya forma puede describirse con referencia al volumen geométrico que encierran (cilindro, cono, esfera, etc.)
- ✓ Vasija de forma compuesta: Se denominan a las vasijas cuya forma no puede describirse con referencia a un volumen geométrico elemental. Se puede describir la forma de una vasija compuesta refiriéndose a la forma geométrica de los volúmenes, dos o más que la componen, o indicando la forma de los segmentos del perfil. Pueden distinguirse las formas de curva continua y de curva discontinua.
  - ✓ Curva continua: La división entre los segmentos se hace en torno a puntos de inflexión.
  - ✓ Curva discontinua: La división entre los segmentos se hace en torno a puntos de intersección.

Según Balfet y colaboradores (1992):

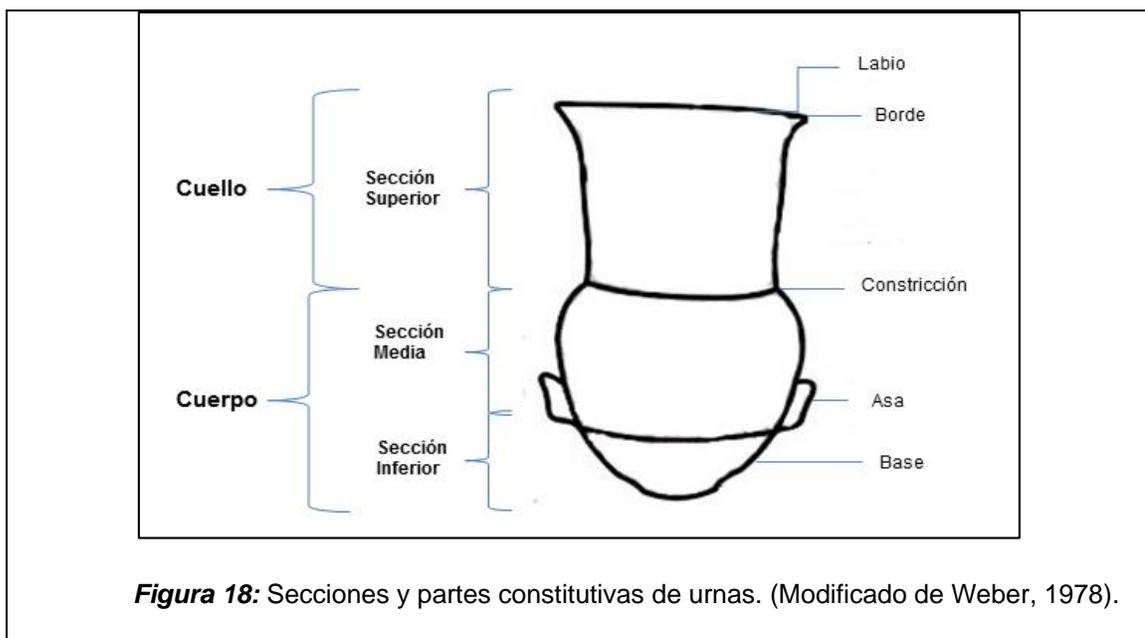
- ✓ Se denomina **Olla** a una vasija cerrada, con o sin cuello, y cuyo diámetro mínimo es igual o superior a un tercio del diámetro máximo. Generalmente, la altura es menor o igual a una o hasta dos veces el diámetro de la boca, pero se incluyen también en esta categoría a las ollas que tienen una altura menor.
- ✓ La **Jarra** es una olla con un asa, de dimensión mediana a pequeña, con o sin vertedera.
- ✓ Se denomina **Botella** a las vasijas cerradas con un gollete cuyo diámetro mínimo es inferior o igual al tercio del diámetro.
- ✓ Se denomina **Botellón-damajuana** a la botella de grandes dimensiones y de cuerpo abultado.
- ✓ Se denomina **Tinaja** a la vasija que se diferencia de la olla por su talla media superior y por su mayor profundidad; la dimensión de la altura puede ser dos o tres veces superior a la del diámetro de la boca.
- ✓ Se denomina **Puco** a una vasija abierta con paredes divergentes y cuyo diámetro de boca tiene entre 2 y 3 veces la dimensión de la altura.
- ✓ Se denomina **Escudilla** a la vasija abierta con paredes fuertemente divergentes y cuyo diámetro de boca (entre 12 y 22/23 cm) tiene entre tres y cinco la dimensión de la altura. En ciertos casos, la escudilla, puede tener una leve constricción a la altura de la boca.
- ✓ Se denomina **Cuenco** a la vasija abierta con paredes levemente divergentes y cuyo diámetro de boca tiene entre una vez y media y dos y media, la dimensión de la altura. El cuenco puede tener una leve constricción a la altura de la boca y el diámetro de ésta no debe ser inferior a las cuatro quintas partes del diámetro máximo.

Se retomó el estudio de Villarroel (2013) que agrega la categoría de **Urnas**, para identificar “a las vasijas contenedoras que se pudieron registrar en las colecciones. De acuerdo a sus dimensiones podrían ser consideradas morfológicamente como del Grupo Tinajas” y que resultó pertinente a los objetivos definidos aquí.

También se tuvieron en cuenta las definiciones brindadas por Caviglia (1985), en la cual se refirió a características morfológicas diferenciables y asignables a diferentes zonas; en este sentido distinguió 4 formas: Yocavil, Calchaquí, Valle Arriba y Pampa Grande con características decorativas específicas.

#### IV. 3. 3. Análisis estilísticos.

Para el análisis específico de las representaciones presentes en las urnas, se emplearan criterios definidos por Aschero (2000) referido a las definiciones de cánones, patrones y temas en el arte rupestre, ya que resulta factible aplicar este tipo de análisis en las representaciones en los estilos cerámicos y su identificación. Se tendrá en cuenta a la vasija como una unidad de análisis que se puede dividir en secciones morfológicamente en: sección superior (cuello), sección media (cuerpo) y sección inferior (base).



El análisis de los motivos presentes en las representaciones en la cerámica, tanto de manera individual (unidad mínima de representación), como de manera general (referido a la configuración estilística compleja de las vasijas), y permitirá generar cuadros de referencia que serían producto de la

elaboración de una nueva clasificación de motivos. Se tomará como referencia algunas definiciones metodológicas que ya se disponen y que pueden agruparse en: figuras humanas, figuras de animales, figuras geométricas, abstractas e indeterminadas y, por último, motivos no figurativos, expresados en la composición estilística de cada una de ellas, es decir la representación y su variabilidad. Esto aportaría nueva información para la conformación de nuevos cuadros de referencia y comparación que permitirán establecer relaciones hacia el interior de la microrregión de manera específica y con otras microrregiones. Esto aportaría otras evidencias sobre las configuraciones territoriales e identitarias.

Se analizarán las urnas a partir del uso de las siguientes variables: motivos (geométricos, figuras de animales, figuras humanas, mixtos.), simetría, complejidad de los diseños (para el conjunto de la pieza- Figura central), técnicas (pintado/ modelado), decoración (tricolor/ bicolor) y escenas.

De esta manera, con la información obtenida se realizará una clasificación analítica a partir de los criterios definidos por Rose (1960), que sugiere formar sucesivas series de “clases” (que responden a características de los artefactos). Cada clase se caracteriza por uno o más atributos que indican una costumbre o técnica que el artesano aplicó, por ejemplo, una técnica de fabricación o un concepto que expresó en los artefactos, como un diseño. Estas costumbres y conceptos constituyen modos. Esta clasificación taxonómica va a consistir en la formulación de un solo conjunto de clases, una para cada tipo de artefacto de la colección en donde cada clase se caracteriza por dos o más modos, seleccionados entre el número total de modos obtenibles por medio de la clasificación analítica (Rose, 1960).

Se ha comparado nuestros resultados con los obtenidos por otros investigadores, como los realizados a partir del análisis de diferentes colecciones arqueológicas que contienen material del Sur Valle Calchaquí para el Periodo de Desarrollos Regionales. Se define entonces, a la forma y la decoración de los materiales como elementos de comparación con las fases

definidas para el Valle de Yocavil, para esto se propone realizar una clasificación de las piezas a partir de los aportes de Serrano (1958) y Caviglia (1985) quien define a los 4 grandes grupos estilísticos son asignables a zonas geográficas: Valle de Santamaría (Clásico- Yocavil), Sur del Valle Calchaquí (Valle Arriba), Norte del Valle Calchaquí (Calchaquí) y el Valle de Lerma (Pampa Grande- Santa Bárbara).

|         | YOCAVIL |   |    |     |    |   | PAMPA<br>GRANDE- SANTA<br>BARBARA | VALLE ARRIBA | CALCHAQUI |
|---------|---------|---|----|-----|----|---|-----------------------------------|--------------|-----------|
| Fases   | 0       | I | II | III | IV | V |                                   |              |           |
| Clase 1 |         |   |    |     |    |   |                                   |              |           |
| Clase 2 |         |   |    |     |    |   |                                   |              |           |

**Figura 19:** Cuadro de referencia para establecer relaciones estilísticas y geográficas.

#### IV. 3. 4. Estimaciones morfo- estilísticas.

A partir del análisis morfo- estilístico, se podría observar las especificidades regionales en torno a las expresiones santamarianas en diferentes zonas geográficas. Poder aislar las unidades mínimas de representación, como así también trabajar sobre la variabilidad presente en torno a la forma y su decoración, permitirá ampliar sus caracterizaciones y los alcances de las definiciones brindadas por investigadores como Serrano (1958) y Caviglia (1985).

Los motivos y la utilización de técnicas en la decoración de los recipientes cerámicos santamarianos, al igual que los plasmados en el arte rupestre, poseen la capacidad de transmitir información que son reconocibles para los grupos prehispánicos. Los estilos cerámicos se configuran también como una forma de comunicación a nivel intra e inter regional. La circulación de las urnas santamarianas por un gran espacio geográfico mantendría cierta especificidad con respecto a los grupos de origen, que sería factible de identificar en los estilos cerámicos.

Las definiciones estilísticas regionales con sus características morfológicas y estilísticas podrían ocultar una mayor variabilidad hacia su interior, incluso en algunas zonas se encuentran mayor cantidad de vasijas provenientes de otros espacios. Estos análisis permitirán definir repertorios temáticos asociados a las definiciones estilísticas regionales (Quiroga y Puente, 2007).

Existe una necesidad de definir y ahondar en los estilos regionales, ya que en ellas se podrían expresar cuestiones referidas a la organización social y a la diferenciación identitaria de los grupos; posiblemente estas representaciones reproducían algunas narrativas en donde las unidades sociales territoriales destacan elementos que los identifican. Es decir, los artesanos elaboraban y/o usaban piezas con forma y diseño específico (Nastri, 2000). Esto permitirá también, entender algunos aspectos referidos al sentido de la interacción y la dinámica poblacional en el Sur del Valle Calchaquí.

El análisis de las representaciones en la cerámica permitirá generar cuadros de referencia que generaría nuevas definiciones metodológicas y composiciones temáticas que podrían agruparse en: figuras humanas, figuras de animales, figuras geométricas, abstractas e indeterminadas y, por último motivos no figurativos.

Resulta necesario el análisis y la comparación de los tipos y estilos locales definidos para tal lapso temporal a fin de reconocer asociaciones y diferencias con respecto a los tipos ya definidos. También se debería prestar atención a los rasgos temáticos, en particular a la figura humana representada que organiza la decoración, sea modelada o solo pintada de las vasijas santamarianas, teniendo en cuenta las fases ya definidas para el Valle de Yocavil y a las relaciones que se podrían establecer con respecto a la zona de interés.

## **CAPÍTULO V**

### **COLECCIONES ARQUEOLÓGICAS**

Según lo planteado el objetivo general de este trabajo es sistematizar las diversas expresiones estilísticas englobadas en el término santamariano-Valle Arriba o Cafayate, para generar un cuadro de referencia de la diversidad de motivos expresadas en urnas y pucos. Esta tarea permitirá analizar la diversidad de las representaciones en estas vasijas permitiéndonos establecer relaciones referidas a la identidad y a la interacción de los grupos prehispánicos, ya que los estilos expresarían aspectos dinámicos del sistema sociocultural.

Se busca observar a partir del análisis del estilo Valle Arriba- Cafayate, la presencia o ausencia de diferencias o semejanzas a nivel micro regional, para identificar estilos locales y ampliar el espectro de representación ya definido para éste. También se busca analizar recipientes completos a partir de variables morfo- estilísticas en el Sur del Valle Calchaquí y compararlas con las fases propuestas para el Valle de Yocavil.

Esto permitirá ampliar la base material con la que se dispone y tener en cuenta aquellas vasijas que fueron tomadas como referencia para las definiciones brindadas por Serrano (1958) sobre los estilos cerámicos santamarianos y, de manera específica para ampliar los alcances conceptuales del estilo regional santamariano- Valle Arriba.

Se accede a la revisión de diversas colecciones arqueológicas que se encuentran contenidas en espacios distribuidos por el Sur del Valle Calchaquí y en Salta Capital, cuya procedencia está referida a nuestra zona de interés. Estas colecciones contienen material asociado al periodo Formativo, al periodo de Desarrollos Regionales, en algunos casos al periodo Incaico, entre otros. Aquí solo se tienen en cuenta aquellos referidos al período de Desarrollo Regionales.

En este caso se relevaron colecciones casuales que poseen un conjunto de materiales reunidos por personas que no pertenecen al ámbito profesional y que de forma asistemática reunieron objetos que obtienen ellos mismos o que adquirieron por terceros (Pérez de Micou, 1998). También posesiones particulares y vasijas productos de rescates arqueológicos. En las imágenes de las vasijas presentadas en cada una de las fichas no se incluyen escalas, ya que la dimensión de análisis en la que se ha centrado este trabajo es el estilo, sin embargo se incluye en su descripción las dimensiones que presentan cada una de ellas.

Las colecciones analizadas son: Colección “Antonio Serrano” (UNSa), Colección “Lovaglio” (Cafayate, Salta), Urna de la localidad la Banda de Arriba 6 (Cafayate, Salta), Colección “Iglesia de Tolombón” (Tolombón, Salta), Colección “Jallala Calchaquí” (San Carlos, Salta), Colección “Decomiso 2007” (Cafayate, Salta); se agregan algunas piezas contenidas en algunas instituciones y en posesiones particulares: Municipalidad de Cafayate, Flia Bucciantti (Cafayate, Salta), Hotel Asturias (Cafayate, Salta), Escuela Albergue “San Agustín” de El Divisadero (Cafayate, Salta), Colección “Flia. Jimenez” (Cafayate, Salta) y por último algunas piezas producto de dos rescates arqueológicos sistemáticos, uno en la localidad de Cafayate (Salta) en el año 2017 y otra en la localidad de San Carlos (Salta) en el año 2018. Éste conjunto de análisis tiene un total de sesenta y cinco vasijas (N= 65) en diferentes estados de conservación, que proceden del Sur del Valle Calchaquí.

Las colecciones arqueológicas son un conjunto La colección arqueológica “Antonio Serrano”, se encuentra ubicada en parte en el depósito del Gabinete de Arqueología (ICSOH- CONICET UNSa) y otra parte en el Museo de Antropología “Juan Martín Leguizamón”. Se analizan cinco pucos y una urna Santamariana procedente de Animaná, un puco estilo santamariano proveniente de Tolombón, una urna Santamariana oriunda de

Cafayate y una urna del estilo santamariano que corresponde al Sur del Valle Calchaquí. Todas ellas proceden de la provincia de Salta.

En la descripción de cada una de las piezas se toma en cuenta aspectos referidos a la decoración y a la morfología como: técnicas de decoración, aplicación de pasta (decorativos), patrón y diseño. No se toman en consideración para la descripción a las técnicas de producción, como manufactura, elaboración de la forma, desecamiento y cocción y, tratamientos de superficie; sin embargo el análisis referido a la técnica de producción permitirá más adelante aportar nueva información que va a complementar estos estudios estilísticos.

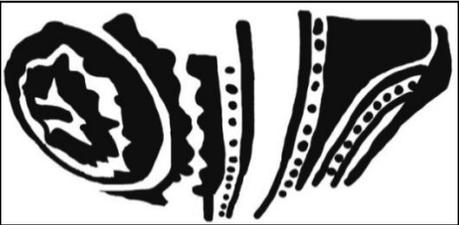
Para la clasificación de las vasijas se toma como referencia a Balfet y colaboradores (1992) y se las agrupa en 2 categorías: Vasijas Abiertas y Vasijas Cerradas a partir de la forma que presenten. Dentro de las formas abiertas se agrega la categoría Urnas para identificar *“a las vasijas contenedoras que se pudieron registrar en las colecciones. De acuerdo a sus dimensiones podrían ser consideradas morfológicamente como del Grupo Tinajas”* (Villarroel, J. 2013).

El puco UN1 corresponde al estilo santamariano. Posee una decoración pintada y un engobe color ante en donde se realizan motivos geométricos combinados en negro; posee líneas de diversos anchos e hileras de puntos que rodean toda la pieza y convergen en V.

|  |  |
|--|--|
| <p><b>PUCO UN1</b></p>  | <p><b>Diseños</b></p>  |
| <p>N° INVENTARIO</p>   | <p>132399</p>  |
| <p>Colección</p>   | <p>Serrano/ UNSa, Salta</p>  |
| <p>Procedencia</p>   | <p>Animaná, Salta</p>  |
| <p>Estilo</p>  | <p>santamariano- Yocavil</p>   |
| <p>Dimensiones</p>   | <p>Alto: 13,55 cm; Diámetro: 28,89 cm</p>  |
| <p>Técnica</p>   | <p>Pintado sin aplicaciones de pasta</p>   |
| <p>Tipo</p>  | <p>Bicolor: negro sobre ante</p>   |
| <p>Morfología</p>  | <p>Vasija Abierta de forma simple: Puco</p>  |

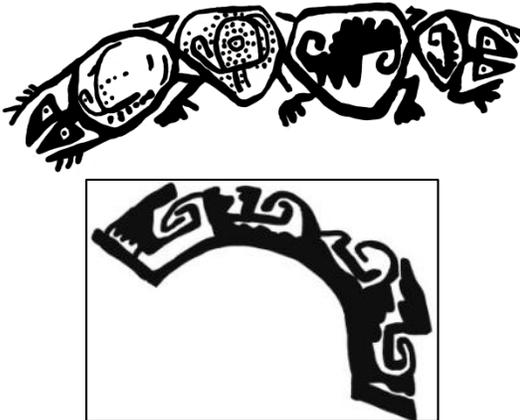
**Figura 20:** Puco santamariano. Animaná, Salta. Puco UN1

El puco UN2 corresponde al estilo santamariano, en su superficie se combinan dos técnicas de decoración: aplicaciones sobre la pasta y el pintado. Es un puco bicolor, en el cual sus motivos se realizan en negro sobre una base en blanco; en él se observa algunos elementos geométricos, como líneas continuas de diferente anchos intercaladas con líneas de puntos y una sección circular que no presenta un motivo definida.

|   |  |
|---|--|
| <p><b>PUCO UN2</b></p>  | <p><b>Diseños</b></p>  |
| <p>N° INVENTARIO:</p>   | <p>132377</p>  |
| <p>Colección</p>  | <p>Serrano/UNSa, Salta</p>   |
| <p>Procedencia</p>  | <p>Animaná, Salta</p>  |
| <p>Estilo</p>   | <p>santamariano- Yocavil</p>   |
| <p>Dimensiones</p>  | <p>Alto: 16,95 cm; Diámetro: 35,47 cm</p>  |
| <p>Técnica</p>  | <p>Pintado con aplicaciones de pasta</p>   |
| <p>Tipo</p>   | <p>Bicolor: negro sobre ante</p>   |
| <p>Morfología</p>   | <p>Vasija Abierta de forma simple: Puco</p>  |

**Figura 21:** Puco santamariano. Animaná, Salta. Puco UN2

El puco UN3 es bicolor (negro sobre ante) y posiblemente corresponda al estilo santamariano ya que presenta elementos estilísticos de éste, como las guardas. Se encuentra pintado y no presenta aplicaciones de pasta, existen guardas que rodean la base y está formada por figuras escalonadas y otras concéntricas que se presentan de manera continua y en espacios definidos, mientras que en el cuerpo existen elementos geométricos que en conjunto se asemejan a la figura de animal.

|   |   |
|---|---|
| <p><b>PUCO UN3</b></p>  | <p><b>Diseños</b></p>  |
| <p>N° INVENTARIO</p>  | <p>132366</p>   |
| <p>Colección</p>  | <p>Serrano/UNSa, Salta</p>  |
| <p>Procedencia</p>  | <p>Animaná, Salta</p>   |
| <p>Estilo</p>   | <p>Formativo- santamariano</p>  |
| <p>Dimensiones</p>  | <p>Alto:10,42 cm; Diámetro: 22,37 cm</p>  |
| <p>Técnica</p>  | <p>Pintado con aplicaciones de pasta</p>  |
| <p>Tipo</p>   | <p>Bicolor: negro sobre ante</p>  |
| <p>Morfología</p>   | <p>Vasija Abierta de forma simple: Puco</p>   |

**Figura 22:** Puco santamariano. Animaná, Salta. Puco UN3.

El puco UN4 no presenta decoración, pero posiblemente esto sea por su estado de conservación, sin embargo, morfológicamente puede ser asociado al estilo santamariano y presenta aplicaciones de pasta.

|  |   |
|--|---|
| <p><b>PUCO UN4</b></p>  | <p><b>Diseños</b></p>                       |
| <p>N° INVENTARIO</p>   | <p>132376</p>                               |
| <p>Colección</p>   | <p>Serrano/UNSa, Salta</p>                  |
| <p>Procedencia</p>   | <p>Animaná, Salta</p>                       |
| <p>Estilo</p>  | <p>santamariano</p>                         |
| <p>Dimensiones</p>   | <p>Alto:11,91 cm; Diámetro: 23,17 cm</p>    |
| <p>Técnica</p>   | <p>-</p>                                    |
| <p>Tipo</p>  | <p>-</p>                                    |
| <p>Morfología</p>  | <p>Vasija Abierta de forma simple: Puco</p> |

**Figura 23:** Puco santamariano. Animaná, Salta. Puco UN4.

El puco UN5 corresponde al estilo santamariano, se encuentra pintado y posee una base en tonalidad ante en donde se realizan motivos geométricos combinados en negro; contiene líneas de diferente ancho y de puntos alineados que rodean toda la pieza y una forma triangular en negro en su parte frontal. Todos estos corresponden a la localidad de Animaná.

|  |   |
|--|---|
| <p><b>PUCO UN5</b></p>  | <p><b>Diseños</b></p>  |
| <p>N° INVENTARIO</p>   | <p>132605</p>   |
| <p>Colección</p>   | <p>Serrano/UNSa, Salta</p>  |
| <p>Procedencia</p>   | <p>Animaná, Salta</p>   |
| <p>Estilo</p>  | <p>santamariano- Yocavil</p>  |
| <p>Dimensiones</p>   | <p>Alto: 10,65 cm; Diámetro: 24,79 cm</p>   |
| <p>Técnica</p>   | <p>Pintado con aplicaciones de pasta</p>  |
| <p>Tipo</p>  | <p>Bicolor: negro sobre ante</p>  |
| <p>Morfología</p>  | <p>Vasija Abierta de forma simple: Pucos</p>  |

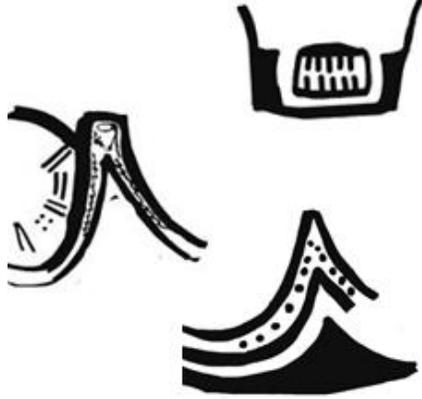
**Figura 24:** Pucos santamarianos. Animaná, Salta. Pucos UN5.

El puco UN6 no presenta decoración pero si aplicaciones de pasta, posiblemente sea también por su estado de conservación, aunque morfológicamente es asociado al estilo santamariano. Este procede de la Localidad de Tolombón, correspondiente al Municipio de Cafayate.

| <b>PUCO UN6</b><br> | <b>Diseños</b>                        |
|--|---------------------------------------|
| N° INVENTARIO  | 132359                                |
| Colección  | Serrano/ UNSa, Salta                  |
| Procedencia  | Tolombón, Salta                       |
| Estilo   | santamariano                          |
| Dimensiones  | Alto: 10,81 cm; Diámetro: 24,94 cm.   |
| Técnica  | Presenta aplicaciones de pasta        |
| Tipo   | -                                     |
| Morfología   | Vasija Abierta de forma simple: Pucos |

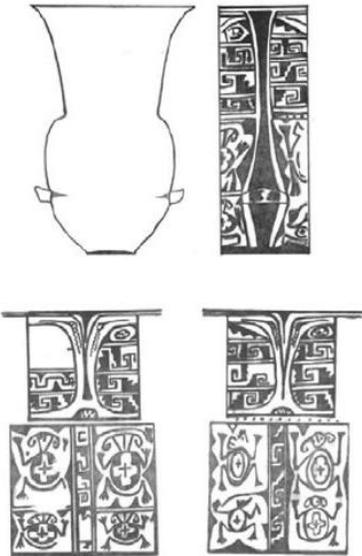
**Figura 25:** Pucos santamarianos. Tolombón, Salta. Pucos UN6.

En la colección también se encuentran contenidas Urnas santamarianas. Una de ellas es la urna UN7, que presenta como característica particular la combinación de técnicas como el pintado y la presencia de aplicaciones sobre la pasta en la parte del cuello- rostro y en la parte del cuerpo. Los motivos presentes en ella se pintaron en negro sobre una base en ante; en el cuello las aplicaciones forman parte del rostro (cejas- ojos) combinados con la presencia de una boca que se encuentra pintada en negro. En el cuerpo también se combinan ambas técnicas, las aplicaciones forman brazos que sostienen un puco y en los espacios definidos lateralmente por estas aplicaciones se combinan motivos geométricos compuestos por líneas y puntos ordenados en una circunferencia

|   |   |
|---|---|
| <p><b>URNA UN7</b></p>  | <p><b>Diseños</b></p>  |
| <p>N° INVENTARIO</p>  | <p>132399</p>   |
| <p>Colección</p>  | <p>Serrano/UNSa, Salta</p>  |
| <p>Procedencia</p>  | <p>Animaná, Salta</p>   |
| <p>Estilo</p>   | <p>santamariano- Yocavil</p>  |
| <p>Dimensiones</p>  | <p>Alto: 50,94 cm; Diámetro: 36,50 cm</p>   |
| <p>Técnica</p>  | <p>Pintado con aplicaciones de pasta</p>  |
| <p>Tipo</p>   | <p>Bicolor: negro sobre ante</p>  |
| <p>Morfología</p>   | <p>Vasija cerrada de forma compuesta de curva continua: urna</p>  |

**Figura 26:** Urna santamariana. Animaná, Salta. Urna UN7.

La Urna UN8 procede de Cafayate, se encuentra fragmentada y se la puede asociar estilísticamente al estilo regional santamariano- Valle Arriba. Los motivos presentes en ella se encuentran pintados en negro sobre una base en ante y no presenta aplicaciones de pasta; en la parte del cuello-rostro se encuentran cejas, ojos con “lágrimas onduladas”, boca delineadas y mejillas definidas en donde se combinan diferentes tipos de guardas con elementos geométricos como líneas y puntos. En el cuerpo posee una faja central, que lo divide en dos secciones en donde se pintan figuras de animales como batracios.

| <p><b>URNA UN8</b></p>  | <p><b>Diseños</b></p>  |
|---|---|
| N° INVENTARIO   | 132388  |
| Colección   | Serrano/UNSa, Salta   |
| Procedencia   | Cafayate, Salta   |
| Estilo  | santamariano- Valle Arriba  |
| Dimensiones   | Alto: 57 cm; Diámetro: 35 cm.   |
| Técnica   | Pintado sin aplicaciones de pasta   |
| Tipo  | Bicolor: negro sobre ante   |
| Morfología  | Vasija cerrada de forma compuesta de curva continua: urna   |

**Figura 27.** Urna santamariana. Cafayate, Salta. Urna UN8.

Y por último la urna UN9, que corresponde al estilo santamariano-Clásico o Yocavil. Esta urna tricolor se encuentra pintada, sus motivos son pintados en negro y rojo sobre ante. En la parte del cuello presenta diseños de boca y dientes, líneas y puntos que delimitan la nariz y mejillas, allí se plasmaron motivos geométricos en rojo delineados con negro. En el cuerpo presenta una faja central con motivos geométricos que la divide en dos secciones, pero presentan cierta simetría. En estas secciones se observan combinaciones de formas triangulares con líneas que son pintadas en negro y rojo y también puntos.

|   |   |
|---|---|
| <p><b>URNA UN9</b></p>  | <p><b>Diseños</b></p>  |
| <p>N° INVENTARIO</p>  | <p>132371</p>   |
| <p>Colección</p>  | <p>Serrano/UNSA, Salta</p>  |
| <p>Procedencia</p>  | <p>Valle Calchaquí, Salta</p>   |
| <p>Estilo</p>   | <p>santamariano- Yocavil</p>  |
| <p>Dimensiones</p>  | <p>Alto: 46,89 cm; Diámetro: 34,87 cm</p>   |
| <p>Técnica</p>  | <p>Pintado sin aplicaciones de pasta</p>  |
| <p>Tipo</p>   | <p>Tricolor: negro y rojo sobre ante</p>  |
| <p>Morfología</p>   | <p>Vasija cerrada de forma compuesta de curva continua: urna</p>  |

**Figura 28:** Urna santamariana. Valle Calchaquí, Salta. Urna UN9.

La colección Lovaglio está conformada por materiales arqueológicos excavados asistemáticamente durante la realización de tareas agrícolas en finca Florida (Cafayate) (Villarroel, 2013). Está compuesta por 28 vasijas y en esta ocasión se tienen en cuenta aquellas correspondientes al Periodo de Desarrollos Regionales. De esta manera se describen dos urnas asociadas al estilo santamariano y una urna estilo San José.

La urna LO1 corresponde a una urna santamariana- Valle Arriba, esta no presenta aplicaciones de pasta y sus motivos son pintados en negro sobre una base en ante. En el cuello- rostro se observa diseños de ojos con "lágrimas" rectas que definen un espacio interior en donde se combinan líneas y puntos en diferentes posiciones, una nariz elongada y por debajo la boca y un suri bicéfalo. Las mejillas se encuentran delimitadas y se dividen en dos secciones que combinan guardas con suris, serpientes bicéfalas, batracios y un reticulado de tamaño pequeño. En el cuerpo hay una sección definida por una serpiente bicéfala de gran tamaño que contiene en su interior suris y son acompañadas en el resto del cuerpo por serpientes bicéfalas y guardas.

|  |  |
|--|--|
| <p><b>URNA LO1</b></p>  | <p><b>Diseños</b></p>  |
| <p>N° INVENTARIO</p>   |  |
| <p>Colección</p>   | <p>Lovaglio, Cafayate</p>  |

|             |   |
|-------------|---|
| Procedencia | Cafayate, Salta   |
| Estilo      | santamariano- Valle Arriba                                |
| Dimensiones | Alto: 51,84 cm; Diámetro: 39,61 cm                        |
| Técnica     | Pintado sin aplicaciones de pasta                         |
| Tipo        | Bicolor: negro sobre ante                                 |
| Morfología  | Vasija cerrada de forma compuesta de curva continua: urna |

**Figura 29:** Urna santamariana. Cafayate, Salta. Urna LO1.

La urna LO2 corresponde a una urna santamariana tres cinturas, que no presenta aplicaciones de pasta y sus motivos son pintados en negro sobre una base en ante. Tanto en el cuello, en el cuerpo y la base se presentan formas triangulares, escalonadas y líneas almenadas que se distribuyen de manera regular en toda la pieza.

|  |   |
|--|---|
| <b>URNA LO2</b>  | <b>Diseños</b>  |
|  |  |
| N° INVENTARIO  |   |
| Colección  | Lovaglio, Cafayate  |
| Procedencia  | Cafayate, Salta   |
| Estilo   | santamariano- Calchaquí   |
| Dimensiones  | Alto: 33,95 cm; Diámetro: 23,12 cm  |
| Técnica  | Pintado sin aplicaciones de pasta   |
| Tipo   | Bicolor: negro sobre ante   |
| Morfología   | Vasija cerrada de forma compuesta de curva discontinua: urna                        |

**Figura 30:** Urna santamariana. Cafayate, Salta. Urna LO2.

La urna LO3 corresponde a una urna estilo San José tricolor y no presenta aplicaciones de pasta, sus motivos fueron pintados en negro sobre rojo y negro sobre ante. Los registros de hallazgos de estas urnas se encuentran en el valle de Yocavil entre los siglos IX Y XII y muestran gran distribución geográfica con una fuerte influencia estilística en las primeras etapas Santamarianas. Presenta una faja lateral por encima de las asas en donde se combinan figuras en V intercaladas con puntos y en el resto del cuerpo presenta figuras formadas a partir de líneas concéntricas en negro sobre rojo

|   |   |
|---|---|
| <p><b>URNA LO3</b></p>  | <p><b>Diseños</b></p>  |
| <p>N° INVENTARIO</p>  |   |
| <p>Colección</p>  | <p>Lovaglio, Cafayate</p>   |
| <p>Procedencia</p>  | <p>Cafayate, Salta</p>  |
| <p>Estilo</p>   | <p>San José</p>   |
| <p>Dimensiones</p>  | <p>Alto: 63, 68 cm; Diámetro: 46,62 cm</p>  |
| <p>Técnica</p>  | <p>Pintado sin aplicaciones de pasta</p>  |
| <p>Tipo</p>   | <p>Tricolor: Negro sobre rojo y negro sobre ante</p>  |
| <p>Morfología</p>   | <p>Vasija cerrada de forma compuesta de curva discontinua: urna</p>                                       |

**Figura 31:** Urna San José. Cafayate, Salta. Urna LO3.

En el sitio la Banda de Arriba 6 (Cafayate) fueron recuperadas tres vasijas cerámicas a partir de un rescate arqueológico realizado en el año 2006 en un camino vecinal. Se trata de un contexto de inhumación que consta de dos tumbas. La urna LB1 es tricolor, no presenta aplicaciones sobre la pasta; en el cuello se encuentra una línea curva concéntrica en rojo delineada y acompañado por líneas curvas de diferentes anchos en color negro. En el cuerpo se perdió la mayoría de la decoración aunque quedan algunos indicadores de la existencia de un damero oblicuo que ocupaba el cuerpo. Esta urna se encontró con un fragmento del cuerpo de una urna Santamariana de gran tamaño (LB2) a modo de tapa, en reemplazo del puco característico; éste fragmento presenta un batracio bicéfalo central que ocupa el lugar central de la pieza y se encuentra acompañado de guardas, líneas y puntos.

|   |   |
|---|---|
| <p><b>Urna LB1</b></p>  | <p><b>Diseños</b></p>  |
| <p>N° INVENTARIO</p>  |   |
| <p>Colección</p>  | <p>La banda de Arriba 6</p>   |
| <p>Procedencia</p>  | <p>Cafayate, Salta</p>  |
| <p>Estilo</p>   | <p>santamariano- Yocavil</p>  |
| <p>Dimensiones</p>  | <p>Alto: 53,33 cm; Diámetro: 34,29 cm</p>   |
| <p>Técnica</p>  | <p>Pintado sin aplicaciones de pasta</p>  |
| <p>Tipo</p>   | <p>Tricolor: negro y rojo sobre ante</p>  |
| <p>Morfología</p>   | <p>Vasija cerrada de forma compuesta de curva continua: urna</p>  |

**Figura 32:** Urna santamariana. Cafayate, Salta. Urna LB1.

|  |  |
|--|--|
| <p><b>Urna LB2</b></p>  | <p><b>Diseños</b></p>  |
| <p>Nº INVENTARIO</p>   |  |
| <p>Colección</p>   | <p>La Banda de Arriba 6</p>  |
| <p>Procedencia</p>   | <p>Cafayate, Salta</p>   |
| <p>Estilo</p>  | <p>santamariano- Yocavil</p>   |
| <p>Dimensiones</p>   | <p>-</p>   |
| <p>Técnica</p>   | <p>Pintado sin aplicaciones de pasta</p>   |
| <p>Tipo</p>  | <p>Bicolor: negro sobre ante</p>   |
| <p>Morfología</p>  | <p>-</p>   |

**Figura 33:** Fragmento de urna santamariana. Cafayate, Salta. Fragmento de urna LB2.

La colección que se encuentra en Tolombón (Cafayate), fue conformada a partir del material arqueológico aportado por vecinos de la zona; las vasijas, fragmentos y otros materiales, se encontraban en exposición en un pequeño museo ubicado en una sala que pertenece a la iglesia de la localidad. Allí analizaron una urna estilo San José y dos urnas Santamarianas.

La urna TO1 se encuentra asociada al estilo San José y no presenta aplicaciones de pasta. Sus motivos geométricos se pintaron en negro sobre pasta, en donde se combinan líneas y puntos, algunos de ellos en negativo.

|  |  |
|--|--|
| <p><b>Urna TO1</b></p>  | <p><b>Diseños</b></p>  |
| <p>N° INVENTARIO</p>   |  |
| <p>Colección</p>   | <p>Vecinos- Tolombón</p>   |
| <p>Procedencia</p>   | <p>Cafayate, Salta</p>   |
| <p>Estilo</p>  | <p>San José</p>  |
| <p>Dimensiones</p>   | <p>Alto: 38,88 cm; Diámetro: 40,44 cm</p>  |
| <p>Técnica</p>   | <p>Pintado sin aplicaciones de pasta</p>   |
| <p>Tipo</p>  | <p>Bicolor: negro sobre rojo</p>   |
| <p>Morfología</p>  | <p>Vasija cerrada de forma simple: urna</p>  |

**Figura 34:** Urna San José. Cafayate, Salta. Urna TO1.

La urna TO2 perteneciente al estilo santamariano tres cinturas; esta es bicolor y presenta aplicaciones de pasta que forman cejas que se unen en el

centro de la sección superior y también ojos, conocidos como granos de café. En su cuerpo presentan figuras ondulantes con puntos en su interior y en su base líneas y puntos ordenados verticalmente y se combinan con estas líneas.

|  |  |
|--|--|
| <p><b>Urna TO2</b></p>  | <p><b>Diseños</b></p>  |
| <p>N° INVENTARIO</p>   |  |
| <p>Colección</p>   | <p>Iglesia- Tolombón</p>   |
| <p>Procedencia</p>   | <p>Cafayate, Salta</p>   |
| <p>Estilo</p>  | <p>santamariano- Calchaquí</p>   |
| <p>Dimensiones</p>   | <p>Alto: 47,24 cm; Diámetro: 34,19 cm</p>  |
| <p>Técnica</p>   | <p>Pintado con aplicaciones de pasta</p>   |
| <p>Tipo</p>  | <p>Bicolor: negro sobre ante</p>   |
| <p>Morfología</p>  | <p>Vasija cerrada de forma compuesta de curva discontinua: urna</p>                                      |

**Figura 35:** Urna santamariana. Tolombón, Salta. Urna TO2.

Por último, en la urna TO3 hay aplicaciones de pasta, tanto en cejas-nariz como en ojos, que están delineadas y acompañadas por líneas en

negro que la rodean y definen. Los motivos son pintados en negro y rojo sobre ante. Las mejillas se encuentran definidas por figuras espiraladas en rojo, delineadas en negro acompañadas por huellas de suri que también la rodean. En el cuerpo existe una faja central en donde se encuentran elementos geométricos acompañados por líneas concéntricas almenadas. Esta faja divide en dos la urna secciones en donde se combinan puntos y formas geométricas en negro y rojo sobre ante en simetría axial.

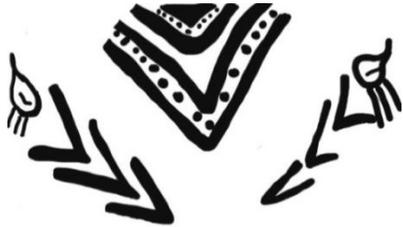
| Urna TO3      | Diseños   |
|---------------|---|
| N° INVENTARIO |   |
| Colección     | Iglesia, Tolombón   |
| Procedencia   | Cafayate, Salta   |
| Estilo        | santamariano- Yocavil                                     |
| Dimensiones   | Alto: 44,90 cm; Diámetro: 27,32 cm                        |
| Técnica       | Pintado con aplicaciones de pasta                         |
| Tipo          | Tricolor: negro y rojo sobre ante                         |
| Morfología    | Vasija cerrada de forma compuesta de curva continua: urna |

**Figura 36:** Urna santamariana. Tolombón, Salta. Urna TO3.

La colección de San Carlos se encuentra ubicada en el centro cultural “Jallala Calchaquí” del municipio de San Carlos. Se registraron seis pucos y

veinticinco urnas Santamarianas, algunas de ellas se encuentran en exposición, mientras que la mayoría está en el depósito del museo; algunas de estas urnas fueron analizadas previamente por Vasvari (2014). La colección del centro cultural corresponde a una variedad más amplia de materiales arqueológicos de diferentes cronologías, aquí solo se trabaja con las pertenecientes al periodo de Desarrollo Regional.

La olla SC1 es bicolor y presenta aplicaciones de pasta en cejas y ojos, estos últimos acompañados por un delineado en negro. Los motivos que se observan en él se pintaron en negro sobre ante, son líneas en V que se combinan con puntos, en la parte referida al cuerpo del puco hay figuras en V pero de menor tamaño y dispuesto en forma de huellas de suris. Existe una faja por debajo de estas, que está compuesta por dos líneas y en su interior se encuentran líneas en zig-zag asociadas a líneas y puntos.

|   |  |
|---|--|
| <p><b>OLLASC1</b></p>  | <p><b>Diseños</b></p>  |
| <p>N° INVENTARIO</p>  |  |
| <p>Colección</p>  | <p>Jallala Calchaquí, San Carlos</p>   |
| <p>Procedencia</p>  | <p>San Carlos, Salta.</p>  |
| <p>Estilo</p>   | <p>santamariano- Yocavil</p>   |
| <p>Dimensiones</p>  | <p>Alto: 12 cm; Diámetro: 17,5cm</p>   |
| <p>Técnica</p>  | <p>Pintado con pastillaje</p>  |
| <p>Tipo</p>   | <p>Bicolor: negro sobre ante</p>   |
| <p>Morfología</p>   | <p>Vasija cerrada de contorno simple: Olla</p>   |

**Figura 37:** Vasija santamariana. San Carlos, Salta. Olla SC1.

El puco SC2 es bicolor y tiene aplicaciones de pasta; presenta motivos geométricos en negro realizados sobre una base de color ante. Presenta líneas triangulares de diferentes anchos, combinadas con líneas rectas y puntos que dividen y diferencian otros espacios donde solo se encuentran figuras geométricas en V.

|  |  |
|--|--|
| <p><b>PUCO SC2</b></p>  | <p><b>Diseños</b></p>  |
| <p>Nº INVENTARIO</p>   |  |
| <p>Colección</p>   | <p>Jallala Calchaquí, San Carlos</p>   |
| <p>Procedencia</p>   | <p>San Carlos, Salta.</p>  |
| <p>Estilo</p>  | <p>santamariano- Yocavil</p>   |
| <p>Dimensiones</p>   | <p>Alto: 13, 67 cm; Diámetro: 19,63 cm</p>   |
| <p>Técnica</p>   | <p>Pintado con aplicaciones de pasta</p>   |
| <p>Tipo</p>  | <p>Bicolor: negro sobre ante</p>   |
| <p>Morfología</p>  | <p>Vasija Abierta de forma simple: Puco</p>  |

**Figura 38:** Puco santamariano. San Carlos, Salta. Puco SC2.

El puco SC3 presenta una decoración bicolor sin aplicaciones de pasta. Fue decorado con figuras triangulares, líneas y puntos en negro sobre ante, que se complementan con una damero oblicuo en el resto de su cuerpo.

|  |  |
|--|--|
| <p><b>PUCO SC3</b></p>  | <p><b>Diseños</b></p>  |
| <p>N° INVENTARIO</p>   |  |
| <p>Colección</p>   | <p>Jallala Calchaquí, San Carlos</p>   |
| <p>Procedencia</p>   | <p>San Carlos, Salta.</p>  |
| <p>Estilo</p>  | <p>santamariano- Yocavil</p>   |
| <p>Dimensiones</p>   | <p>Alto: 5, 5 cm; Diámetro: 14,76 cm</p>   |
| <p>Técnica</p>   | <p>Pintado sin aplicaciones de pasta</p>   |
| <p>Tipo</p>  | <p>Bicolor: negro sobre ante</p>   |
| <p>Morfología</p>  | <p>Vasija Abierta de forma simple: Pucos</p>   |

**Figura 39:** Pucos santamarianos. San Carlos, Salta. Pucos SC3.

La jarra SC4 es el único tricolor de esta colección, no presenta aplicaciones de pasta, pero si una morfología particular y se diferencia del resto de los pucos analizados aquí. Sus motivos fueron pintados en pintura negra sobre ante y en el cuerpo se delinear franjas en rojo delineadas en negro que rodean toda la vasija. En la parte del cuello posee líneas rectas concéntricas acompañadas por figuras escalonadas y triangulares. La decoración similar a las urnas tricolores antes descritas.

|   |  |
|---|--|
| <p><b>JARRA SC4</b></p>  | <p><b>Diseños</b></p>  |
| <p>N° INVENTARIO</p>  |  |
| <p>Colección</p>  | <p>Jallala Calchaquí, San Carlos</p>   |
| <p>Procedencia</p>  | <p>San Carlos, Salta.</p>  |
| <p>Estilo</p>   | <p>santamariano- Yocavil</p>   |
| <p>Dimensiones</p>  | <p>Alto: 17,95 cm; Diámetro: 31,23cm</p>   |
| <p>Técnica</p>  | <p>Pintado sin aplicaciones de pasta</p>   |
| <p>Tipo</p>   | <p>Tricolor: negro y rojo sobre ante</p>   |
| <p>Morfología</p>   | <p>Vasija abierta de forma compuesta de curva discontinua: jarra</p>                                     |

**Figura 40:** Pucos santamariano. San Carlos, Salta. Jarra SC4.

El puco SC5 es bicolor, presenta figuras concéntricas con puntos en su interior que rodean la totalidad de la pieza, tiene aplicaciones de pasta y los motivos fueron pintados en negro sobre pasta.

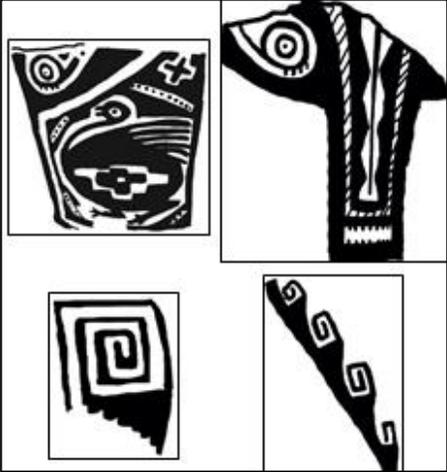
|  |   |
|--|---|
| <p><b>PUCO SC5</b></p>  | <p><b>Diseños</b></p>  |
| <p>N° INVENTARIO</p>   |   |
| <p>Colección</p>   | <p>Jallala Calchaquí, San Carlos</p>  |
| <p>Procedencia</p>   | <p>San Carlos, Salta.</p>   |
| <p>Estilo</p>  | <p>santamariano- Yocavil</p>  |
| <p>Dimensiones</p>   | <p>Alto: 6,64 cm, Diámetro: 9,77cm.</p>   |
| <p>Técnica</p>   | <p>Pintado con aplicaciones de pasta</p>  |
| <p>Tipo</p>  | <p>Tricolor: negro y rojo sobre ante</p>  |
| <p>Morfología</p>  | <p>Vasija cerrada de contorno simple: puco</p>  |

**Figura 41:** Puco santamariano. San Carlos, Salta. Puco SC5.

Las urnas de la colección “San Carlos” presentan una gran variabilidad estilística. Algunas de estas se encuentran en un mal estado de conservación, por lo cual la definición de motivos resultó parcial o nula.

La Urna SC1 se encuentra fragmentada, no tiene aplicaciones de pasta y su decoración es bicolor, donde los motivos fueron realizados en negro sobre ante. El cuello- rostro posee ojos pintados con “lágrimas” cortas y rectas, una nariz marcada por una línea recta que se encuentra contenida dentro de otras líneas. Posee una boca rectangular con dientes cortos y

rectos, acompañada de líneas de gran espesor que la conectan y rodean a los ojos. Las mejillas se encuentran definidas por líneas y puntos y en su interior contiene suris combinados con dos tipos de cruces en el interior. En el cuerpo hay una faja central donde hay figuras escalonadas y líneas rectas concéntricas; esta faja la divide en dos secciones en donde se encuentran guardas oblicuas que se distribuyen por el cuerpo y están acompañadas por líneas y puntos que se extienden hasta la base.

|  |   |
|--|---|
| <p><b>UrnaSC1</b></p>  | <p><b>Diseños</b></p>  |
| <p>N° INVENTARIO</p>   | <p>-</p>  |
| <p>Colección</p>   | <p>Jallala Calchaquí, San Carlos</p>  |
| <p>Procedencia</p>   | <p>San Carlos, Salta.</p>   |
| <p>Estilo</p>  | <p>santamariano- Yocavil</p>  |
| <p>Dimensiones</p>   | <p>Alto: 57,13 cm; Diámetro: 34,06 cm.</p>  |
| <p>Técnica</p>   | <p>Pintado sin aplicaciones de pasta</p>  |
| <p>Tipo:</p>   | <p>Bicolor: Negro sobre Ante</p>  |
| <p>Morfología</p>  | <p>Vasija cerrada de forma compuesta de curva continua: urna</p>  |

**Figura 42:** Urna santamariana. San Carlos, Salta. Urna SC1.

La urna SC2 tiene aplicaciones de pasta y su decoración está caracterizada por ser tricolor: negro y rojo sobre ante. El cuello presenta ojos circulares con “lagrimas” rectas y cortas, nariz y boca rectangular con dientes cortos, que se encuentran enmarcadas con líneas gruesas; en las mejillas se encuentra un suri asociado a una línea curva en su pico y posee una cruz en su interior. El cuerpo tiene una faja central que la divide en dos secciones simétricas, allí se observan líneas escalonadas en rojo delimitadas en negro, asociadas a guardas laterales; en el resto del cuerpo existen figuras escalonadas y puntos pintados en negro.

|   |   |
|---|---|
| <p><b>Urna SC2</b></p>  | <p><b>Diseños</b></p>  |
| <p>N° INVENTARIO</p>  |   |
| <p>Colección</p>  | <p>Jallala Calchaquí, San Carlos.</p>   |
| <p>Procedencia</p>  | <p>San Carlos, Salta.</p>   |
| <p>Estilo</p>   | <p>santamariano- Yocavil</p>  |
| <p>Dimensiones</p>  | <p>Alto: 59,38 cm; Diámetro: 39,10 cm.</p>  |
| <p>Técnica</p>  | <p>Pintado sin aplicaciones de pasta</p>  |
| <p>Tipo</p>   | <p>Bicolor: negro y rojo sobre ante</p>   |
| <p>Morfología</p>   | <p>Vasija cerrada de forma compuesta de curva continua: urna</p>  |

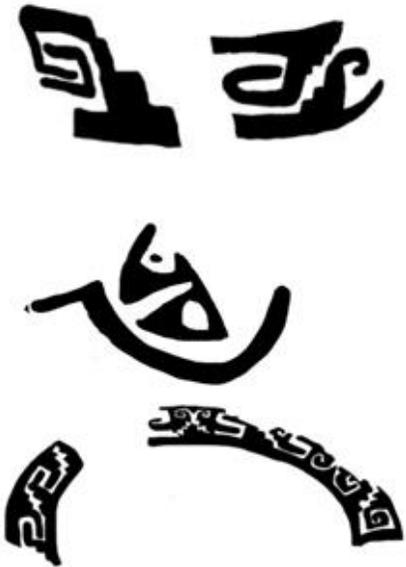
**Figura 43:** Urna santamariana. San Carlos, Salta. Urna SC2.

La urna SC3 está fragmentada y no presenta aplicaciones de pasta; en su cuello- rostro hay líneas rectas pintadas que forman el conjunto nariz- boca, con dientes rectos en negro sobre ante. En sus mejillas se pueden ver combinaciones de formas triangulares, puntos y algunas guardas. El cuerpo posee un par de manos y brazos que la enmarcan y delimitan la base y dividen en dos secciones simétricas axiales con reticulados. En la base presentan líneas con triángulos que rodean la base completamente.

|   |   |
|---|---|
| <p><b>URNA SC3</b></p>  | <p><b>Diseños</b></p>  |
| <p>N° INVENTARIO</p>  |   |
| <p>Colección</p>  | <p>Jallala Calchaquí, San Carlos</p>  |
| <p>Procedencia</p>  | <p>San Carlos, Salta.</p>   |
| <p>Estilo</p>   | <p>santamariano- Yocavil</p>  |
| <p>Dimensiones</p>  | <p>Alto: 40,13 cm; Diámetro: 29,77 cm.</p>  |
| <p>Técnica</p>  | <p>Pintado sin aplicaciones de pasta</p>  |
| <p>Tipo</p>   | <p>Bicolor: negro sobre ante</p>  |
| <p>Morfología</p>   | <p>Vasija cerrada de forma compuesta de curva discontinua: urna</p>                                       |

**Figura 44:** Urna santamariana. San Carlos, Salta. Urna SC3.

La urna SC4 tiene una forma globular y no presenta aplicaciones de pasta, su decoración es bicolor y los motivos se pintan en negro sobre ante; en su cuello se observa combinaciones de figuras escalonadas con líneas rectas, en su cuerpo hay fragmentos de una figura bicéfala incompleta, que no se define por falta de conservación. En el borde, al interior hay guardas pintadas en negro.

| <p><b>URNA SC4</b></p>  | <p><b>Diseños</b></p>  |
|---|---|
| N° INVENTARIO   |   |
| Colección   | Jallala Calchaquí, San Carlos   |
| Procedencia   | San Carlos, Salta   |
| Estilo  | santamariano- Valle Arriba  |
| Dimensiones   | Alto: 94,17 cm; Ancho: 90,65 cm   |
| Técnica   | Pintado sin aplicaciones de pasta   |
| Tipo  | Bicolor: negro sobre ante   |
| Morfología  | Vasija cerrada de forma compuesta de curva discontinua: olla  |

**Figura 45:** Olla santamariana. San Carlos, Salta. Olla SC4.

La urna SC5 es tricolor (negro y rojo sobre ante), no posee aplicaciones sobre la pasta y se encuentra decorada casi en su totalidad con un damero oblicuo en rojo y otros en negro, asociados a figuras escalonadas, líneas y puntos en el cuerpo de la vasija.

|   |  |
|---|--|
| <p><b>URNA SC5</b></p>  | <p><b>Diseños</b></p>  |
| <p>N° INVENTARIO</p>  |  |
| <p>Colección</p>  | <p>Jallala, Calchaquí, San Carlos</p>  |
| <p>Procedencia</p>  | <p>San Carlos, Salta</p>   |
| <p>Estilo</p>   | <p>santamariano- Yocavil</p>   |
| <p>Dimensiones</p>  | <p>Alto: 48,06 cm, Ancho: 38,93 cm</p>   |
| <p>Técnica</p>  | <p>Pintado sin aplicaciones de pasta</p>   |
| <p>Tipo</p>   | <p>Tricolor: negro y rojo sobre ante</p>   |
| <p>Morfología</p>   | <p>Vasija cerrada de forma compuesta de curva continua: urna</p>   |

**Figura 46:** Urna santamariana. San Carlos, Salta. Urna SC5.

La urna SC6 es tricolor: negro y rojo sobre ante; el rostro en su sección superior se encuentra compuesto por líneas triangulares que forman la ceja- nariz y contienen también una boca rectangular. Sus ojos son ovalados y se encuentran incluido en un segundo ovalo más grande que termina en una línea curva. En ambas mejillas se observan formas escalonadas en rojo y delimitadas en negro; en el cuerpo se puede ver la presencia de dos manos con dedos en línea recta, que separan a la vez el cuerpo de la urna en dos secciones en donde se encuentra la presencia de un damero oblicuo, en la base existen figuras ondulantes que la rodean y que poseen puntos en su interior.

|   |   |
|---|---|
| <p><b>URNA SC6</b></p>  | <p><b>Diseños</b></p>  |
| <p>N° INVENTARIO</p>  |   |
| <p>Colección</p>  | <p>Jallala Calchaquí, San Carlos</p>  |
| <p>Procedencia</p>  | <p>San Carlos, Salta</p>  |
| <p>Estilo</p>   | <p>santamariano- Yocavil</p>  |
| <p>Dimensiones</p>  | <p>Alto: 46,25 cm; Diámetro: 38,13 cm.</p>  |
| <p>Técnica</p>  | <p>Pintado sin aplicaciones de pasta</p>  |
| <p>Tipo</p>   | <p>Bicolor: negro sobre ante</p>  |
| <p>Morfología</p>   | <p>Vasija cerrada de forma compuesta de curva continua: urna</p>  |

**Figura 47:** Urna santamariana. San Carlos, Salta. Urna SC6.

La Urna SC7 presenta una forma alargada, si bien se encuentra en un mal estado de conservación, todavía se observa restos de una decoración bicolor negro sobre ante, sin poder definir sus motivos; morfológicamente presenta características que permiten asociarla al estilo santamariano, se tiene en cuenta las características brindada para tales definiciones.

|   |  |
|---|--|
| <p><b>URNA SC7</b></p>  | <p><b>Diseños</b></p>  |
| <p>Nº INVENTARIO</p>  |  |
| <p>Colección</p>  | <p>Jallala Calchaquí, San Carlos</p>                             |
| <p>Procedencia</p>  | <p>San Carlos, Salta</p>   |
| <p>Estilo</p>   | <p>santamariano- Calchaquí (?)</p>                               |
| <p>Dimensiones</p>  | <p>Alto: 48,47 cm; Diámetro: 36,70 cm</p>                        |
| <p>Técnica</p>  | <p>Pintado sin aplicaciones de pasta</p>                         |
| <p>Tipo</p>   | <p>Bicolor: negro sobre ante</p>                                 |
| <p>Morfología</p>   | <p>Vasija cerrada de forma compuesta de curva continua: urna</p> |

**Figura 48:** Urna santamariana. San Carlos, Salta. Urna SC7.

La urna SC8 no presenta aplicaciones de pasta, tiene diseños de daderos en el cuerpo, cuello y base; están pintados en negro sobre ante y se combinan con líneas y puntos, en el cuerpo existe una faja central con figuras escalonadas irregulares. Si bien la decoración es bastante regular, la misma no es simétrica.

|   |   |
|---|---|
| <p><b>URNA SC8</b></p>  | <p><b>Diseños</b></p>  |
| <p>N° INVENTARIO</p>  |   |
| <p>Colección</p>  | <p>Jallala Calchaquí, San Carlos</p>  |
| <p>Procedencia</p>  | <p>San Carlos, Salta</p>  |
| <p>Estilo</p>   | <p>santamariano- Yocavil</p>  |
| <p>Dimensiones</p>  | <p>Alto: 40,46 cm; Diámetro: 27,60 cm</p>   |
| <p>Técnica</p>  | <p>Pintado sin aplicaciones de pasta</p>  |
| <p>Tipo</p>   | <p>Bicolor: negro sobre ante</p>  |
| <p>Morfología</p>   | <p>Vasija cerrada de forma compuesta de curva continua: urna</p>  |

**Figura 49:** Urna santamariana. San Carlos, Salta. Urna SC8.

La SC9 es una urna bicolor sin aplicaciones de pasta, definida para el estilo santamariano- Valle Arriba; si bien se encuentra incompleta, existen algunos elementos del rostro que se pueden distinguir, una línea rectangular en negro que forma parte de la nariz, la presencia de “lágrimas” que parten de los ojos, boca rectangular con dientes rectos y cortos. Sus mejillas se encuentran definidas y ellas contienen figuras de animales como suris, batracios rodeados por guardas. En el cuerpo hay una serpiente bicéfala de gran tamaño que divide el cuerpo en dos secciones y en ellas se observan suris asociados a líneas curvas cerca de sus picos y algunas formas geométricas; las figuras son rodeadas por guardas.

|   |   |
|---|---|
| <p><b>URNA SC9</b></p>  | <p><b>Diseños</b></p>  |
| <p>N° INVENTARIO</p>  |   |
| <p>Colección</p>  | <p>Jallala Calchaquí, San Carlos.</p>   |
| <p>Procedencia</p>  | <p>San Carlos, Salta</p>  |
| <p>Estilo</p>   | <p>santamariano- Valle Arriba</p>   |
| <p>Dimensiones</p>  | <p>Alto: 41,68 cm, Diámetro: 25,26 cm</p>   |
| <p>Técnica</p>  | <p>Pintado sin aplicaciones de pasta</p>  |
| <p>Tipo</p>   | <p>Bicolor: negro sobre ante</p>  |
| <p>Morfología</p>   | <p>Vasija cerrada de forma compuesta de curva continua:<br/>urna</p>                                      |

**Figura 50:** Urna santamariana. San Carlos, Salta. Urna SC9.

La urna SC10 se encuentra incompleta, de hecho solo se dispone parte de la base y el cuerpo, sin embargo presenta algunas características decorativas específicas como una faja central que contiene formas escalonadas con líneas rectas concéntricas y divide el cuerpo de la urna en dos secciones, que están caracterizadas por presentar franjas de gran espesor en rojo delimitadas en negro, estas líneas pueden ser rectas o curvas y se combinan con formas escalonadas.

|  |   |
|--|---|
| <p><b>URNA SC10</b></p>  | <p><b>Diseños</b></p>  |
| <p>N° INVENTARIO</p>   |   |
| <p>Colección</p>   | <p>Jallala Calchaquí, San Carlos</p>  |
| <p>Procedencia</p>   | <p>San Carlos, Salta</p>  |
| <p>Estilo</p>  | <p>santamariano- Yocavil</p>  |
| <p>Dimensiones</p>   | <p>Alto:25,84 cm; Diámetro: 28,04 cm</p>  |
| <p>Técnica</p>   | <p>Pintado sin aplicaciones de pasta</p>  |
| <p>Tipo</p>  | <p>Tricolor: negro y rojo sobre ante</p>  |
| <p>Morfología</p>  | <p>Vasija cerrada de forma compuesta de curva continua: urna</p>  |

**Figura 51:** Urna santamariana. San Carlos, Salta. Urna SC10.

La urna SC11 presenta una combinación de aplicaciones sobre la pasta y pintado en el rostro, las aplicaciones forman las cejas y ojos, acompañados de formas triangulares, líneas y puntos en negro sobre una base en ante y conforman la totalidad del rostro. El cuerpo combina formas en V, puntos y triángulos con un damero que cubre el cuerpo casi en su totalidad.

|  |   |
|--|---|
| <p><b>URNA SC11</b></p>  | <p><b>Diseños</b></p>  |
| <p>N° INVENTARIO</p>   |   |
| <p>Colección</p>   | <p>Jallala Calchaquí, San Carlos</p>  |
| <p>Procedencia</p>   | <p>San Carlos, Salta</p>  |
| <p>Estilo</p>  | <p>santamariano- Yocavil</p>  |
| <p>Dimensiones</p>   | <p>Alto: 50,63 cm; Diámetro: 34,62 cm</p>   |
| <p>Técnica</p>   | <p>Pintado con aplicaciones de pasta</p>  |
| <p>Tipo</p>  | <p>Bicolor: negro sobre ante</p>  |
| <p>Morfología</p>  | <p>Vasija cerrada de forma compuesta de curva discontinua: urna</p>                                       |

**Figura 52:** Urna santamariana. San Carlos, Salta. Urna SC11.

La urna SC12 se encuentra fragmentada en su cuello, aunque puede observarse que es una urna bicolor, que posee una faja central en su cuerpo acompañadas por figuras triangulares, escalonadas y líneas concéntricas; estas líneas también se encuentran ubicadas en su parte lateral asociada a otras formas geométricas de diversos tamaños.

|  |   |
|--|---|
| <p><b>URNA SC12</b></p>  | <p><b>Diseños</b></p>  |
| <p>N° INVENTARIO</p>   |   |
| <p>Colección</p>   | <p>Jallala Calchaquí, San Carlos</p>  |
| <p>Procedencia</p>   | <p>San Carlos, Salta</p>  |
| <p>Estilo</p>  | <p>santamariano- Yocavil</p>  |
| <p>Dimensiones</p>   | <p>Alto: 36,45 cm; Diámetro: 29,08 cm</p>   |
| <p>Técnica</p>   | <p>Pintado sin aplicaciones de pasta</p>  |
| <p>Tipo</p>  | <p>Bicolor: negro sobre ante</p>  |
| <p>Morfología</p>  | <p>Vasija cerrada de forma compuesta de curva continua: urna</p>  |

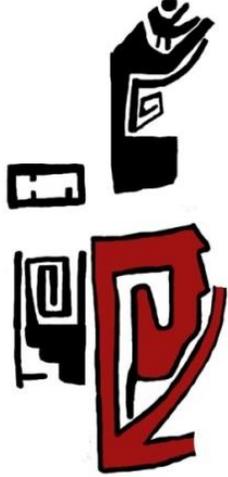
**Figura 53:** Urna santamariana. San Carlos, Salta. Urna SC12.

La urna SC13 está fragmentada, sin embargo en su cuerpo presenta gran parte de su decoración, allí se puede observar una faja central un tanto irregular con formas escalonadas y líneas rectas concéntricas que dividen el cuerpo en dos secciones, estas presentan simetría; se combinan puntos, formas triangulares en negro que interactúan con franjas en rojo delimitadas en negro y ocupa la mayoría de la pieza. Esta vasija no presenta aplicaciones sobre la pasta.

|  |   |
|--|---|
| <p><b>URNA SC13</b></p>  | <p><b>Diseños</b></p>  |
| <p>N° INVENTARIO</p>   |   |
| <p>Colección</p>   | <p>Jallala Calchaquí, San Carlos</p>  |
| <p>Procedencia</p>   | <p>San Carlos, Salta</p>  |
| <p>Estilo</p>  | <p>santamariano- Yocavil</p>  |
| <p>Dimensiones</p>   | <p>Alto: 68,94 cm; Diámetro: 42,15 cm</p>   |
| <p>Técnica</p>   | <p>Pintado sin aplicaciones de pasta</p>  |
| <p>Tipo</p>  | <p>Tricolor: negro y rojo sobre ante</p>  |
| <p>Morfología</p>  | <p>Vasija cerrada de forma compuesta de curva continua: urna</p>  |

**Figura 54:** Urna santamariana. San Carlos, Salta. Urna SC13.

En la urna SC14 se observa la presencia de un rostro compuesto nariz- boca rectangular, ojos circulares y mejillas con motivos geométricos. El cuerpo presenta una faja central en su cuerpo con figuras escalonadas y líneas rectas concéntricas, que la divide en dos secciones simétricas, en estas secciones hay líneas rectas o curvas gruesas en rojo delimitadas en negro, que se combinan con diferentes formas geométricas, al igual que la urna SC10.

|  |  |
|--|--|
| <p><b>URNA SC14</b></p>  | <p><b>Diseños</b></p>  |
| <p>N° INVENTARIO</p>   |  |
| <p>Colección</p>   | <p>Jallala Calchaquí, San Carlos</p>   |
| <p>Procedencia</p>   | <p>San Carlos, Salta</p>   |
| <p>Estilo</p>  | <p>santamariano- Yocavil</p>   |
| <p>Dimensiones</p>   | <p>Alto: 47,04 cm; Diámetro: 30,86 cm</p>  |
| <p>Técnica</p>   | <p>Pintado sin aplicaciones de pasta</p>   |
| <p>Tipo</p>  | <p>Tricolor: negro y rojo sobre ante</p>   |
| <p>Morfología</p>  | <p>Vasija cerrada de forma compuesta de curva continua: urna</p>   |

**Figura 55:** Urna santamariana. San Carlos, Salta. Urna SC14.

La urna SC15 una forma alargada y solo se observa una figura escalonada en su cuello debido a su mal estado de conservación (exfoliación de la pintura).

|  |   |
|--|---|
| <p><b>URNA SC15</b></p>  | <p><b>Diseños</b></p>  |
| <p>N° INVENTARIO</p>   |   |
| <p>Colección</p>   | <p>Jallala Calchaquí, San Carlos</p>  |
| <p>Procedencia</p>   | <p>San Carlos, Salta</p>  |
| <p>Estilo</p>  | <p>santamariano- Calchaquí (¿?)</p>   |
| <p>Dimensiones</p>   | <p>Alto: 61,06 cm; Diámetro: 44,39 cm</p>   |
| <p>Técnica</p>   | <p>Pintado, sin aplicaciones de pasta</p>   |
| <p>Tipo</p>  | <p>Bicolor. Negro sobre ante</p>  |
| <p>Morfología</p>  | <p>Vasija cerrada de forma compuesta de curva continua: urna</p>  |

**Figura 56:** Urna santamariana. San Carlos, Salta. Urna SC15.

En la urna SC16 está fragmentada e incompleta, en el cuerpo presenta motivos específicos que permiten asociarla al estilo santamariano-Valle Arriba. Estos rasgos se refieren a la ejecución de motivos en color negro sobre ante y a la presencia específica de algunos motivos, como la serpiente bicéfala que divide su cuerpo en dos secciones, que contienen suris con cruces en su interior, acompañada por guardas en su sección inferior.

|  |   |
|--|---|
| <p><b>URNA SC16</b></p>  | <p><b>Diseños</b></p>  |
| <p>N° INVENTARIO</p>   |   |
| <p>Colección</p>   | <p>Jallala Calchaquí, San Carlos</p>  |
| <p>Procedencia</p>   | <p>San Carlos, Salta</p>  |
| <p>Estilo</p>  | <p>santamariano- Valle Arriba</p>   |
| <p>Dimensiones</p>   | <p>Alto: 35,14 cm; Diámetro: 34,28 cm</p>   |
| <p>Técnica</p>   | <p>Pintado sin aplicaciones de pasta</p>  |
| <p>Tipo</p>  | <p>Bicolor: negro sobre ante</p>  |
| <p>Morfología</p>  | <p>Vasija cerrada de forma compuesta de curva continua: urna</p>  |

**Figura 57:** Urna santamariana. San Carlos, Salta. Urna SC16.

La SC17 presenta líneas curvas y rectas combinadas en su cuello. En el cuerpo se encuentra una faja central compuesta por dos batracios en negro con cruces internas que dividen el cuerpo en dos secciones simétricas donde se observa diversas formas geométricas combinadas con guardas oblicuas.

|  |   |
|--|---|
| <p><b>URNA SC17</b></p>  | <p><b>Diseños</b></p>  |
| <p>N° INVENTARIO</p>   |   |
| <p>Colección</p>   | <p>Jallala Calchaquí, San Carlos</p>  |
| <p>Procedencia</p>   | <p>San Carlos, Salta</p>  |
| <p>Estilo</p>  | <p>santamariano- Valle Arriba</p>   |
| <p>Dimensiones</p>   | <p>Alto: 38,86 cm; Diámetro: 34,01 cm</p>   |
| <p>Técnica</p>   | <p>Pintado sin aplicaciones de pasta</p>  |
| <p>Tipo</p>  | <p>Bicolor: negro sobre ante</p>  |
| <p>Morfología</p>  | <p>Vasija cerrada de forma compuesta de curva continua: urna</p>  |

**Figura 58:** Urna santamariana. San Carlos, Salta. Urna SC17.

La urna SC18 está incompleta y fragmentada, presenta en su sección superior una franja vertical que a la vez forma parte de la boca y que se encuentran contenidas por líneas rectas de gran espesor. La mejilla se encuentra bien delimitada y contiene un motivo que se asemeja a una serpiente bicéfala; en su cuerpo posee una faja central con figuras escalonadas y líneas rectas concéntricas que dividen el cuerpo en secciones simétricas donde se combinan figuras geométricas con guardas oblicuas. Es una urna bicolor que no presenta aplicaciones de pasta.

|  |  |
|--|--|
| <p><b>URNA SC18</b></p>  | <p><b>Diseños</b></p>  |
| <p>N° INVENTARIO</p>   |  |
| <p>Colección</p>   | <p>Jallala Calchaquí, San Carlos</p>   |
| <p>Procedencia</p>   | <p>San Carlos, Salta</p>   |
| <p>Estilo</p>  | <p>santamariano- Yocavil</p>   |
| <p>Dimensiones</p>   | <p>Alto: 50,12 cm; Diámetro: 29,13 cm</p>  |
| <p>Técnica</p>   | <p>Pintado sin aplicaciones de pasta</p>   |
| <p>Tipo</p>  | <p>Bicolor: negro sobre ante</p>   |
| <p>Morfología</p>  | <p>Vasija cerrada de forma compuesta de curva continua: urna</p>   |

**Figura 59:** Urna santamariana. San Carlos, Salta. Urna SC18.

La urna SC19 presenta un mal estado de conservación y se encuentra incompleta, aunque se observa la presencia de líneas rectas, puntos y figuras triangulares y semi circulares, que componen la decoración en la parte del cuerpo, pintadas en negro sobre ante.

|  |  |
|--|--|
| <p><b>URNA SC19</b></p>  | <p><b>Diseños</b></p>  |
| <p>N° INVENTARIO</p>   |  |
| <p>Colección</p>   | <p>Jallala Calchaquí, San Carlos</p>   |
| <p>Procedencia</p>   | <p>San Carlos, Salta</p>   |
| <p>Estilo</p>  | <p>santamariano- Yocavil</p>   |
| <p>Dimensiones</p>   | <p>Alto: 42,35 cm; Diámetro: 31,45 cm</p>  |
| <p>Técnica</p>   | <p>Pintado sin aplicaciones de pasta</p>   |
| <p>Tipo</p>  | <p>Bicolor: negro sobre ante</p>   |
| <p>Morfología</p>  | <p>Vasija cerrada de forma compuesta de curva continua:<br/>urna</p>                                     |

**Figura 60:** Urna santamariana. San Carlos, Salta. Urna SC19.

La urna SC20 se encuentra incompleta y sin cuello; es tricolor y en su cuello presenta secciones de líneas circulares en rojo delineadas en negro, combinadas con líneas y puntos, se observa también la presencia de una boca pintada rectangular contenida en una línea negra gruesa. En el cuerpo posee una faja central con figuras escalonadas y líneas rectas que la dividen en dos secciones simétricas; en ellas hay formas geométricas combinadas franjas escalonadas en rojo contorneadas en negro, que cubren la totalidad de la vasija.

|  |   |
|--|---|
| <p><b>URNA SC20</b></p>  | <p><b>Diseños</b></p>  |
| <p>N° INVENTARIO</p>   |   |
| <p>Colección</p>   | <p>Jallala Calchaquí, San Carlos</p>  |
| <p>Procedencia</p>   | <p>San Carlos, Salta</p>  |
| <p>Estilo</p>  | <p>santamariano- Yocavil</p>  |
| <p>Dimensiones</p>   | <p>Alto: 44,64 cm; Diámetro: 32,88 cm</p>   |
| <p>Técnica</p>   | <p>Pintado sin aplicaciones de pasta</p>  |
| <p>Tipo</p>  | <p>Tricolor: negro y rojo sobre ante</p>  |
| <p>Morfología</p>  | <p>Vasija cerrada de forma compuesta de curva continua: urna</p>  |

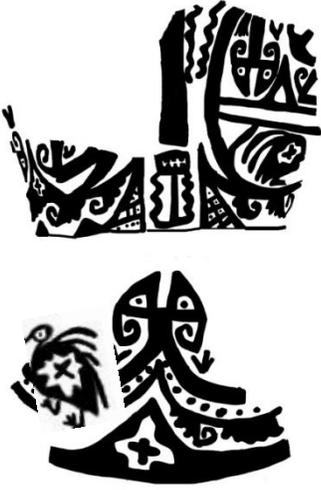
**Figura 61:** Urna santamariana. San Carlos, Salta. Urna SC20.

La SC21 es una urna tricolor con el cuello incompleto, que presenta en su cuerpo una faja central con figuras escalonadas y líneas rectas, esta divide al cuerpo en dos secciones que contienen líneas rojas delineadas en negro y se combinan con líneas y puntos de diferentes anchos en la mayoría de la superficie de la pieza.

|  |   |
|--|---|
| <p><b>URNA SC21</b></p>  | <p><b>Diseños</b></p>  |
| <p>N° INVENTARIO</p>   |   |
| <p>Colección</p>   | <p>Jallala Calchaquí, San Carlos</p>  |
| <p>Procedencia</p>   | <p>San Carlos, Salta,</p>   |
| <p>Estilo</p>  | <p>santamariano- Yocavil</p>  |
| <p>Dimensiones</p>   | <p>Alto: 47,69 cm; Diámetro: 33,19 cm</p>   |
| <p>Técnica</p>   | <p>Pintado sin aplicaciones de pasta</p>  |
| <p>Tipo</p>  | <p>Tricolor: negro y rojo sobre ante</p>  |
| <p>Morfología</p>  | <p>Vasija cerrada de forma compuesta de curva continua: urna</p>  |

**Figura 62:** Urna santamariana. San Carlos, Salta. Urna SC21.

La urna SC22 es bicolor, asociada estilísticamente al estilo santamariano Valle Arriba. En el cuello está diseñado un rostro, tiene detalles referidos a una nariz vertical con forma rectangular, boca pequeña y se encuentra combinada con líneas rectas y onduladas; las mejillas se encuentran definidas por líneas curvas, guardas y reticulados pequeños y, en su interior se observan figuras animales como un suri con una cruz interna y un batracio. En el cuerpo hay una serpiente bicéfala que divide el cuerpo en secciones y en el interior de éstas se encuentran suris con cruces internas; se conservan guardas, franjas y formas triangulares que complementan la configuración del cuerpo.

|  |   |
|--|---|
| <p><b>URNA SC22</b></p>  | <p><b>Diseños</b></p>  |
| <p>N° INVENTARIO</p>   |   |
| <p>Colección</p>   | <p>Jallala Calchaquí, San Carlos</p>  |
| <p>Procedencia</p>   | <p>San Carlos, Salta</p>  |
| <p>Estilo</p>  | <p>santamariano- Valle Arriba</p>   |
| <p>Dimensiones</p>   | <p>Alto: 44,48 cm; Diámetro: 33,19 cm</p>   |
| <p>Técnica</p>   | <p>Pintado sin aplicaciones de pasta</p>  |
| <p>Tipo</p>  | <p>Bicolor: negro sobre ante</p>  |
| <p>Morfología</p>  | <p>Vasija cerrada de forma compuesta de curva continua: urna</p>  |

**Figura 63:** Urna santamariana. San Carlos, Salta. Urna SC22.

La urna SC23 es tricolor y no presenta aplicaciones de pasta; en su cuello se identifica la presencia de una boca rectangular con dientes rectos y largos, contenido en una franja curva de color rojo delineada en negro. En el cuerpo se encuentran formas en V de diferentes tamaños intercaladas con puntos, aunque la mayoría de su superficie se encuentra decorada con un damero rojo delineado en negro.

|  |   |
|--|---|
| <p><b>URNA SC23</b></p>  | <p><b>Diseños</b></p>  |
| <p>N° INVENTARIO</p>   |   |
| <p>Colección</p>   | <p>Jallala Calchaquí, San Carlos</p>  |
| <p>Procedencia</p>   | <p>San Carlos, Salta</p>  |
| <p>Estilo</p>  | <p>santamariano- Yocavil</p>  |
| <p>Dimensiones</p>   | <p>Alto: 52,25 cm; Diámetro: 32,28 cm</p>   |
| <p>Técnica</p>   | <p>Pintado sin aplicaciones de pasta</p>  |
| <p>Tipo</p>  | <p>Tricolor: negro y rojo sobre ante</p>  |
| <p>Morfología</p>  | <p>Vasija cerrada de forma compuesta de curva continua: urna</p>  |

**Figura 64:** Urna santamariana. San Carlos, Salta. Urna SC23.

La SC24 es una urna tricolor que no tiene aplicaciones sobre pasta, posee algunas características de un rostro como una nariz que se relaciona a través de líneas rectas con una boca rectangular con dientes rectos y cortos. Su cuerpo posee una franja central con formas triangulares largas que se asocian a través de líneas rectas horizontales y verticales, dividiéndola en secciones que se caracterizan por la presencia de líneas rectas en color rojo delineadas en negro y, guardas laterales asociadas.

|  |  |
|--|--|
| <p><b>URNA SC24</b></p>  | <p><b>Diseños</b></p>  |
| <p>Nº INVENTARIO</p>   |  |
| <p>Colección</p>   | <p>Jallala Calchaquí, San Carlos</p>   |
| <p>Procedencia</p>   | <p>San Carlos, Salta</p>   |
| <p>Estilo</p>  | <p>santamariano- Yocavil</p>   |
| <p>Dimensiones</p>   | <p>Alto: 51,54 cm; Diámetro: 34,71 cm</p>  |
| <p>Técnica</p>   | <p>Pintado sin aplicaciones de pasta</p>   |
| <p>Tipo</p>  | <p>Tricolor: negro y rojo sobre ante</p>   |
| <p>Morfología</p>  | <p>Vasija cerrada de forma compuesta de curva continua: urna</p>   |

**Figura 65:** Urna santamariana. San Carlos, Salta. Urna SC24.

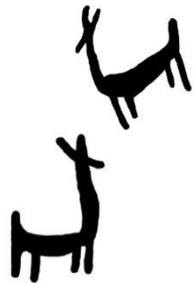
Por último, la urna SC25 es bicolor y presenta aplicaciones sobre pasta en el cuello- rostro en cejas y ojos, ambos delineados en negro; presenta mejillas definidas con motivos geométricos en su interior. En el cuerpo existe una faja central con formas escalonadas; en el resto del cuerpo se encuentran formas en V de diversos tamaños intercalados con hileras de puntos y complementados con dameros que terminan de cubrir esta sección. En la base existen líneas concéntricas ordenadas con puntos en su interior que cubren la totalidad de la base.

|  |  |
|--|--|
| <p><b>URNA SC25</b></p>  | <p><b>Diseños</b></p>  |
| <p>N° INVENTARIO</p>   |  |
| <p>Colección</p>   | <p>Jallala Calchaquí, San Carlos</p>   |
| <p>Procedencia</p>   | <p>San Carlos, Salta</p>   |
| <p>Estilo</p>  | <p>santamariano- Yocavil</p>   |
| <p>Dimensiones</p>   | <p>Alto: 43,21 cm; Diámetro: 31,10 cm</p>  |
| <p>Técnica</p>   | <p>Pintado con aplicaciones de pasta</p>   |
| <p>Tipo</p>  | <p>Tricolor: negro y rojo sobre ante</p>   |
| <p>Morfología</p>  | <p>Vasija cerrada de forma compuesta de curva continua: urna</p>   |

**Figura 66:** Urna santamariana. San Carlos, Salta. Urna SC25.

Otra colección que fue considerada para ser analizada, es la que se encuentra en el Museo de Antropología de Salta “Juan Martín Leguizamón”, que es producto de un decomiso en el año 2007 en la localidad de Cafayate y se desconoce el lugar de procedencia del material arqueológico. En este caso se analizan una escudilla y dos urnas del conjunto.

La Escudilla CA1 es bicolor, se encuentra pintada en negro sobre pasta o un engobe rojizo; los motivos están dibujados en negro y combina en su parte exterior formas triangulares con franjas divididas por líneas internas que forman una V y cubren el resto de su superficie. Presenta decoración interior donde se combinan diferentes trazos con camélidos de 4 patas distribuidas de manera regular. Esta vasija no tiene aplicaciones de pasta.

|   |   |
|---|---|
| <p><b>EscudillaDC1</b></p>  | <p><b>Diseños</b></p> <div style="display: flex; justify-content: space-around;"> <div data-bbox="885 903 1120 955"> <p>Decoración Exterior</p>  </div> <div data-bbox="1161 903 1388 955"> <p>Decoración Interna</p>  </div> </div> |
| <p>N° INVENTARIO</p>  |   |
| <p>Colección</p>  | <p>Decomiso 2007- Museo de Antropología de Salta.</p>   |
| <p>Procedencia</p>  | <p>Cafayate, Salta.</p>   |
| <p>Estilo</p>   | <p>santamariano- Yocavil</p>  |
| <p>Dimensiones</p>  | <p>Alto: 18,16 cm; Diámetro: 26,63 cm.</p>  |
| <p>Técnica</p>  | <p>Pintado sin aplicaciones de pasta</p>  |
| <p>Tipo</p>   | <p>Bicolor: Negro sobre pasta</p>   |
| <p>Morfología</p>   | <p>Vasija abierta de contorno simple: escudilla</p>   |

**Figura 67.** Escudilla santamariana. Cafayate, Salta. Escudilla DC1.

La urna CA1 es tricolor, presenta aplicaciones de pasta en la sección del cuello- rostro y forma las cejas y ojos que se encuentran delineados en negro, las mejillas están definidas y en una de ellas se encuentra una franja roja delineada con negro. En el cuerpo, en la faja central se combinan algunas líneas con figuras geométricas, está la divide en secciones en donde se encuentran líneas en V de color rojo delineadas en negro asociadas líneas cuadrículadas en negro que terminan de cubrir el cuerpo. En la base se observa líneas concéntricas con líneas en su interior que la cubren en su totalidad.

|  |   |
|--|---|
| <p><b>UrnaDC2</b></p>  |  <p><b>Diseños</b></p> |
| <p>N° INVENTARIO</p>   |   |
| <p>Colección</p>   | <p>Decomiso 2007- Museo de Antropología de Salta.</p>   |
| <p>Procedencia</p>   | <p>Cafayate, Salta.</p>   |
| <p>Estilo</p>  | <p>santamariano- Yocavil</p>  |
| <p>Dimensiones</p>   | <p>Alto: 57,51 cm; Diámetro: 33,25 cm</p>   |
| <p>Técnica</p>   | <p>Pintado con aplicaciones de pasta</p>  |
| <p>Tipo</p>  | <p>Bicolor: negro sobre ante</p>  |
| <p>Morfología</p>  | <p>Vasija cerrada de forma compuesta de curva continua: urna</p>  |

**Figura 68:** Urna santamariana. Cafayate, Salta. Urna DC2.

La urna CA2 esta agregada a este conjunto de análisis ya que morfológicamente presenta características asociadas al estilo santamariano, su superficie presenta un pulido en línea y por las características en su pasta se la asocia al periodo Formativo: gris pulida, pasta fina con cocción reductora.

|  |   |
|--|---|
| <p><b>UrnaDC3</b></p>  | <p><b>Diseños</b></p>   |
| <p>N° INVENTARIO</p>   |   |
| <p>Colección</p>   | <p>Decomiso 2007- Museo de Antropología de Salta.</p>               |
| <p>Procedencia</p>   | <p>Cafayate, Salta</p>  |
| <p>Estilo</p>  | <p>Formativo- santamariano?</p>                                     |
| <p>Dimensiones</p>   | <p>Alto: 26, 61 cm; Diámetro: 22,62 cm</p>                          |
| <p>Técnica</p>   | <p>Bruñido sin aplicaciones de pasta</p>                            |
| <p>Tipo</p>  | <p>-</p>  |
| <p>Morfología</p>  | <p>Vasija cerrada de forma compuesta de curva discontinua: urna</p> |

**Figura 69:** Urna formativa- santamariana. Cafayate, Salta. Urna DC3.

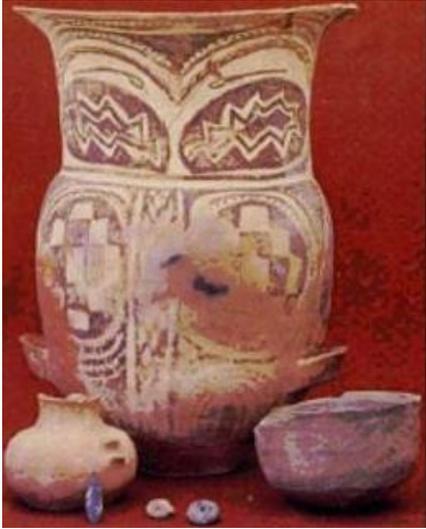
Existen vasijas que se suman a este conjunto analizado, que corresponden a posesiones de personas físicas y que son detalladas a continuación. En este sentido, la municipalidad de Cafayate dispone bajo su custodia un puco (MCA1) del estilo santamariano completo que está en buen estado de conservación. Es tricolor y tiene aplicaciones de pasta. En él se observa la presencia de una faja central compuesta por líneas en V intercaladas con puntos, completan su decoración líneas rojas delimitadas en negro combinadas con formas triangulares e hileras de puntos y una línea ondulada.

|  |   |
|--|---|
| <p><b>PUCO MCA1</b></p>  | <p><b>Diseños</b></p>  |
| <p>N° INVENTARIO</p>   |   |
| <p>Colección</p>   | <p>Municipalidad de Cafayate</p>  |
| <p>Procedencia</p>   | <p>Cafayate, Salta</p>  |
| <p>Estilo</p>  | <p>santamariano- Yocavil</p>  |
| <p>Dimensiones</p>   | <p>Alto: 10,62 cm; Diámetro: 23,20 cm</p>   |
| <p>Técnica</p>   | <p>Pintado sin aplicaciones de pasta</p>  |
| <p>Tipo</p>  | <p>Tricolor: negro y rojo sobre ante</p>  |
| <p>Morfología</p>  | <p>Vasija abierta de forma simple: puco.</p>  |

**Figura 70:** Pucos santamarianos. Cafayate, Salta. Pucos MCA1.

La flia Bucciatti (Cafayate) posee una vasija santamariana descubierta azarosamente a partir de tareas agrícolas. Esta urna

denominada FB1 es bicolor y presenta aplicaciones de pasta en cejas y ojos delineadas en negro y complementadas con figuras geométricas. Sus mejillas se encuentran bien definidas, con una forma semicircular con formas triangulares en su interior. El cuerpo posee una franja central compuesta por líneas que se entrecruzan de manera oblicua y separa el cuerpo en dos secciones circulares que poseen en su interior un damero y que fueron complementadas con líneas curvas e hileras de puntos; en la base se observan líneas concéntricas con puntos que la cubren en su totalidad.

|   |   |
|---|---|
| <p><b>Urna FB1</b></p>  | <p><b>Diseños</b></p>  |
| <p>N° INVENTARIO</p>  |   |
| <p>Colección</p>  | <p>Privada, Cafayate</p>  |
| <p>Procedencia</p>  | <p>Cafayate, Salta. (Flia. Buccianti)</p>   |
| <p>Estilo</p>   | <p>santamariano- Yocavil</p>  |
| <p>Dimensiones</p>  | <p>-</p>  |
| <p>Técnica</p>  | <p>Pintado con aplicaciones de pasta</p>  |
| <p>Tipo</p>   | <p>Bicolor: negro sobre ante</p>  |
| <p>Morfología</p>   | <p>Vasija cerrada de forma compuesta de curva continua: urna</p>  |

**Figura 71:** Urna santamariana. Cafayate, Salta. (Foto de F. Bausela).Urna FB1.

Se cuenta con otra vasija que se encuentra bajo la custodia del Sr. Jesús Ávila por disposición del Museo de Antropología de Salta. Ésta no presenta aplicaciones de pasta y es tricolor. En su cuello- rostro se observa la presencia de ojos pintados en negro con líneas rectas cortas que la complementan y una franja roja delineada en negro con forma semicircular que los envuelve, algunas líneas curvas que forman la ceja- nariz. En el cuerpo y la base se encuentran figuras escalonadas en negro, franjas escalonadas en rojo delineadas con negro y figuras triangulares que terminan de componer la estructura decorativa de la urna.

| Urna HA1      | Diseños  |
|---------------|--|
| N° INVENTARIO |  |
| Colección     | Sr. J. Ávila, Cafayate                                       |
| Procedencia   | Cafayate, Salta  |
| Estilo        | santamariano- Yocavil  |
| Dimensiones   | Alto: 70,5 cm. Diámetro: 40 cm.                              |
| Técnica       | Pintado sin aplicaciones de pasta                            |
| Tipo          | Tricolor: negro y rojo sobre ante                            |
| Morfología    | Vasija cerrada de forma compuesta de curva discontinua: urna |

**Figura 72:** Urna santamariana. Cafayate, Salta. Urna HA1.

En la escuela Albergue “San Agustín” del Divisadero, a 4 km de la localidad de Cafayate, fueron rescatadas por docentes durante la construcción del playón deportivo, cuatro urnas del estilo santamariano en diferentes estados de conservación y dos pucos, uno de ellos con restos óseos en su interior.

La urna ED1 es bicolor y presenta aplicaciones de pasta en su rostro en cejas y ojos. En el cuerpo posee una faja central en donde se combinan líneas entre sí y lo divide en secciones que contienen figuras a veces rectas y, otras veces concéntricas con puntos en su interior que la cubren en su totalidad al igual que en su base.

|   |   |
|---|---|
| <p><b>Urna ED1</b></p>  | <p><b>Diseños</b></p>  |
| <p>N° INVENTARIO</p>  |   |
| <p>Colección</p>  | <p>Escuela albergue “San Agustín”, el Divisadero-Cafayate.</p>  |
| <p>Procedencia</p>  | <p>Cafayate, Salta.</p>   |
| <p>Estilo</p>   | <p>santamariano- Yocavil</p>  |
| <p>Dimensiones</p>  | <p>Alto; 49, 51 cm; Diámetro: 36,71 cm</p>  |
| <p>Técnica</p>  | <p>Pintado con aplicaciones de pasta</p>  |
| <p>Tipo</p>   | <p>Bicolor: negro sobre ante</p>  |
| <p>Morfología</p>   | <p>Vasija cerrada de forma compuesta de curva continua: urna</p>  |

**Figura 73:** Urna santamariana. Cafayate, Salta. Urna ED1.

La urna ED2 es tricolor y no presenta aplicaciones de pasta; en su rostro se encuentra una línea curva roja delineada en negro que forma la ceja y que en sus extremos se convierte en líneas concéntricas y puntos alineados; sus ojos presentan una forma de “gota” con tres “lágrimas” que parten de él, también posee una boca rectangular y mejillas definidas conformadas por una figura de color rojo delineada en negro que se espiralan, acompañada de pequeñas huellas de suri en forma de V. El cuerpo posee una faja central donde se combinan diferentes líneas y diferencia secciones caracterizadas por la presencia de líneas rojas delineadas en negro que son rectas y escalonadas y se asocian a formas triangulares y puntos que cubren así la mayor parte del cuerpo.

|   |  |
|---|--|
| <p><b>Urna ED2</b></p>  | <p><b>Diseños</b></p>  |
| <p>N° INVENTARIO</p>  |  |
| <p>Colección</p>  | <p>Escuela albergue “San Agustín”, el Divisadero-Cafayate.</p>   |
| <p>Procedencia</p>  | <p>Cafayate, Salta.</p>  |
| <p>Estilo</p>   | <p>santamariano- Yocavil</p>   |
| <p>Dimensiones</p>  | <p>Alto: 59,67 cm; Diámetro: 35,70 cm</p>  |
| <p>Técnica</p>  | <p>Pintado sin aplicaciones de pasta</p>   |
| <p>Tipo</p>   | <p>Tricolor: negro y rojo sobre ante</p>   |
| <p>Morfología</p>   | <p>Vasija cerrada de forma compuesta de curva continua: urna</p>   |

**Figura 74:** Urna santamariana. Cafayate, Salta. Urna ED2.

La urna ED3 se encuentra incompleta (ausencia de base) y presenta una morfología particular; es tricolor y posee aplicaciones de pasta en cejas y ojos, acompañadas por figuras en V; tiene una boca rectangular y en su cuerpo posee líneas concéntricas con líneas en su interior que se asocian a triángulos, que cubren así parte de la superficie visible.

|   |  |
|---|--|
| <p><b>Urna ED3</b></p>  | <p><b>Diseños</b></p>  |
| <p>N° INVENTARIO</p>  |  |
| <p>Colección</p>  | <p>Escuela albergue "San Agustín", el Divisadero-Cafayate.</p>   |
| <p>Procedencia</p>  | <p>Cafayate, Salta</p>   |
| <p>Estilo</p>   | <p>santamariano- Yocavil</p>   |
| <p>Dimensiones</p>  | <p>Alto: 40,20 cm; Diámetro: 36,93 cm</p>  |
| <p>Técnica</p>  | <p>Pintado con aplicaciones de pasta</p>   |
| <p>Tipo</p>   | <p>Tricolor: Negro sobre pasta, negro sobre ante</p>   |
| <p>Morfología</p>   | <p>Vasija cerrada de forma compuesta de curva continua: urna</p>   |

**Figura 75:** Urna santamariana. Cafayate, Salta. Urna ED3.

La urna ED4 se encuentra incompleta y no se observa decoración por exfoliación de la pintura, al igual que los pucos ED5 y ED6, sin embargo son incluidos por encontrarse asociados a las vasijas que se han presentado anteriormente y por sus características morfológicas.

|  |  |
|--|--|
| <p><b>Urna ED4</b></p>  | <p><b>Diseños</b></p>  |
| <p>N° INVENTARIO</p>   |  |
| <p>Colección</p>   | <p>Escuela albergue "San Agustín", el Divisadero-Cafayate.</p>   |
| <p>Procedencia</p>   | <p>Cafayate, Salta</p>   |
| <p>Estilo</p>  | <p>Santamariano</p>  |
| <p>Dimensiones</p>   | <p>Alto: 48,64 cm; Diámetro: 46,92 cm</p>                        |
| <p>Técnica</p>   | <p>-</p>   |
| <p>Tipo</p>  | <p>-</p>   |
| <p>Morfología</p>  | <p>Vasija cerrada de forma compuesta de curva continua: urna</p> |

**Figura 76:** Urna santamariana. Cafayate, Salta. Urna ED4.

|  |  |
|--|--|
| <p><b>PUCO ED5</b></p>  | <p><b>Diseños</b></p>  |
| <p>Nº INVENTARIO</p>   |  |
| <p>Colección</p>   | <p>Escuela albergue "San Agustín", el Divisadero-Cafayate.</p> |
| <p>Procedencia</p>   | <p>Cafayate, Salta</p>   |
| <p>Estilo</p>  | <p>Santamariano</p>  |
| <p>Dimensiones</p>   | <p>Alto: 6,60 cm; Diámetro: 15,45 cm</p>                       |
| <p>Técnica</p>   | <p>Pintado sin aplicaciones de pasta</p>                       |
| <p>Tipo</p>  | <p>-</p>   |
| <p>Morfología</p>  | <p>Vasija abierta de forma simple: puco</p>                    |

**Figura 77:** Pucos santamarianos. Cafayate, Salta. Pucos ED5.

|  |  |
|--|--|
| <p><b>PUCO ED6</b></p>  | <p><b>Diseños</b></p>  |
| <p>Nº INVENTARIO</p>   |  |
| <p>Colección</p>   | <p>Escuela albergue "San Agustín", el Divisadero-Cafayate.</p> |
| <p>Procedencia</p>   | <p>Cafayate, Salta</p>   |
| <p>Estilo</p>  | <p>Santamariano</p>  |
| <p>Dimensiones</p>   | <p>Alto: 11,54 cm; Diámetro: 19,26 cm</p>                      |
| <p>Técnica</p>   | <p>-</p>   |
| <p>Tipo</p>  | <p>-</p>   |
| <p>Morfología</p>  | <p>Vasija abierta de forma simple: puco</p>                    |

**Figura 78:** Pucos santamarianos. Cafayate, Salta. Pucos ED6.

Se incluye en nuestro análisis a una urna y un puco del estilo santamariano- Valle Arriba que se encuentra bajo la custodia de una flia. de la localidad de Cafayate (Salta)<sup>2</sup>. El puco CA1 presenta aplicaciones sobre la pasta y figuras de animales realizados en negro sobre ante: suris con cruces en su interior y batracios; la zona de la base se encuentra rodeada por guardas. Posee una decoración interior y una faja central donde se combinan figuras escalonadas con distintas formas geométricas y en las secciones que se definen a partir de la faja, un batracio de gran tamaño que contiene en su interior una serpiente bicéfala en un lado y en el otro un batracio también de gran tamaño que contiene una cabeza bicéfala en su interior.

|   |   |
|---|---|
| <p><b>PUCO CA1</b></p>  | <p><b>Diseños</b></p>  |
| <p>Nº INVENTARIO</p>  |   |
| <p>Colección</p>  | <p>Privada- Cafayate</p>  |
| <p>Procedencia</p>  | <p>Cafayate, Salta</p>  |
| <p>Estilo</p>   | <p>santamariano- Valle Arriba</p>   |
| <p>Dimensiones</p>  | <p>Alto: 12,13 cm; Diámetro: 20,58 cm</p>   |

<sup>2</sup>- En 2014, durante la exposición temporal “Cafayate hace 100 años”, una familia acercó al salón estos materiales para que sean expuestos. Se fotografiaron las piezas y, se solicitó a la familia que mantengan los objetos en sus casas hasta tanto Cafayate cuente con un museo oficial.

|            |                                     |
|------------|-------------------------------------|
| Técnica    | Pintado con aplicaciones de pasta   |
| Tipo       | Bicolor: negro sobre ante           |
| Morfología | Forma abierta de forma simple: puco |

**Figura 79:** Pucos santamarianos. Cafayate, Salta. Pucos CA1.

La urna CA1 es bicolor y no presenta aplicaciones de pasta. En el cuello- rostro presenta líneas negras orientadas de manera vertical y horizontal que forman en conjunto la ceja- nariz, posee ojos ovalados asociados a largas “lagrimas” onduladas y, una boca rectangular de tamaño pequeño. Sus mejillas están perfectamente definidas y allí se expresan figuras de animales como batracios y un suri. La composición del cuerpo no resulta clara por su mal estado de conservación (pintura exfoliada).

|  |   |
|--|---|
| <b>URNA CA2</b>  | <b>Diseños</b>  |
|  |  |
| N° INVENTARIO  |   |
| Colección  | Privada- Cafayate   |
| Procedencia  | Cafayate, Salta   |
| Estilo   | santamariano- Valle Arriba  |
| Dimensiones  | Alto: 67,36 cm; Diámetro: 48,41 cm  |
| Técnica  | Pintado sin aplicaciones de pasta   |
| Tipo   | Bicolor: negro sobre ante   |
| Morfología   | Vasija cerrada de forma compuesta de curva discontinua: urna                        |

**Figura 80:** Urna santamariana. Cafayate, Salta. Urna CA2.

Por último, se incluye una urna y un puco recuperados a partir de rescates arqueológicos realizados en El Divisadero, en la localidad de Cafayate y una urna San José recuperada en la localidad de San Carlos por parte del proyecto arqueológico Cafayate (UNSa).

La urna RC1 está asociada al estilo santamariano Valle- Arriba, es bicolor y no presenta aplicaciones de pasta; sus motivos se pintaron en negro sobre una superficie blanca o ante. En el cuerpo se observa al menos tres formas particulares de representar serpientes bicéfalas asociadas a otros elementos como cruces y combinaciones de líneas y puntos, mientras que en su base presenta una mayor cantidad de cruces, guardas y figuras geométricas triangulares y escalonadas.

|   |   |
|---|---|
| <p><b>Urna RC1</b></p>  | <p><b>Diseños</b></p>  |
| <p>N° INVENTARIO</p>  |   |
| <p>Colección</p>  | <p>Rescate Cafayate 2017</p>  |
| <p>Procedencia</p>  | <p>Cafayate, Salta</p>  |
| <p>Estilo</p>   | <p>santamariano- Valle Arriba</p>   |
| <p>Dimensiones</p>  | <p>Alto: 38 cm; Diámetro: 21,5 cm.</p>  |
| <p>Técnica</p>  | <p>Pintado sin aplicaciones de pasta</p>  |
| <p>Tipo</p>   | <p>Bicolor: negro sobre ante</p>  |
| <p>Morfología</p>   | <p>Vasija cerrada de forma compuesta de curva continua: urna</p>  |

**Figura 81:** Urna santamariana. Rescate “El Divisadero”. Cafayate, Salta. Urna RC1.

El puco RC2 presenta las mismas características estilísticas que la urna descrita anteriormente como motivos pintados en negro sobre un engobe blanco o ante. En él se observa la presencia de serpiente bicéfalas en una sección y, reticulados, a veces acompañadas por puntos en la otra. Alrededor de la base se encuentran pintadas guardas que rodean los motivos antes mencionados combinados con líneas y puntos. Ninguna de estas vasijas presenta aplicaciones de pasta como en otros estilos santamarianos.

|   |   |
|---|---|
| <p><b>PUCO RC2</b></p>  | <p><b>Diseños</b></p>  |
| <p>N° INVENTARIO</p>  |   |
| <p>Colección</p>  | <p>Rescate Cafayate 2017</p>  |
| <p>Procedencia</p>  | <p>Cafayate, Salta.</p>   |
| <p>Estilo</p>   | <p>santamariano- Valle Arriba</p>   |
| <p>Dimensiones</p>  | <p>Alto: 10,5 cm; Diámetro: 21,5 cm.</p>  |
| <p>Técnica</p>  | <p>Pintado sin aplicaciones de pasta</p>  |
| <p>Tipo</p>   | <p>Bicolor: negro sobre ante</p>  |
| <p>Morfología</p>   | <p>Vasija abierta de forma simple: urna</p>   |

**Figura 82:** Puco santamariano. Rescate “El Divisadero”. Cafayate, Salta. Urna RC2.

Por último, la urna RS1 rescatada en San Carlos está asociada al estilo San José, es bicolor y sus motivos se realizan en negro sobre la superficie de la pasta o un engobe rojo. En la parte del cuerpo se identifican formas triangulares de gran tamaño, mientras que en la base se entrecruzan líneas rectas y oblicuas. No presenta aplicaciones de pasta.

|  |  |
|--|--|
| <p><b>URNA RSC1</b></p>  | <p><b>Diseños</b></p>  |
| <p>N° INVENTARIO</p>   |  |
| <p>Colección</p>   | <p>Rescate San Carlos- 2018</p>  |
| <p>Procedencia</p>   | <p>San Carlos, Salta.</p>  |
| <p>Estilo</p>  | <p>San José</p>  |
| <p>Dimensiones</p>   | <p>Alto: 10,5 cm; Diámetro: 21,5 cm.</p>   |
| <p>Técnica</p>   | <p>Pintado sin aplicaciones de pasta</p>   |
| <p>Tipo</p>  | <p>Bicolor: negro sobre pasta o engobe</p>   |
| <p>Morfología</p>  | <p>Vasija cerrada de forma simple: urna</p>  |

**Figura 83:** Urna San José. Rescate “2018”. San Carlos, Salta. Urna RSC1.

### Algunas consideraciones

Los materiales descriptos fueron clasificados a partir de diferentes atributos morfológicos y estilísticos. Estas vasijas presentan diversos estados de conservación y algunas se encuentran incompletas. Sin embargo

permiten generar nueva información y conformar un conjunto de análisis que puede ser una base material para futuros trabajos en la zona. Como se ha podido observar, el material corresponde a diversas colecciones del Sur del Valle Calchaquí.

De esta manera, se cuenta con un conjunto de análisis total que podría resumirse en:

- 46 urnas
- 15 pucos
- 1 escudilla
- 1 jarra

Entre las primeras referencias que se pueden brindar a partir de la información obtenida del conjunto analizado, es que se encuentran vasijas que dan cuenta de una circulación de bienes e información en el Periodo de Desarrollo Regionales. Existe una creciente relación entre el Valle de Yocavil y el Valle Calchaquí, evidencia a partir de la presencia de urnas de filiación San José que se encuentra contenida en la colección Lovaglio en la localidad de Cafayate, la urna San José que fue acondicionada en el centro cultural “Jallala Calchaquí”, la urna San José que fue producto del rescate realizado en marzo del 2018 en la localidad de San Carlos y otra urna en exposición que se encuentra ubicada en la iglesia de Tolombón, en la localidad de Cafayate. Sin embargo existe una clara diferencia en términos de cantidad y presencia con respecto a las urnas santamarianas.

Estas primeras referencias permiten entender cómo se intensifican algunas redes de interacción dentro del periodo de Desarrollos Regionales. Si bien uno de los objetivos es iniciar una revisión sobre el estilo cerámico santamariano en el Sur del Valle Calchaquí para este periodo, resulta interesante mostrar cómo se trazarían algunas líneas relacionadas con la evidencia material, las ocupaciones y relaciones territoriales entre los grupos prehispánicos y la variabilidad estilística expresada en la evidencia

arqueológica, que permitirían generar nuevos interrogantes sobre aspectos de la vida social y política de los grupos prehispánicos.

Se entiende que este conjunto presenta un avance en la recopilación de información referida a la expresión santamariana en la zona, en ella se expresan diversas variantes morfo- estilísticas que podrían representar estilos regionales y micro regionales sin una distribución homogénea, pero si con características morfo- estilísticas específicas, que permitirán más adelante agruparlas en clases características determinadas y así poder relacionarlas con estilos regionales definidos para otras zonas del Noroeste Argentino.

El estilo santamariano se configura como parte de referencias simbólicas, que se expresan y tienen gran distribución en el territorio. Por lo cual la sistematización de la variabilidad de representación permitirá y aportará a la definición de funcionalidad de sitios y su ocupación. Para esto fue necesario realizar agrupamientos que permitan analizar cada una de estas vasijas a partir de variables específicas que den cuenta de la variabilidad morfo- estilística y que puedan expresarse en nuestro trabajo bajo la formulación de “clases”, estos agrupamientos se expresan en el próximo capítulo.

## V. 2. Rescate “El Divisadero” 2017

Existen vasijas que cuentan con información contextual y que son producto de rescates sistemáticos; la urna RC1 y el puco RC2 encontrados en un camino en El Divisadero, en la localidad de Cafayate en el año 2017. El Divisadero (SSALCAF9) y la Banda de Arriba 6 (SSALCAF 18) son considerados sitios arqueológicos que cuentan con evidencias de diversas ocupaciones prehispánicas, desde el periodo Formativo hasta momentos hispano- Indígena (Ledesma, 2009).

Estas vasijas fueron encontradas en conjunto con otros fragmentos de al menos dos urnas Santamarianas más. Una de ella tricolor sin aplicaciones

de pasta, en donde se combinan algunos motivos figurativos con geométricos, que posiblemente también pueda remontarse. La otra bicolor, negro sobre ante con aplicaciones de pasta en ojos y con motivos geométricos combinados en su mayoría. Se encontraron también fragmentos remontables de una Jarra grabada del periodo Formativo que está en proceso de remontaje. La urna santamariana- Valle Arriba contenía restos óseos humanos en su interior en condiciones para realizar una datación radiocarbónica.



**Figura 84:** Urna y puco santamariano- Rescate Arqueológico. Cafayate, 2017.



**Figura 85:** Fragmentos de Urnas y restos óseos- Rescate Arqueológico. Cafayate, 2017.

El Divisadero cuenta con diversas evidencias de ocupación humana entre las que se pueden nombrar andenes, terrazas de cultivo, tumbas, lugares de habitación, aleros y cuevas con arte rupestre, entre otras. El “Proyecto Arqueológico Cafayate” llevó a cabo excavaciones en la cueva de los camélidos (años 2003 y 2007) en donde se registraron restos de fogones que permitieron realizar dataciones radiocarbónicas que ubicaron la ocupación del sitio en el período de Desarrollos Regionales y en el período Incaico (Ledesma, 2009). Se obtuvieron tres dataciones radiocarbónicas a partir de restos de carbón.

| Muestra  | Edad radiocarbónica convencional | Edad radiocarbónicas calibrada 1σ | Material datado |
|----------|----------------------------------|-----------------------------------|-----------------|
| LP 1913  | 560 ± 50 años AP                 | 1327 AD : 1351 AD                 | Carbón          |
| LP- 2006 | 520 ± 60 años AP                 | 1399 AD : 1460 AD                 | Carbón          |
| LP- 2021 | 420 ± 70 años AP                 | 1449 AD : 1512 AD                 | Carbón          |
| LP- 3554 | 1010 ± 50 años AP                | 979 AD : 1046 AD                  | Restos óseos    |

**Figura 86:** Tabla de dataciones realizadas en la Cueva de los Camélidos (celeste) y datación realizada al material del rescate año 2017 (naranja).

La datación realizada al material óseo obtenido en el sector de rescate 2017, brinda una cronología absoluta más antigua que las obtenidas a partir de otras muestras, donde la edad Radiocarbónica Convencional es LP-3554: 1010 ± 50 años AP, siendo la edad calibrada con un rango 1σ 979 AD-1046 AD. Esto permite ampliar la ocupación del sitio, ubicándola a los inicios del periodo de Desarrollos Regionales y, es la primera datación que se encuentra directamente asociada a una urna santamariana- Valle Arriba. En conjunto con las vasijas santamarianas se encontró una jarra asociada al periodo formativo (gris grabado inciso) y restos óseos humanos fragmentados. Las implicancias de la evidencia encontrada en contexto y las dataciones obtenidas, se expresarán en el capítulo VII.

## CAPITULO VI

### ANÁLISIS

Cada una de las colecciones analizadas presentan sus propias particularidades de conformación y han permitido conformar un conjunto que a nuestro entender, tiene un gran potencial para analizar la distribución espacial de las vasijas santamarianas en el Sur del Valle Calchaquí y, generar nueva información sobre la variabilidad estilística que se expresan sobre lo que se conoce como santamariano- Valle Arriba.

Las investigaciones tuvieron un desarrollo desigual en distintas áreas del Noroeste Argentino y permitieron que en algunas zonas como el Valle de Yocavil se produjera un mayor volumen de información que en las zonas que aquí se hace referencia (Serrano, 1958; Perrota y podestá, 1973; Caviglia, 1985; entre otros). Por esto, este trabajo presenta un avance en las particularidades que existen en la circulación y transmisión de información, que se evidencian a partir de la identificación de vasijas cerámicas santamarianas, en diferentes espacios del Valle Yocavil, Calchaquí y Lerma.

A partir del análisis morfo- estilístico, se pueden observar las características específicas regionales en torno a los estilos santamarianos en diferentes zonas geográficas y permite ampliar las caracterizaciones y los alcances de las definiciones brindadas. Fue necesario realizar una clasificación de las vasijas cerámicas y poder realizar un ordenamiento lógico de los materiales para establecer comparaciones que permitan identificar semejanzas y diferencias estilísticas dentro de los estilos locales santamarianos presentes en la zona de interés.

El material arqueológico de las colecciones se analizó en forma conjunta, ya que estas proceden de la zona de influencia directa del estilo cerámico santamariano- Valle Arriba; Se han establecido criterios de clasificación referidos a aspectos tales como: morfología, decoración y aplicaciones de pasta.

Para definir los criterios comparativos de morfología se consideraron las normas propuestas por Balfet y colaboradores (1992) para clasificación y descripción de vasijas cerámicas. Se tuvo en cuenta entonces a la forma de la vasija y a su función (urna, olla, jarra, puco y escudilla en este caso).

Con respecto a la decoración, las variables utilizadas fueron la presencia o no de pintura en su superficie y si pertenecían al grupo de bicolors o tricolors. Las vasijas se encuentran pintadas en su mayoría, pero se incorporó para su descripción la variable de aplicación de pasta.

Finalmente y a nivel de mayor detalle se definieron variables en el patrón y diseño de la decoración y motivos. Para patrones se reconocieron las variables de figurativos, geométricos y los que combinan ambas variables; y para diseños se definieron variables que tienen en cuenta la variabilidad de representación presente en cada uno de los patrones definidos (ver figura 86 y 87).

Una vez analizadas cada una de las vasijas se aplicó como criterio de clasificación la presencia o ausencia de cada una de estas variables definidas. De esta manera se formaron clases sucesivas de "clases", que contienen vasijas con características específicas (Rose, 1960). Es decir, cada una de las clases que aquí se definieron está caracterizada por una combinación específica de atributos que se refieren a una técnica que el artesano aplicó y que permite realizar un ordenamiento de nuestro conjunto analizado, sin dejar de lado la variabilidad que se expresan en cada una de estas urnas

| Clases | Morfología                               | Características    |                       |                        |       | Patrón    | Diseño | Cantidad |
|--------|--|--------------------|-----------------------|------------------------|-------|-----------|--------|----------|
|        |  | Decoración         | Aplicaciones de pasta |                        |       |           |        |          |
| 1      | Vasijas cerradas: Urnas                  | Pintadas: Bicolor  | No presenta           | Figurativo- Geométrico | RB/MB | 1 (uno)   |        |          |
| 2      | Vasijas cerradas: Urnas                  | Pintadas: Bicolor  | No presenta           | Figurativo- Geométrico | RB/MA | 1 (uno)   |        |          |
| 3      | Vasijas cerradas: Urnas                  | Pintadas: Bicolor  | No presenta           | Figurativo- Geométrico | RC/MB | 7 (siete) |        |          |
| 4      | Vasijas cerradas: Urnas                  | Pintadas: Bicolor  | No presenta           | Figurativo- Geométrico | RB/MC | 1 (uno)   |        |          |
| 5      | Vasijas cerradas: Urnas                  | Pintadas: Bicolor  | No presenta           | Figurativo- Geométrico | RC/MA | 1 (uno)   |        |          |
| 6      | Vasijas cerradas: Urnas                  | Pintadas: Bicolor  | No presenta           | Geométrico             | RD/MD | 2 (dos)   |        |          |
| 7      | Vasijas cerradas: Urnas                  | Pintadas: Bicolor  | No presenta           | Geométrico             | RE/ME | 1 (uno)   |        |          |
| 8      | Vasijas cerradas: Urnas                  | Pintadas: Bicolor  | No presenta           | Geométrico             | RG/MG | 2 (dos)   |        |          |
| 9      | Vasijas cerradas: Urnas                  | Pintadas: Bicolor  | Presenta              | Figurativo- Geométrico | RA/MA | 5 (cinco) |        |          |
| 10     | Vasijas cerradas: Urnas                  | Pintadas: Tricolor | No presenta           | Figurativo- Geométrico | RB/MC | 2(dos)    |        |          |
| 11     | Vasijas cerradas: Urnas                  | Pintadas: Tricolor | No presenta           | Figurativo- Geométrico | RB/MD | 2 (dos)   |        |          |
| 12     | Vasijas cerradas: Urnas                  | Pintadas: Tricolor | No presenta           | Figurativo- Geométrico | RD/MD | 9 (nueve) |        |          |
| 13     | Vasijas cerradas: Urnas                  | Pintadas: Tricolor | No presenta           | Geométrico             | RE/MD | 1 (uno)   |        |          |
| 14     | Vasijas cerradas: Urnas                  | Pintadas: Tricolor | No presenta           | Geométrico             | RF/MF | 1 (uno)   |        |          |
| 15     | Vasijas cerradas: Urnas                  | Pintadas: Tricolor | Presenta              | Figurativo- Geométrico | RA/MF | 1 (uno)   |        |          |
| 16     | Vasijas cerradas: Urnas                  | Pintadas: Tricolor | Presenta              | Figurativo- Geométrico | RC/MD | 2 (dos)   |        |          |
| 17     | Vasijas cerradas: Urnas<br>tres cinturas | Pintadas: Bicolor  | Presenta              | Figurativo- Geométrico | RA/MA | 1 (uno)   |        |          |
| 18     | Vasijas cerradas: Urnas<br>tres cinturas | Pintadas: Bicolor  | No presenta           | Geométrico             | RH/MH | 1 (uno)   |        |          |
| 19     | Vasijas cerradas: Ollas                  | Pintadas: Bicolor  | No presenta           | Figurativo- Geométrico | RD/MB | 1 (uno)   |        |          |
| 20     | Vasijas cerradas: Ollas                  | Pintadas: Bicolor  | Presenta              | Figurativo- Geométrico | D4/M1 | 1 (uno)   |        |          |
| 21     | Vasija abierta: Pucos                    | Pintados: Bicolor  | Presenta              | Figurativo- Geométrico | D1/M1 | 3 (tres)  |        |          |
| 22     | Vasija abierta: Pucos                    | Pintados: Bicolor  | No presenta           | Geométrico             | D2/M1 | 2 (dos)   |        |          |
| 23     | Vasija abierta: Pucos                    | Pintados: Bicolor  | Presenta              | Geométrico             | D3/M2 | 3 (tres)  |        |          |
| 24     | Vasija abierta: Pucos                    | Pintados: Tricolor | Presenta              | Geométrico             | D2/M1 | 1 (uno)   |        |          |
| 25     | Vasija abierta: Jarra                    | Pintados: Tricolor | No Presenta           | Geométrico             | D2/M1 | 1 (uno)   |        |          |
| 26     | Vasija abierta: Escudilla                | Pintadas: Bicolor  | No presenta           | Figurativo- Geométrico | D3/M2 | 1 (uno)   |        |          |

Figura 87: Cuadro de clasificación de Vasijas cerámicas según clases definidas.



Específicamente para la variable de diseños, se ha definido un glosario a fin de clarificar los criterios de descripción y diferenciación que permitieron en conjunto con el análisis de las otras variables, formular las clases que se detallaron anteriormente.

|   |   |
|---|---|
| <p><b>Glosario Urnas:</b></p> <p><b>Sección Superior</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• <b>RA:</b> Ceja, boca, mejillas, nariz, ojos+ geométricos</li> <li>• <b>RB:</b> Ceja, boca, mejillas, nariz, ojos+ geométricos + guardas</li> <li>• <b>RC:</b> Ceja, boca, mejillas, nariz, ojos+ geométricos + guardas+ figuras de animales</li> <li>• <b>RD:</b> Líneas y puntos+ guardas</li> <li>• <b>RE:</b> Damero+ líneas y puntos+ guardas</li> <li>• <b>RF:</b> Líneas y puntos espiralados.</li> <li>• <b>RG:</b> Líneas y puntos espiralados+ formas triangulares</li> <li>• <b>RH:</b> Líneas y guardas</li> </ul> <p><b>Sección Media/ Inferior</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• <b>MA:</b> Líneas y puntos+ figuras espirales+ damero; o líneas y puntos+ figuras espiraladas+ brazos</li> <li>• <b>MB:</b> Líneas y puntos+ guardas+ figuras de animales.</li> </ul> | <ul style="list-style-type: none"> <li>• <b>MC:</b> Reticulado + brazos+ líneas y puntos+ Guardas</li> <li>• <b>MD:</b> Líneas y puntos+ guardas</li> <li>• <b>ME:</b> Damero+ líneas y puntos+ guardas</li> <li>• <b>MF:</b> Líneas y puntos espiralados</li> <li>• <b>MG:</b> Líneas y puntos espiralados+ formas triangulares</li> <li>• <b>MH:</b> Líneas y guardas</li> </ul> <p><b>Glosario Pucos/ Escudillas:</b></p> <p><b>Sección Superior</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• <b>D1:</b> Figuras de animales + Reticulados+ Líneas y puntos o figuras de animales+ Líneas y puntos</li> <li>• <b>D2:</b> Líneas y puntos+ guardas</li> <li>• <b>D3:</b> Líneas espiraladas y puntos</li> <li>• <b>D4:</b> Ceja, boca, mejillas, nariz, ojos+ geométricos</li> </ul> <p><b>Sección Media/ Inferior</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• <b>M1:</b> Líneas y puntos + guardas</li> <li>• <b>M2:</b> Líneas espiraladas y puntos</li> </ul> |
|---|---|

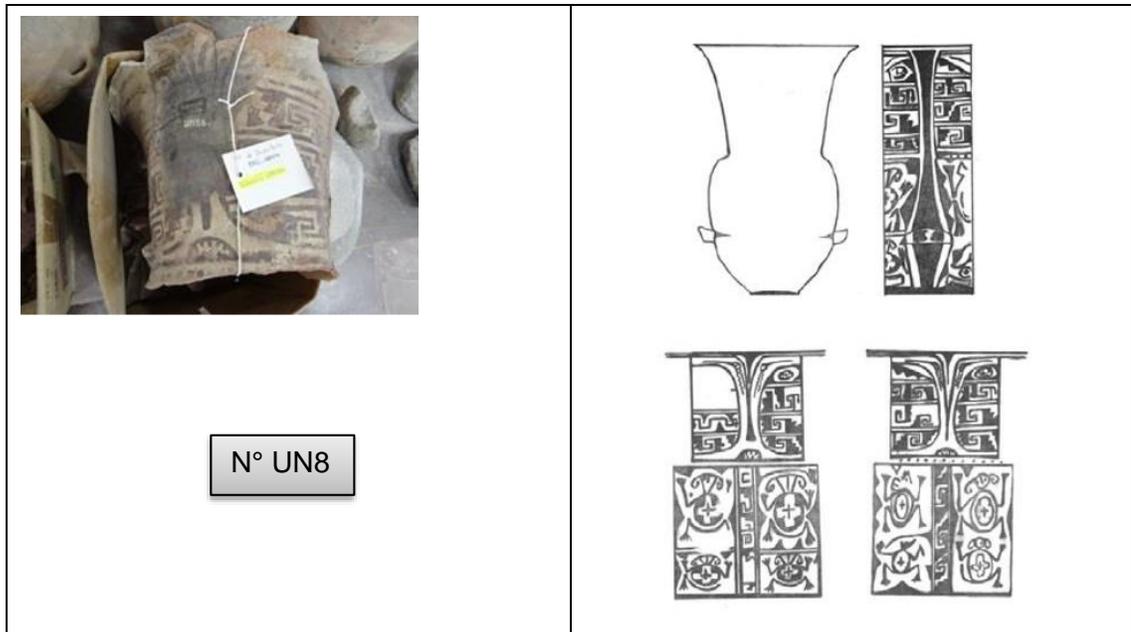
**Figura 89:** Glosario referido a diseños en las vasijas.

## VI.1. Descripción de las clases

### Urnas

#### Clase 1

Corresponde a urnas bicolors negro sobre ante que no presenta aplicaciones de pasta. Combina elementos figurativos y geométricos que se observan tanto en su sección superior como en su sección media/ inferior. Se puede observar la presencia de una distribución de los diseños que en la sección superior conforman un rostro, mientras que en el cuerpo se caracterizan las figuras de animales.



**Figura 90:** Ejemplo de clase 1.

### **Clase 2**

Contiene urnas bicolors negro sobre ante, sin aplicaciones de pasta. Posee elementos figurativos y geométricos expresados en su sección superior, como la presencia de cejas, boca, mejillas y ojos combinados con elementos geométricos y en la sección media/ inferior las cubren figuras geométricas. Se destacan en esta clase, la presencia de una faja central en su cuerpo.



N° SC18

**Figura 91:** Ejemplo de clase 2.

### **Clase 3**

Urnas pintadas bicolors que no presentan aplicaciones de pasta; en ella se contienen elementos figurativos y geométricos tanto en su sector superior como en su sección media/ inferior. Si bien presenta algunas variaciones en su morfología, las similitudes estilísticas nos permitieron agruparlas en la presente clase. Se destacan las figuras de animales (suris y batracios).



N° LO1

**Figura 92:** Ejemplo de clase 3.

### **Clase 4**

Urnas bicolors que no presentan aplicaciones de pasta, en ellas se representan elementos figurativos y geométricos, aunque se destacan los brazos ubicados en su cuerpo.



N° SC3

**Figura 93:** Ejemplo de clase 4.

### **Clase 5**

Urnas bicolores que no tienen aplicaciones de pasta. Combinan elementos figurativos y geométricos en su sección superior y solamente elementos geométricos en su sección media/ inferior. Posee suris con cruces interiores en sus “Mejillas” y destaca también la faja centran en su cuerpo.



N°SC1

**Figura 94:** Ejemplo de clase 5.

### **Clase 6**

Urnas bicolores, que no presentan aplicaciones de pasta y en ella se contienen solo elementos geométricos en su sección superior (RD) y en su sección media/ inferior (MD).

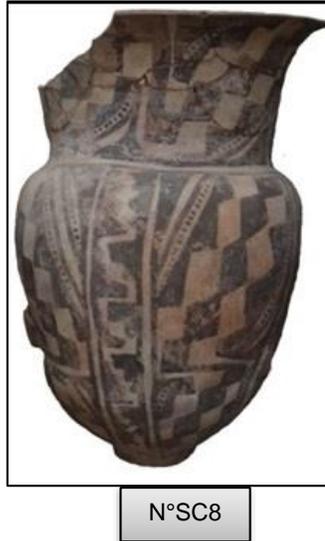


N°SC12

**Figura 95:** Ejemplo de clase 6.

### **Clase 7**

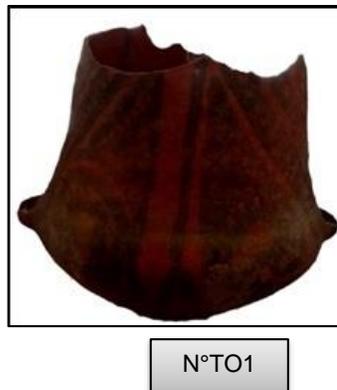
Urnas bicolores sin aplicaciones de pasta, con elementos geométricos expresados en su sección superior y en su sección media/ inferior. Presenta una faja central combinada con dameros.



**Figura 96:** Ejemplo de clase 7.

### **Clase 8**

Urnas bicolores, negro sobre rojo sin aplicaciones de pasta. Presentan elementos geométricos como líneas de diferentes anchos expresados tanto en su sección superior y su sección media/ inferior. Estilo San José.



**Figura 97:** Ejemplo de clase 8.

### **Clase 9**

Esta clase corresponde a urnas bicolors pero que presentan aplicaciones de pasta mayoritariamente en sus “rostros” (cejas y ojos) donde se combinan con la pintura. En su superficie se combinan elementos figurativos y geométricos tanto en su sección superior, como en su sección media/ inferior.



N°SC11

**Figura 98:** Ejemplo de clase 9.

### **Clase 10**

Urnas tricolores, sin aplicaciones de pasta; con elementos figurativos y geométricos en su cuello, en donde se puede observar la configuración de rostros y en sus cuerpos la presencia de dameros, en algunos casos acompañados de brazos.



N° SC6

**Figura 99:** Ejemplo de clase 10.

### **Clase 11**

Urnas tricolores sin aplicaciones de pasta con elementos figurativos y geométricos en su sección superior que se asocian a figuras de animales para después componer parte de la configuración del rostro. Destacan también la presencia de fajas centrales que delimitan secciones en su cuerpo.



**Figura 100:** Ejemplo de clase 11.

### **Clase 12**

Urnas tricolores sin aplicaciones de pasta. En su superficie se observa elementos figurativos y geométricos. Destacan el diseño geométrico del cuerpo que se encuentra limitado por fajas centrales que las dividen en dos secciones.



**Figura 101:** Ejemplo de clase 12.

### **Clase 13**

Urnas tricolores sin aplicaciones de pasta, con elementos geométricos expresados en su sección superior y en su sección media/ inferior, en su mayoría líneas y puntos que se combinan con dameros tricolores.



N°SC5

**Figura 102:** Ejemplo de clase 13.

### **Clase 14**

Urnas tricolores sin aplicaciones de pasta; en su superficie se encuentran elementos geométricos como líneas en V y líneas concéntricas pintadas en negro sobre rojo y en negro sobre ante. Estilo San José.



N°LO3

**Figura 103:** Ejemplo de clase 14.

### **Clase 15**

Urnas tricolores con aplicaciones de pasta, se observan elementos figurativos en su cuello, en donde presentan líneas rojas delineadas en negro, combinadas con aplicaciones de pasta en ojos y cejas, que en conjunto forman el rostro. En su sección media/ inferior presentan líneas en v y líneas concéntricas.



**Figura 104:** Ejemplo de clase 15.

### **Clase 16**

Urnas tricolores con aplicaciones de pasta en su sección superior, presentan elementos geométricos principalmente en su sección media/ inferior; destacan las figuras de animales presentes en sus “rostros”: serpientes que forman mejillas en uno y figuras que se asemejan a suris



**Figura 105:** Ejemplo de clase 16.

### **Clase 17**

Urnas tres cinturas bicolores, que presentan aplicaciones de pasta figurativas en su sección superior: ojos y cejas. Mientras que en su sección media se destacan figuras espiraladas combinadas con elementos geométricos.



**Figura 106:** Ejemplo de clase 17.

### **Clase 18**

Urnas tres cinturas bicolores, que no presentan aplicaciones de pasta en su superficie, aunque si se observan elementos geométricos en su sección superior y en su sección media/ inferior.



**Figura 107:** Ejemplo de clase 18.

## **Ollas**

### **Clase 19**

Ollas bicolores que no presentan aplicaciones de pasta y tiene elementos figurativos y geométricos tanto en su sección superior como en su sección media/ inferior. En su cuerpo existen restos de una figura animal bicéfala combinadas con guardas y líneas curvas.



N°SC4

**Figura 108:** Ejemplo de clase 19.

### **Clase 20**

Olla bicolor con aplicaciones de pasta en su sección superior que se combinan con elementos figurativos y geométricos; mientras que en su sección media/ inferior presenta solo algunos elementos geométricos. Se destaca por encima de su “cejas” que es el grabado de una figura animal bicéfala incompleta, que resulta casi imperceptible.



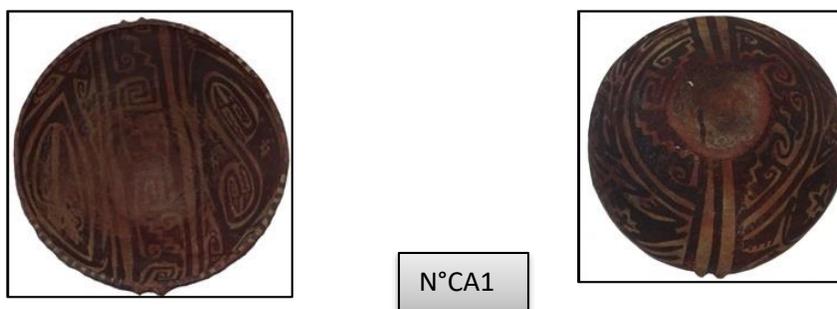
N°SCA1

**Figura 109:** Ejemplo de clase 20.

## **Pucos**

### **Clase 21**

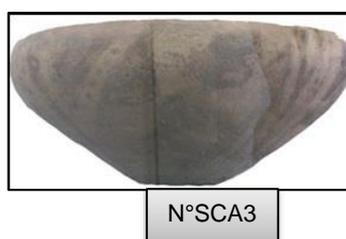
Pucos bicolores con aplicaciones en su pasta; presentan elementos figurativos y geométricos tanto en su sección superior como en sus secciones media/ inferior. Se destacan las figuras de animales que se observan en ellas: serpientes bicéfalas, batracios, suris con cruces internas y a veces fajas centrales interiores.



**Figura 110:** Ejemplo de clase 21.

### **Clase 22**

Pucos bicolores que no presentan aplicaciones de pasta pero si elementos geométricos distribuidos de manera homogénea en toda su superficie.



**Figura 111:** Ejemplo de clase 22.

### **Clase 23**

Pucos bicolores con aplicaciones de pasta, que presentan elementos geométricos en su superficie, tanto en su sección superior como en su sección media- inferior. Destacan líneas concéntricas, curvas y en V, que se combinan con formas triangulares.



N°UN2

**Figura 112:** Ejemplo de clase 23.

### **Clase 24**

Pucos tricolores con aplicaciones de pasta; presentan en su superficie elementos geométricos en su sección superior y en su sección media/inferior. Destacan líneas de diversos anchos en rojo, delineadas en negro y también líneas en v que se combinan con puntos y que se organizan a modo de faja central.



N°MCA1

**Figura 113:** Ejemplo de clase 24.

### **Jarra**

### **Clase 25**

Jarras tricolores sin aplicaciones de pasta, que presentan en su superficie elementos geométricos tanto en su sección superior como en su sección media/ inferior. Destacan en su superficie líneas concéntricas que se combinan con formas escalonadas y líneas anchas en rojo delineadas en negro.



N°SCA4

**Figura 114:** Ejemplo de clase 25.

## **Escudilla**

### **Clase 26**

Escudillas bicolores sin aplicaciones de pasta; se los considera dentro del patrón figurativo/ geométrico ya que en su interior presenta figuras de animales pintadas en negro (llamas), mientras que en el exterior presenta elementos geométricos: líneas curvas y figuras triangulares.



**Figura 115:** Ejemplo de clase 26.

#### VI. 2. Análisis de las clases identificadas en el Sur del Valle Calchaquí.

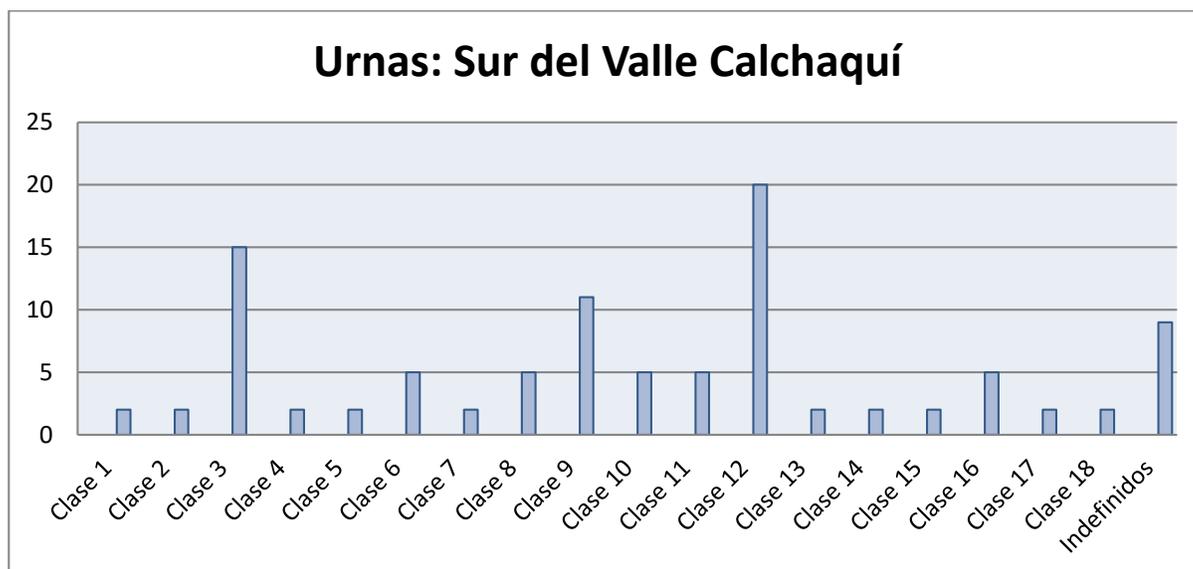
Cada una de las vasijas analizadas fueron agrupadas en 26 clases, entre las que se distribuyen las urnas, pucos, ollas, una escudilla y una jarra. Cada clase presenta características específicas que permitirán incorporar en ellas nuevas vasijas y también la posibilidad de crear nuevas clases que tengan en cuenta otras características.

En nuestro conjunto de un total de 65 vasijas, se puede observar que:

- El 71, 43% del total del conjunto corresponden a urnas.
- El 23, 81% del total del conjunto corresponden a pucos.
- El 3, 16% del total del conjunto corresponden a ollas.
- El 1, 58% del total del conjunto corresponden a una escudilla.
- El 1, 58% del total del conjunto corresponden a una Jarra.

El 71, 43% de las vasijas corresponden a un total 46 urnas, para lo cual como ya se estableció, se identificaron 18 clases con diferente grado de representación:

- La **clase 12**, que representa el 19, 56% del total de urnas analizadas.
- La **clase 3**, que representa el 15, 21 % del total de urnas analizadas.
- La **clase 10**, que representa el 10, 86% del total de urnas analizadas.
- Las **clases 6, 8, 10, 11 y 16**, que representan cada una el 4, 34% del total de urnas analizadas.
- Las **clases 1, 2, 4, 5, 7, 13, 14, 15, 17 y 18** se encuentran representadas mínimamente con el 2, 17% del total de urnas analizadas.
- Mientras que el 8, 69% corresponden a urnas sin definir.



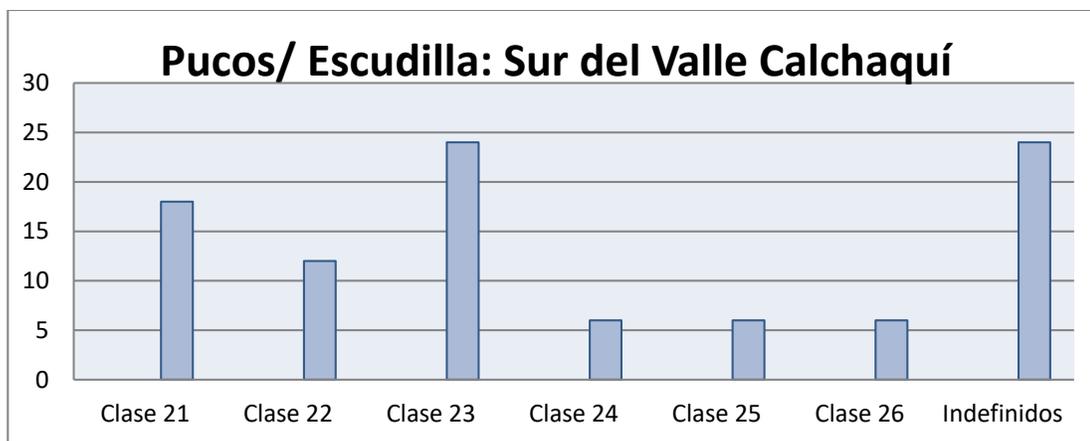
**Figura 116:** Gráfico de representatividad de clases de urnas- Sur del Valle Calchaquí.

Las clases más representadas corresponden a urnas tricolores (Clase 12) que presenta una mayor homogeneidad morfológica y estilística. Esta clase se caracteriza por la presencia de diseños geométricos en el cuerpo, que se encuentran delimitadas por la presencia de una faja central que la divide en dos secciones y se la asocia al estilo santamariano Clásico o Yocavil.

La segunda clase más representada en la número 3, que corresponden a urnas bicolors que contienen elementos figurativos y geométricos específicos como suris, suris con cruces internas, serpientes bicéfalas y batracios, que se podrían definir como las santamarianas- Valle Arriba. Esta presenta gran variabilidad en sus representaciones, por lo cual se han generado cuadros de repertorios temáticos (Ver figuras 126, 127 y 128).

El 24, 61% del total del conjunto corresponde a un total de 14 pucos, una jarra y a una escudilla; se estableció la presencia de 6 clases con diferente grado de representación para los pucos identificados, se incluyó aquí también la presencia de la única clase de escudilla identificada:

- La **clase 23**, que representa el 23, 52% de pucos analizados.
- La **clase 21**, que representa el 17, 64% de pucos analizados.
- La **clase 22**, que representa el 11, 76% de pucos analizados.
- La clase **24**, que representan cada una el 5, 88% de pucos analizados.
- La **clase 25**, que representa a la única Jarra analizada con el 5, 88%.
- La **clase 26** corresponde a la única escudilla analizada con el 5, 88%.
- El 23, 52% corresponden a pucos que no se pudieron incluir en ninguna de las clases definidas por su estado de conservación, aunque posiblemente puedan corresponder a la clase 22.



**Figura 117:** Gráfico de representatividad de clases de pucos/ escudilla Sur del Valle Calchaquí.

La clase 21 para pucos estaría relacionada con la clase 3 de urnas ya presentan elementos estilísticos que permiten relacionarlas y definir las como partes del estilo santamariano Valle- Arriba. Estos elementos son: el uso de un fondo blanco con motivos que se realizaron en negro, suris con cruces internas, batracios y serpientes bicéfalas.

La clase 25 y 26 están relacionadas a la clase 12 de urnas por presentar elementos estilísticos similares como la presencia de líneas de diferentes anchos en rojo y delineadas en negro, asociadas a figuras geométricas. Estas asociaciones se retomaran en el capítulo siguiente. Con respecto a las clases 19 y 20, corresponden a ollas de diversas dimensiones. Estas representan un total del 3, 16% del conjunto analizado

En el total del conjunto (N= 65) se encuentra agregado el fragmento de urna LB2 que funciona como tapa de la urna LB1, provenientes del sitio La banda de Arriba 6, en la localidad de Cafayate. Si bien se encontraba fragmentada, fue remontada en el Gabinete de Arqueología (UNSa) y se pudo establecer su asociación al estilo santamariano Clásico- Yocavil.

Cada uno de los gráficos presentados, tanto para urnas como para pucos, ollas, escudilla y jarra, muestran una mayor o menor presencia de algunas vasijas con determinadas características morfo- estilísticas

específicas. Sin embargo, para entender como circulaban por diferentes espacios geográficos y la relación que existiría en torno a la transmisión de información entre espacios continuos, es necesario establecer relaciones entre las clases definidas y los estilos regionales: Clásico- Yocavil, Valle Arriba, Calchaquí y Pampa Grande- Santa Bárbara.

#### IV. 3. Estilos regionales en el Sur del Valle Calchaquí.

A partir de la clasificación obtenida se procederá a relacionar las clases definidas con los estilos regionales (o grupos estilísticos) identificados para el periodo de Desarrollos Regionales en la zona de estudio. Estas relaciones se expresarán en el siguiente cuadro.

| <b>Clases</b> | <b>Clásico- Yocavil</b> | <b>Pampa Grande- Santa Bárbara</b> | <b>Valle Arriba</b> | <b>Calchaquí</b> | <b>San José</b> |
|---------------|-------------------------|------------------------------------|---------------------|------------------|-----------------|
| 1             |                         |                                    | X                   |                  |                 |
| 2             | X                       |                                    |                     |                  |                 |
| 3             |                         |                                    | X                   |                  |                 |
| 4             | X                       |                                    |                     |                  |                 |
| 5             | X                       |                                    |                     |                  |                 |
| 6             | X                       |                                    |                     |                  |                 |
| 7             | X                       |                                    |                     |                  |                 |
| 8             |                         |                                    |                     |                  | X               |
| 9             | X                       |                                    |                     |                  |                 |
| 10            | X                       |                                    |                     |                  |                 |
| 11            | X                       |                                    |                     |                  |                 |
| 12            | X                       |                                    |                     |                  |                 |
| 13            |                         |                                    |                     | X                |                 |
| 14            |                         |                                    |                     |                  | X               |
| 15            | X                       |                                    |                     |                  |                 |
| 16            | X                       |                                    |                     |                  |                 |
| 17            |                         |                                    |                     | X                |                 |
| 18            |                         |                                    |                     | X                |                 |
| 19            |                         |                                    | X                   |                  |                 |

|    |   |  |   |  |  |
|----|---|--|---|--|--|
| 20 | X |  |   |  |  |
| 21 |   |  | X |  |  |
| 22 | X |  |   |  |  |
| 23 | X |  |   |  |  |
| 24 | X |  |   |  |  |
| 25 | X |  |   |  |  |
| 26 | X |  |   |  |  |

**Figura 118:** Cuadro de relaciones estilísticas para recipientes del Sur del Valle Calchaquí.

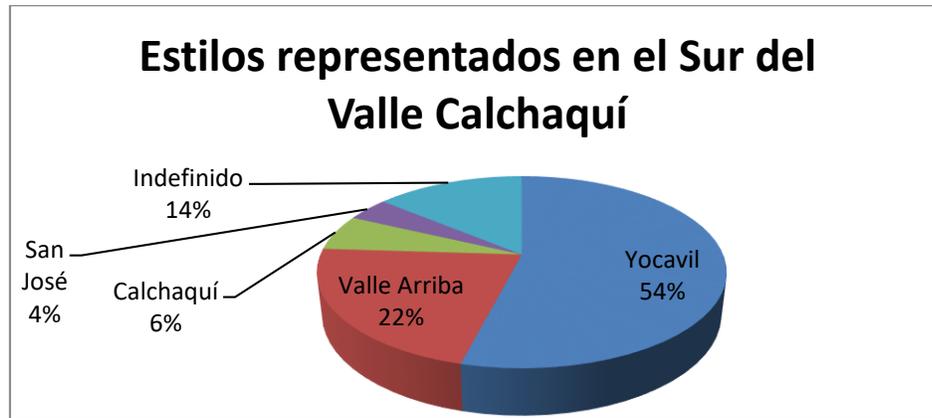
En la clasificación tradicional, el estilo santamariano Clásico- Yocavil se corresponde con las clases 2, 4, 5, 6, 7, 9, 10, 11, 12 15, 16, 20, 22, 23, 24, 25 y 26. Estas clases presentan gran variabilidad estilística que serán expresadas en cuadros de repertorios temáticos. Las clases 9 y 12 tienen gran presencia en nuestro conjunto.

Con respecto al estilo santamariano Valle Arriba, se observa que se corresponderían con las clases 1, 3, 19 y 21. Estas clases presentan elementos estilísticos ya descritos por Serrano (1958), como suris, serpientes, batracios, guardas y algunos que se agregan en este trabajo como el enrejado. La clase 3 se encuentra entre las más representadas en conjunto con las clases 9 y 12 que corresponden al estilo santamariano Clásico- Yocavil.

Las clases 13, 17 y 18 se encuentran asociadas al estilo santamariano Calchaquí y las clases 9 y 15 se corresponden con el estilo San José. Estas clases tienen baja representación en nuestro conjunto, como así también se debe destacar la ausencia de vasijas que se encuentren asociadas al estilo santamariano Pampa Grande- Santa Bárbara.

Estas asociaciones planteadas están realizadas a partir de la comparación con las definiciones conceptuales brindadas y por las descripciones detalladas que se tomaron como referencia. Se tiene en cuenta entonces, los resultados obtenidos aquí y los de otras zonas del Sur Valle Calchaquí para el periodo de Desarrollos Regionales. Las referencias para las relaciones entre estilos regionales estarán orientadas principalmente

por los aportes de Caviglia (1985), donde definió los cuatro grandes grupos estilísticos que son asignables a zonas geográficas.



**Figura 119:** síntesis de relaciones estilísticas a partir de las clases.

Estas relaciones estilísticas permitieron generar un cuadro de representación estilística en el Sur del Valle Calchaquí y profundizar en el análisis de los estilos regionales o locales como indicador de algunas cuestiones referidas a la organización social y a las relaciones intergrupales existentes entre los grupos prehispánicos que habitaron la zona, es decir aspectos referidos a la interacción y la dinámica poblacional en el periodo de Desarrollos Regionales. La interpretación de la información obtenida se realizará en el siguiente capítulo.

#### IV. 4. Clasificación de motivos del conjunto analizado.

Cada una de las vasijas contenidas en este conjunto fue tomada como una unidad de análisis de diseño; se procedió a aislar, analizar y clasificar las unidades mínimas de representación (motivos) y la configuración estilística compleja presente en cada una de las vasijas cerámicas.

Esto permitió identificar patrones, observar la diversidad que existe en el conjunto y poder así establecer diferencias y similitudes en cada uno de los ejemplares analizados en este conjunto. Este análisis parte de la consideración de la segmentación morfológica de las urnas santamarianas. Cada uno de estos segmentos, en conjunto con algunos aspectos decorativos, van a definir campos de representación en donde se distribuyen

unidades de diseños, que pueden ser continuos o discretos y que combinadas entre si forman configuraciones (Quiroga y Puente; 2007). Estas configuraciones estilísticas son recursos plásticos que son utilizados para completar y definir estas unidades de diseño y que se combinan en las vasijas con algunas tramas geométricas como el damero, el enrejado, líneas y puntos.

Se identificaron temas geométricos y temas figurativos que se encuentran en sectores diferenciados y a veces combinados en estos campos de representación, a continuación estos temas son expresadas en los siguientes cuadros.

#### IV. 4. 1. Repertorio temático

##### ❖ Temas geométricos

Los temas geométricos se definen a partir de la estructuración de las unidades de diseño y su recurrencia en los campos de representación.

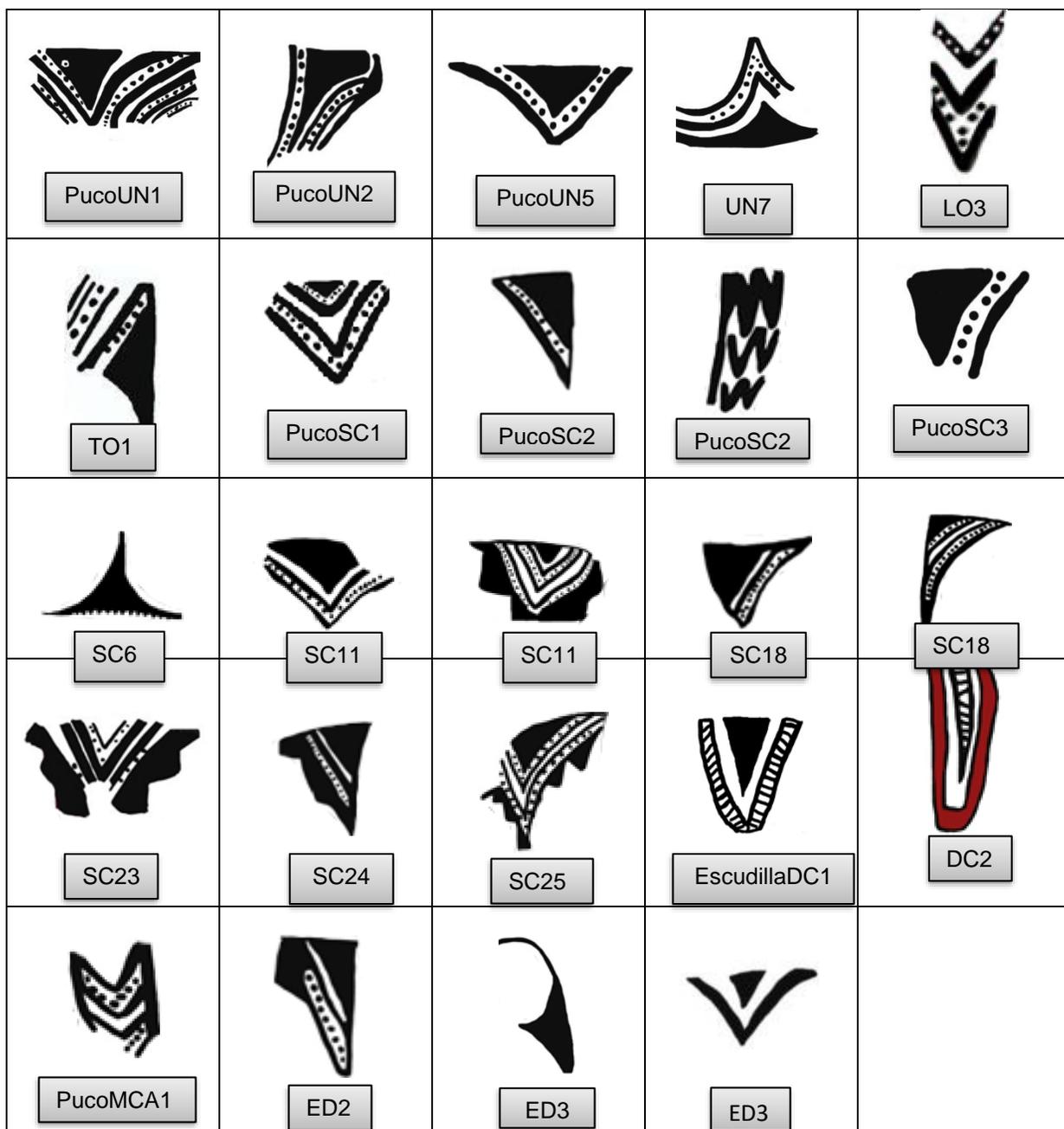
a- Líneas concéntricas, curvas y rectas: este tema presenta diversos modos de representación, se define por una o dos líneas que pueden tener puntos o líneas internas y que varían en su disposición espacial: Horizontal, vertical y azarosa. En nuestro caso se presentan algunas líneas concéntricas incompletas y por ello son incluidas en este tema.

|  |  |   |  |
|--|--|---|--|
|  <p data-bbox="354 1549 516 1598">PucoUN5</p> |  <p data-bbox="695 1562 799 1610">UN9</p> |  <p data-bbox="1003 1562 1110 1610">LO2</p> |  <p data-bbox="1312 1570 1409 1610">LO3</p>     |
|  <p data-bbox="380 1787 472 1827">LB1</p>     |  <p data-bbox="704 1787 802 1827">TO2</p> |  <p data-bbox="1003 1787 1101 1827">TO3</p> |  <p data-bbox="1289 1780 1446 1820">PucoSC4</p> |

|  |   |   |   |
|--|---|---|---|
| <br>PucoSC5 | <br>SC1    | <br>SC4  | <br>SC11 |
| <br>SC12    | <br>SC13   | <br>SC14 | <br>SC19 |
| <br>SC20    | <br>SC21   | <br>SC25  | <br>DC2  |
| <br>FB1    | <br>ED1   | <br>ED2  | <br>ED3 |
|  | <br>SC21 |   |   |

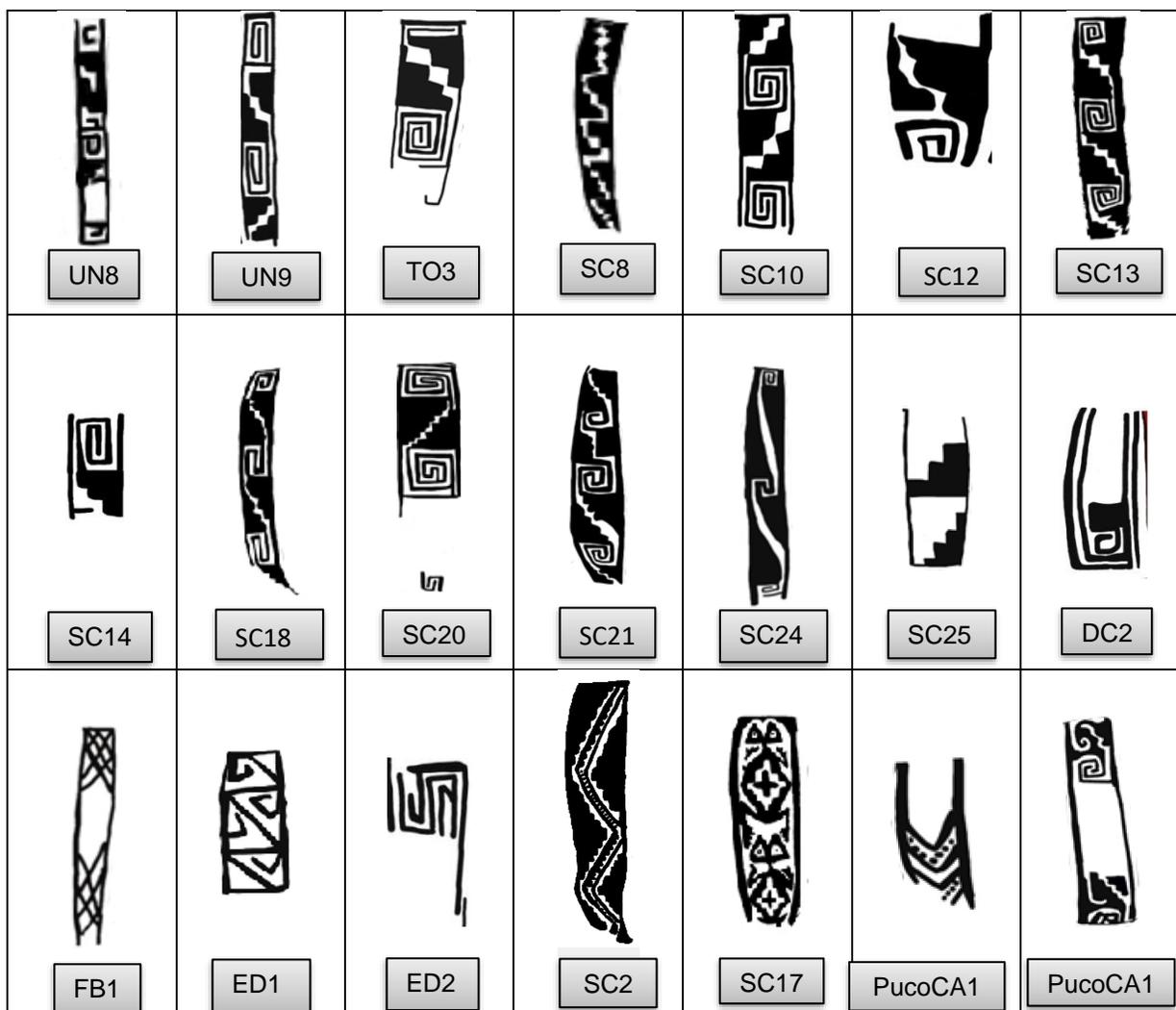
**Figura 120:** Cuadro de representación de temas Geométricos: líneas concéntricas/curvas.

- b- Triángulos y líneas en v: se integran generalmente en el cuerpo de las vasijas, forman parte en algunos casos de franjas centrales, o complementan parte de la decoración lateral del mismo. Generalmente se intercalan con puntos y presentan gran variabilidad en su representación.



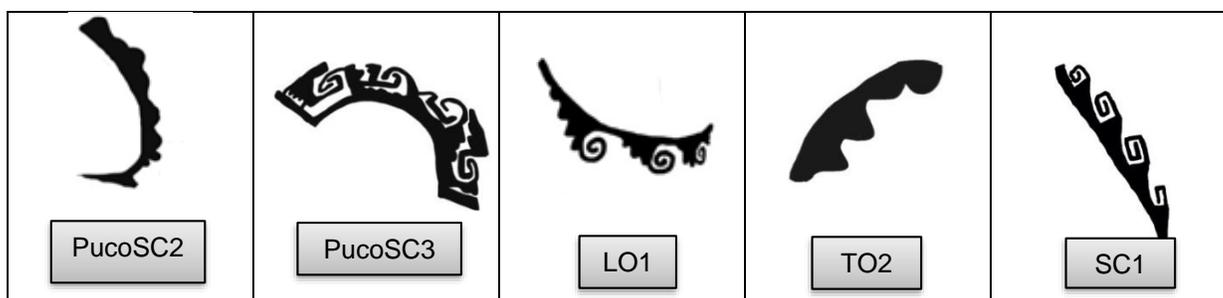
**Figura 121:** Cuadro de representación de temas Geométricos: triángulos y líneas en V.

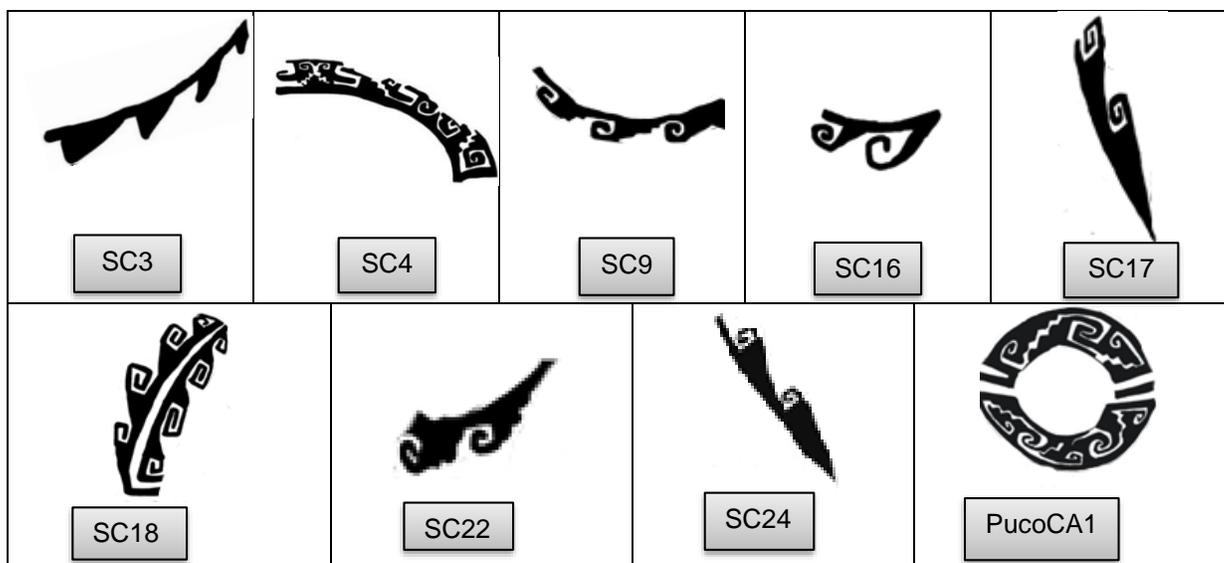
c- Fajas centrales: Franjas que se encuentran en la parte central del cuerpo de las urnas y que dividen el cuerpo en dos partes, algunas de ellas presentan algunas simetrías. En ellas se combinan líneas concéntricas y formas escalonadas que son contenidas por dos líneas paralelas que delimitan su espacio.



**Figura 122:** Cuadro de representación de temas Geométricos: fajas centrales.

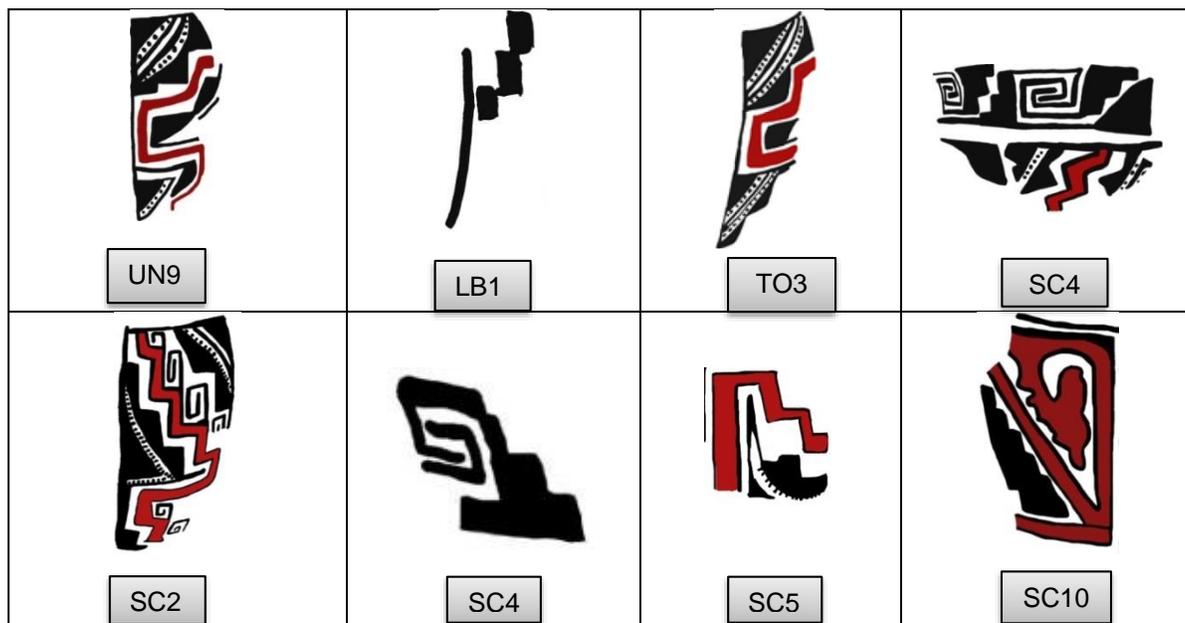
d- Guardas: combinación de figuras que se pintan de manera continua y que complementan las configuraciones en la decoración. Estas se presentan de manera diversa y variada; y su orientación espacial puede ser horizontal, vertical, oblicua o azarosa. En pucos se ejecuta generalmente en bordes exteriores e interiores.

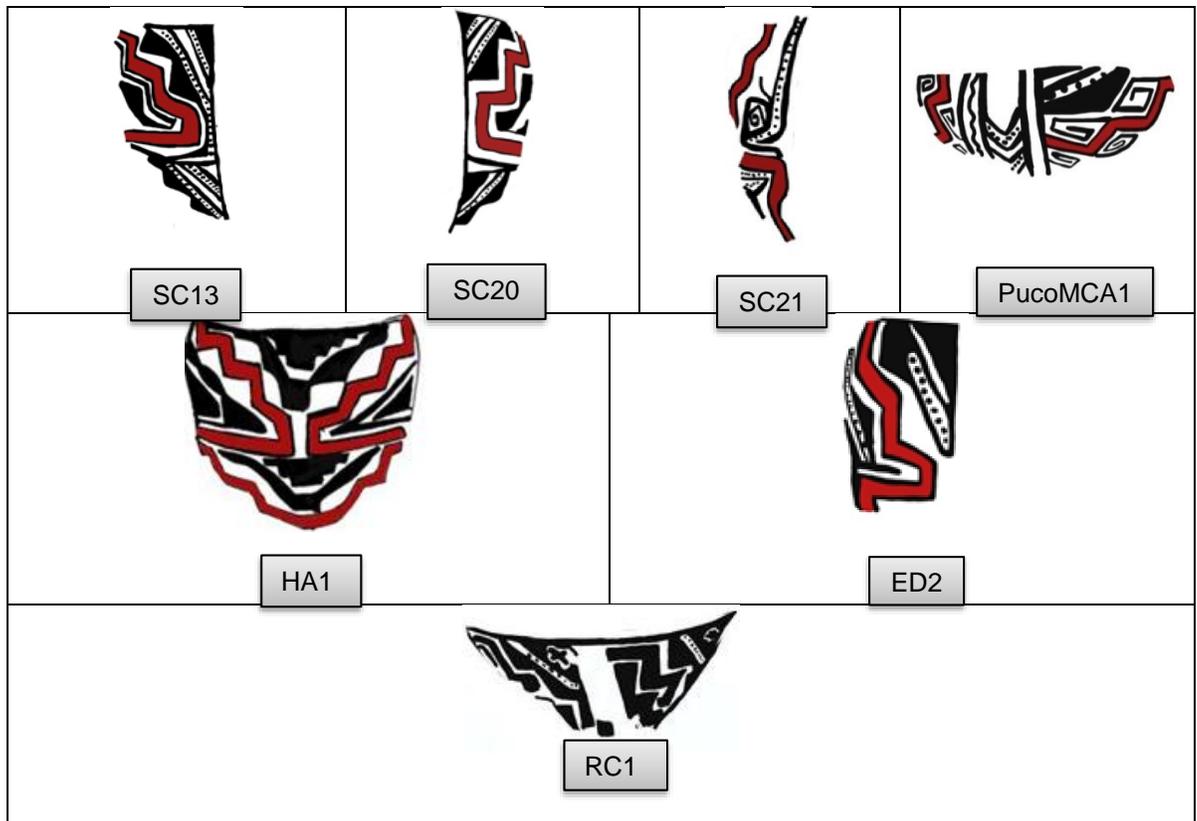




**Figura 123:** Cuadro de representación de temas Geométricos: guardas.

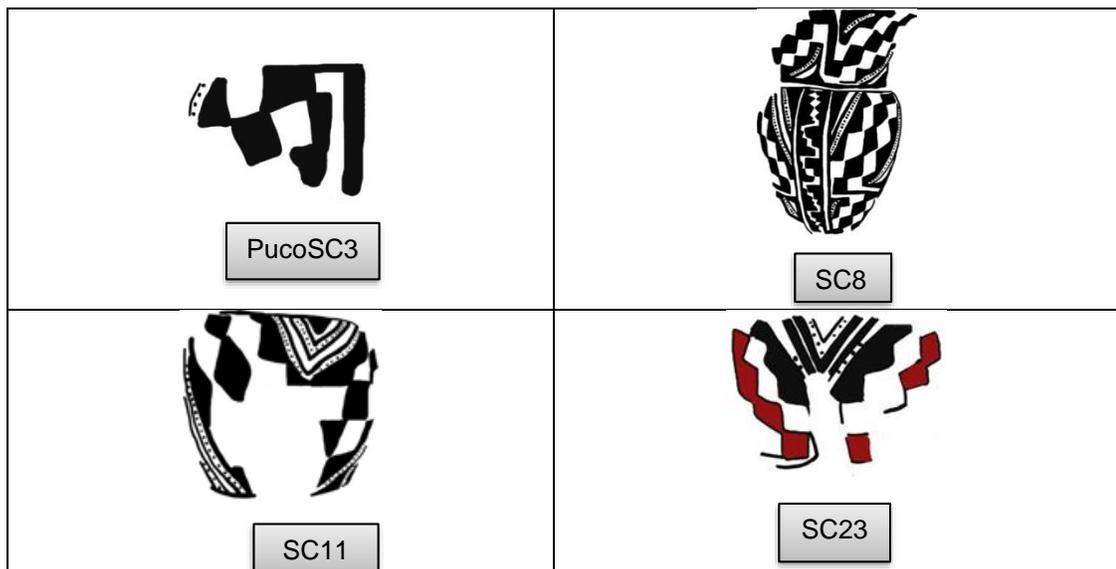
e. Escalonado: el tema se encuentra en la mayoría de las representaciones combinado con líneas rojas, a veces delineadas en negro y/ o negras escalonadas que complementan la decoración del cuerpo, presentan simetrías y rellenan diferentes espacios. En algunos casos son acompañadas por líneas concéntricas.

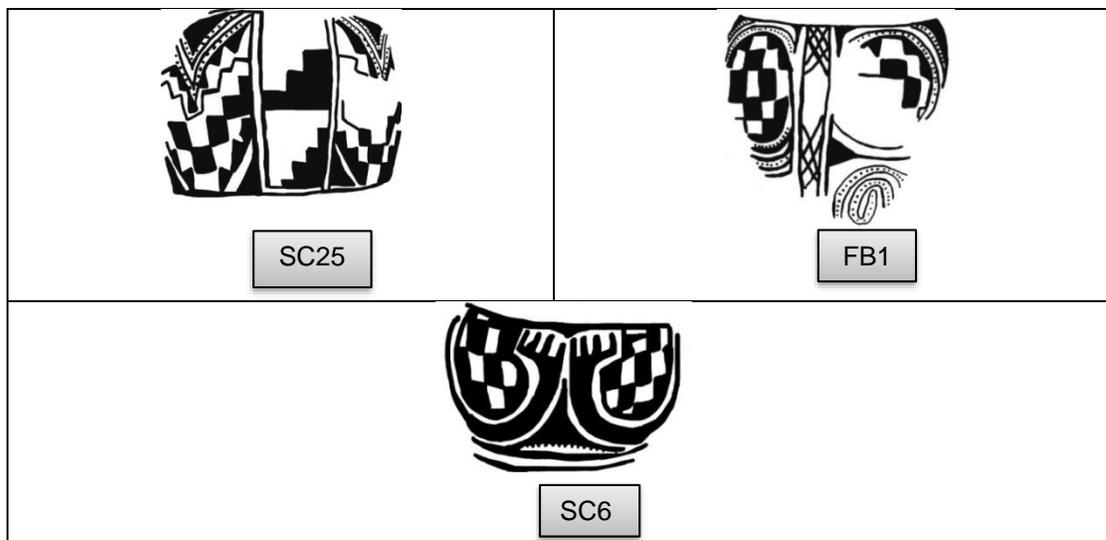




**Figura 124:** Cuadro de representación de temas Geométricos: escalonado.

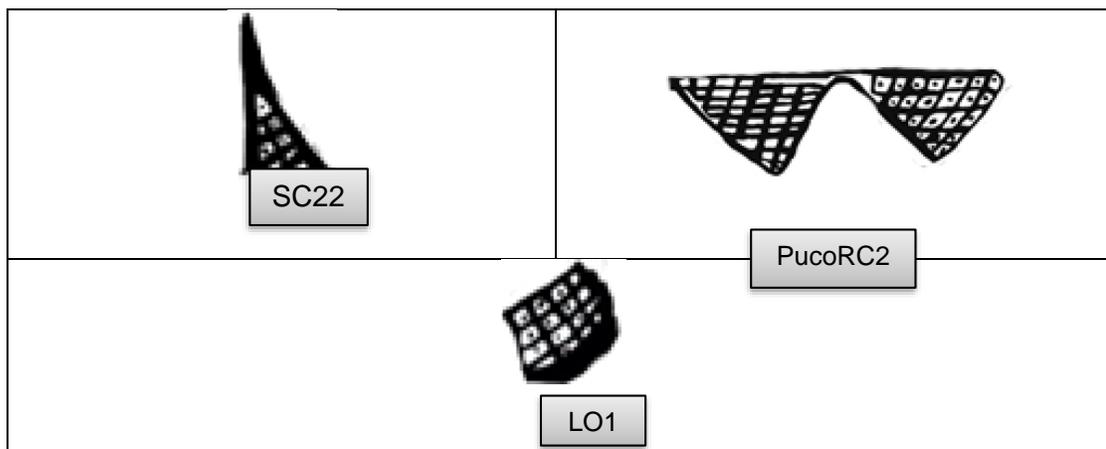
- d. Damero: se encuentran en espacios bien delimitados constituidos por una planta en donde se alternan cuadrados o rectángulos en dos colores; en este caso pueden ser bicolores o tricolores.





**Figura 125:** Cuadro de representación de temas Geométricos: damero.

e. Enrejado: Cuadrículado que se ocupa pequeños espacios en algunas vasijas Valle Arriba, a veces con puntos interiores.



**Figura 126:** Cuadro de representación de temas Geométricos: enrejado.

❖ Temas figurativos

- a. Suris: está presente en la mayoría de las urnas denominadas santamariano- Valle Arriba; su representación es muy variable, todos ellos tienen cruces internas que también presentan variantes en su representación. Existe un suri bicéfalo y otros que se encuentran asociados a líneas sinuosas en su pico, como si se tratara de una escena de alimentación del animal. Aparece como parte de una figura

central en el cuerpo asociada a una figura bicéfala y también como parte de la composición de rostros.

|   |  |  |  |  |
|---|--|--|--|--|
| <br>UN3  | <br>L01       | <br>L01   | <br>L01   | <br>L01   |
| <br>L01  | <br>SC1       | <br>SC2   | <br>SC9   | <br>SC9   |
| <br>SC9 | <br>SC9      | <br>SC16 | <br>SC16 | <br>SC22 |
|   | <br>PucOCA1 |  | <br>CA1 |  |

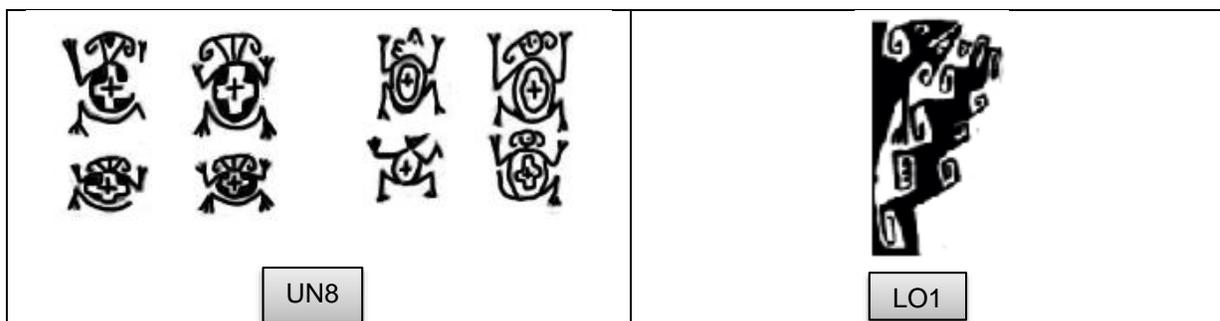
**Figura 127:** Cuadro de representación de temas Figurativos: suris.

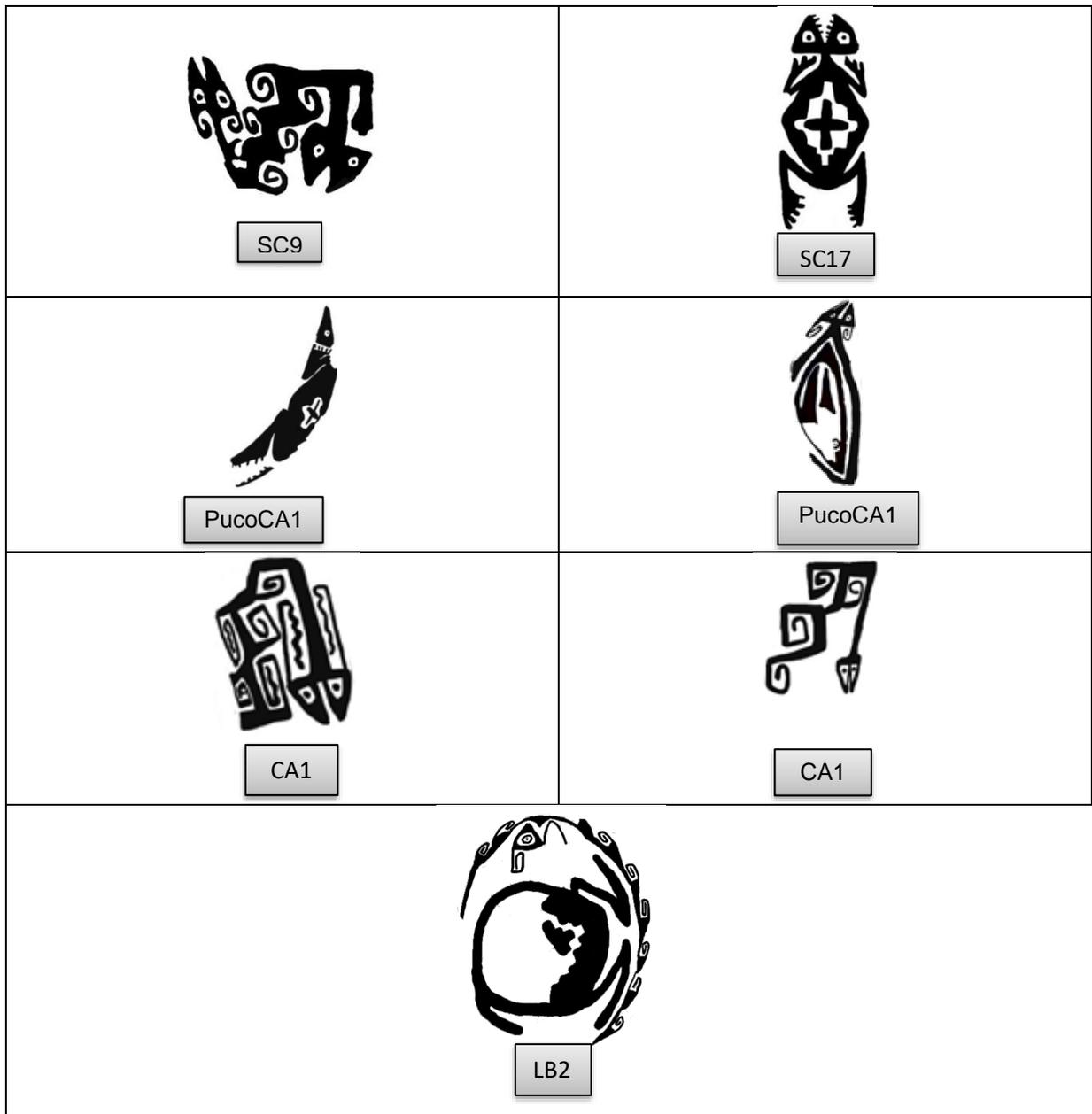
- b. Serpientes: pueden aparecer como figura central en el cuerpo de las urnas Valle Arriba, ocupan espacios tanto en el cuerpo como en el cuello de la vasija. Se destacan las serpientes bicéfalas que presentan similitudes en su representación; algunas de estas representaciones forman un conjunto con suris en la parte del cuerpo y conforman escenas que se repiten en varias vasijas.

|   |  |   |  |   |
|---|--|---|--|---|
| <br>LO1  | <br>LO1     | <br>LO1 | <br>SC9 | <br>SC16 |
| <br>SC22 | <br>PUCOCA1 | <br>CA1  | <br>RC1 | <br>RC1  |
|   |  | <br>RC2  |  |   |

**Figura 128:** Cuadro de representación de temas Figurativos: serpientes.

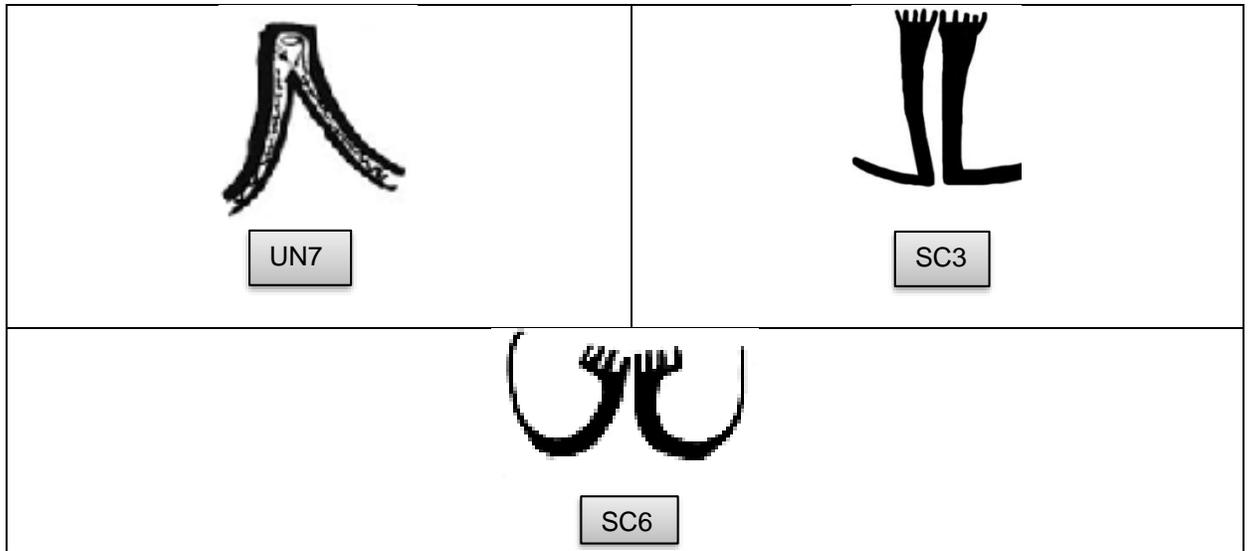
- c. Batracios: uno de ellos aparece como figura central, las demás representaciones son más discretas y acompañan la decoración en la vasija. Solo tres de ellas presentan batracios con cuatro extremidades y cruces internas. Existen otras representaciones que presentan extremidades pero cuerpos alargados acompañados de formas similares a las guardas y tan solo una posee una cabeza bicéfala en su interior.





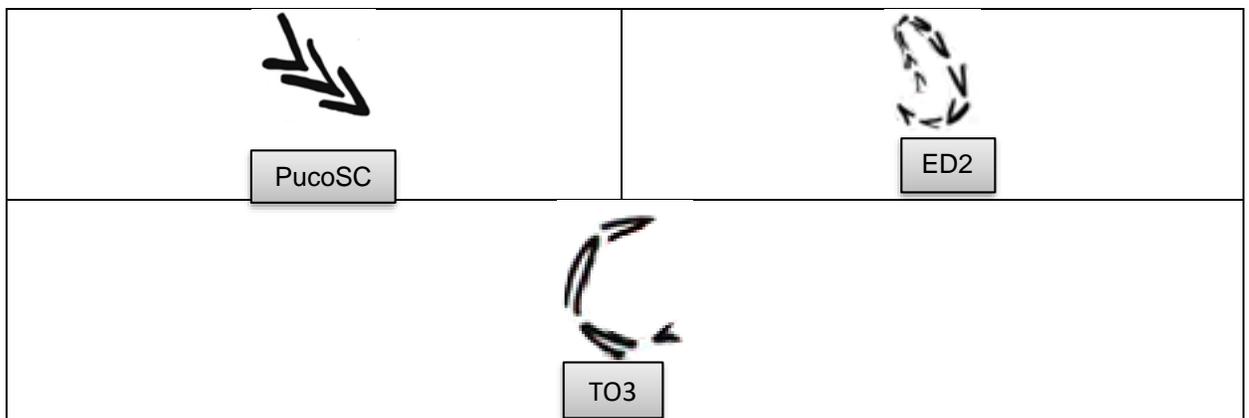
**Figura 129:** Cuadro de representación de temas Figurativos: batracios.

- d. Brazos y manos: forman la parte central del cuerpo de tres urnas; una sola se encuentra realizada en pastillaje, en donde las manos sostienen un pequeño puco. Las otras dos se encuentran pintadas con cinco dedos bien definidos; varían en las formas pero no en las orientaciones, a la vez que delimitan secciones dentro del cuerpo.



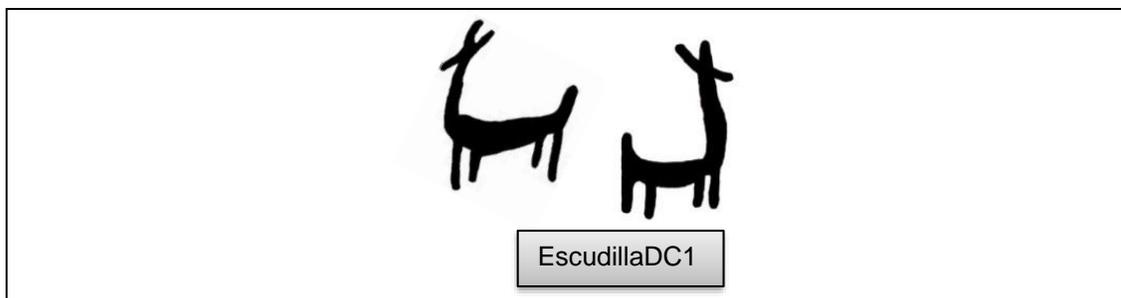
**Figura 130:** Cuadro de representación de temas Figurativos: brazos y manos.

- e. Huellas: realizadas a partir de líneas rectas y dispuestas de manera regular. Estas se encuentran en el cuello de algunas urnas, acompañadas de líneas concéntricas de gran espesor.



**Figura 131:** Cuadro de representación de temas Figurativos: huellas.

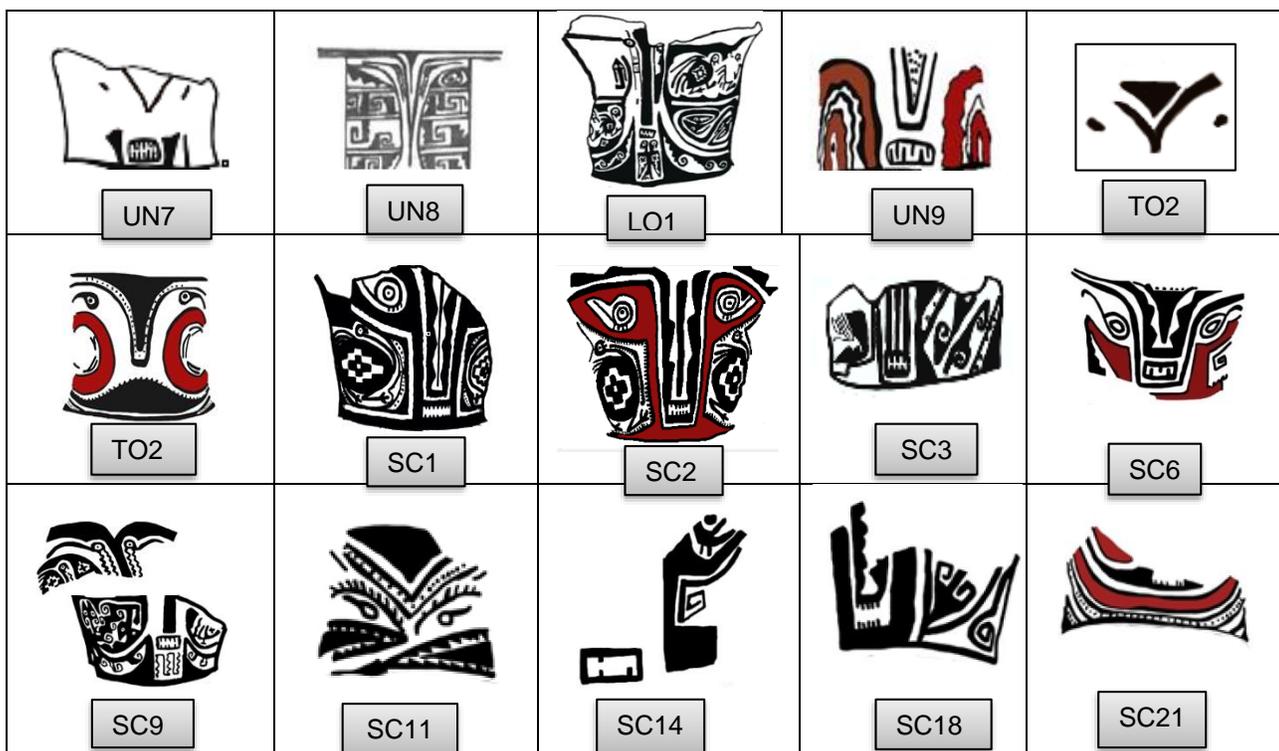
- h. Camélidos: el tema camélido está presente en la decoración interior de una sola vasija; presentan cuatro extremidades y se encuentran ubicados con orientaciones distintas.

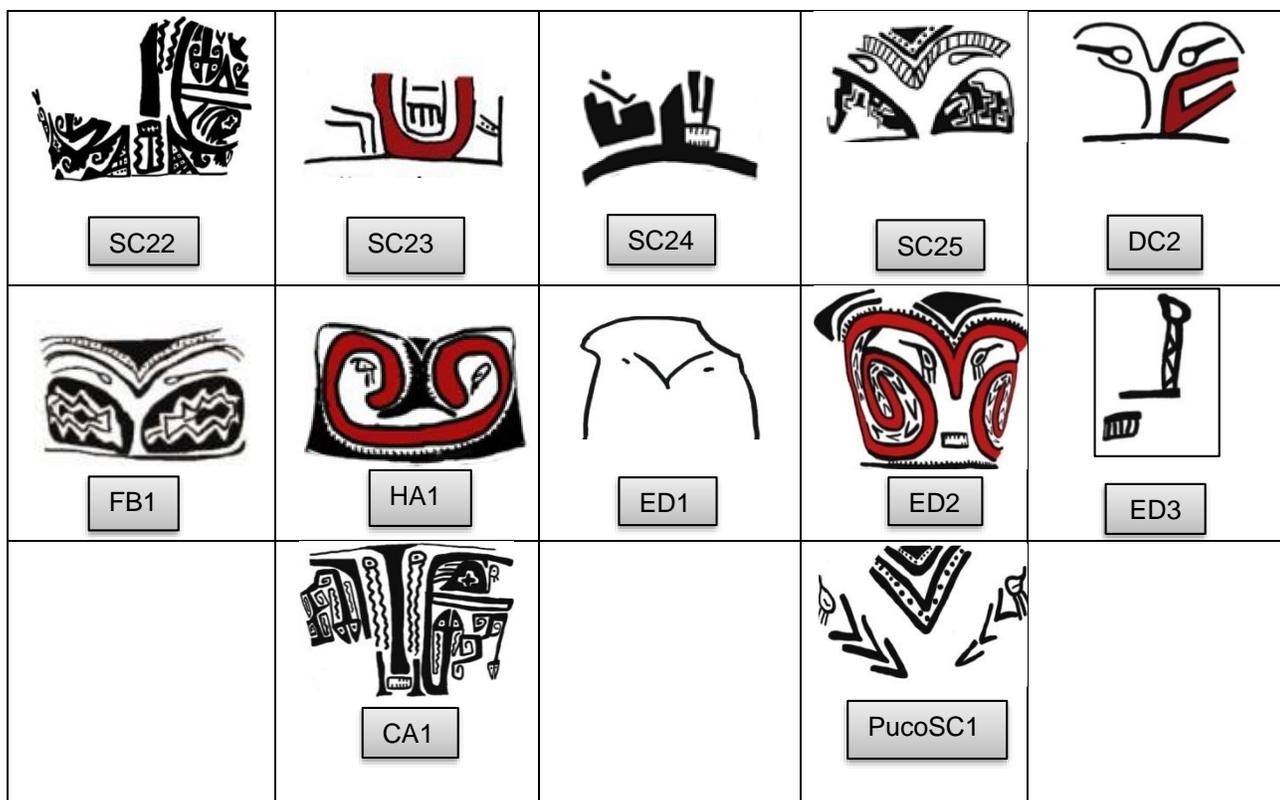


**Figura 132:** Cuadro de representación de temas Figurativos: camélidos.

❖ Temas figurativos- geométricos

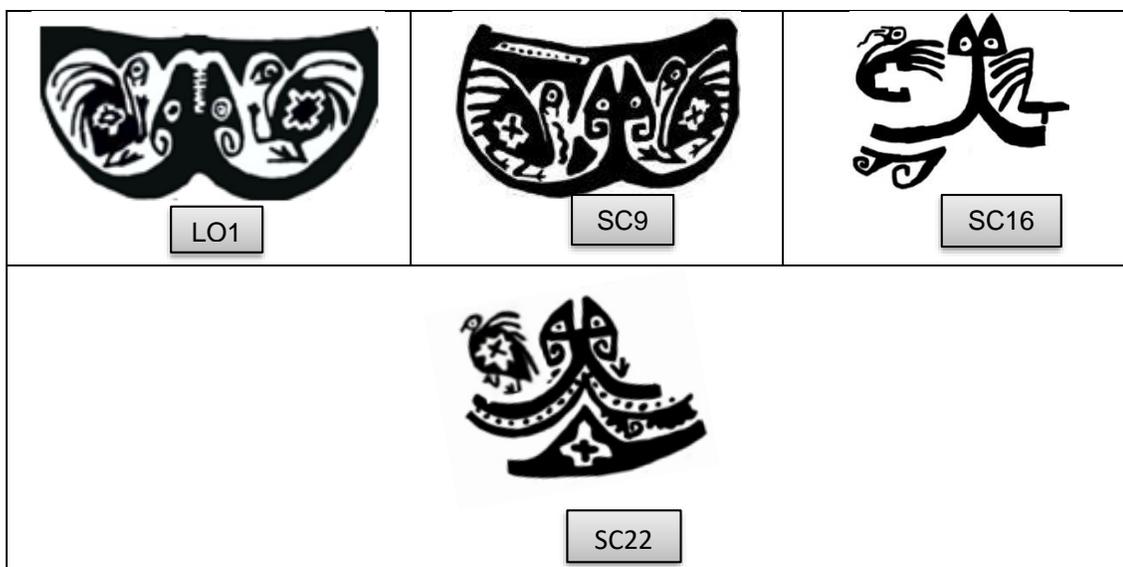
a. Rostros: se configuran a partir de la combinación de patrones figurativos y geométricos en el cuello de las vasijas santamarianas de modo frontal. Los rasgos faciales representados son: bocas, ojos, cejas y algunas formas que podrían ser tomadas como parte de una raíz. Como se ve a continuación, presenta una gran heterogeneidad en la representación, incluso las Valle- Arriba.





**Figura 133:** Cuadro de representación de temas Figurativos- Geométricos: rostros.

b. Serpiente- Suri: composición temática presente en urnas Valle-Arriba, donde se combinan figuras suris y una serpiente, estas ocupan la parte central del cuerpo de estas vasijas.



**Figura 134:** Cuadro de representación de temas Figurativos- Geométricos: serpiente- suri.

Los temas expresados presentan una gran variabilidad en su ejecución y pueden diferenciarse en tres grandes grupos: geométricos, figurativos y los que combinados, que conjugan elementos geométricos y figurativos para conformar una estructura de diseño compleja. Las clasificaciones morfo- estilísticas han permitido llevar a cabo un ordenamiento y establecer relaciones regionales del material trabajado. Sin embargo, es necesario señalar que tales asociaciones han presentado dificultades en su definición debido a las ambigüedades conceptuales que las mismas presentan con respecto a las definiciones descriptas consideradas regionalmente.

#### VI. 4. 2. Temas y configuraciones por campo de representación.

Esta descripción permite un acercamiento específico a las variables estilísticas y sus configuraciones. Cada una de las clases definidas presentan una gran variabilidad estilística en su interior, por lo cual la descripción de la composición temática de cada una de las vasijas resulta necesaria.

De esta manera, las clases contienen una gran variabilidad estilística que permitieron agrupar vasijas a partir de similitudes y diferencias, aunque cada una de estas vasijas sean distintas entre sí. Esto es importante, ya que a pesar de que se pueden realizar estas clasificaciones, las vasijas santamarianas son únicas en su representación, aunque pertenezcan y se correspondan a un mismo estilo regional.

De esta manera, los temas identificados, su representación y la información generada para cada una de las vasijas, se expresan en el siguiente cuadro:

| Vasija   | Campo de Rep. 1 | Campo de Rep. 2 | Campo de Rep. 3 | Campo de Rep. 4 | Campo de Rep. 5 |
|----------|-----------------|-----------------|-----------------|-----------------|-----------------|
| Puco UN1 | T.T.V.          | T.T.V.          | T.T.V.          | A.F.A.          | -               |
| Puco UN2 | T.T.V.          | T.T.V./ T.T.C.  | T.T.V.          | A.F.A.          | -               |
| Puco UN3 | T.T.C.          | T.T.C./ TSU     | T.G.            | A. A. M         | -               |

|           |  |                               |                            |        |      |
|-----------|--|-------------------------------|----------------------------|--------|------|
| Puco UN4  | -                                      | -                             | -                          | -      | -    |
| Puco UN5  | T.T.C./T.T.V.                          | T.T.C./T.T.V.                 | T.T.V.                     | A.F.A. | -    |
| Puco UN6  | -                                      | -                             | -                          | A.F.A  | -    |
| Urna UN7  | T.R./A.R.H.                            | T.B.M./T.T.C.                 | T.T.C.                     | -      | -    |
| Urna UN8  | T.E./T.G./T.R.                         | T.F.C./T.B.                   | T.B.                       |        |      |
| Urna UN9  | T.T.C./T.T.V./T.R.                     | T.E./T.F.C./T.T.V.            | T.E./T.F.C./T.T.V.         | -      | -    |
| Urna LO1  | T.S.U./T.S.E./T.B./<br>T.E.N/T.G./T.R. | T.S.U./T.S.E./<br>T.G./T.S.S  | T.T.V./T.E.                | -      | -    |
| Urna LO2  | T.T.C/T.E.                             | T.T.C/T.E.                    | T.T.C/T.E.                 | -      | -    |
| Urna LO3  | T.T.C./T.T.V.                          | T.T.C./T.T.V.                 | T.T.C/ T.T.V.              | -      | -    |
| Urna LB1  | T.T.C./T.T.V.                          | T.E.                          | -                          | -      | -    |
| Urna LB2  | -                                      | T.S.E./T.G.                   | -                          | -      | -    |
| Urna TO1  | T.T.V.                                 | T.T.V.                        | T.T.C/T.T.V.               | -      | -    |
| Urna TO2  | T.R./A.R.H.                            | T.T.C./T.G.                   | T.T.V.                     | -      | -    |
| Urna TO3  | T.T.C./T.R./A.R.H.                     | T.E./T.F.C./T.T.V.            | T.E./T.F.C./T.T.V.         | -      | -    |
| Puco SC1  | T.T.V./T.H./T.R./<br>A.R.H.            | T.H.                          | T.T.V.                     | -      | -    |
| Puco SC2  | T.T.V./T.G.                            | T.T.V./T.E.                   | T.T.V.                     | -      | -    |
| Puco SC3  | T.T.V./T.D.                            | T.D.                          | -                          | -      | -    |
| Puco SC4  | T.E./T.T.C./                           | T.E.                          | T.E.                       | -      | -    |
| Puco SC5  | T.T.C.                                 | T.T.C.                        | T.T.C.                     | -      | -    |
| Urna SC1  | T.S.U./T.R.                            | T.F.C./T.G./<br>T.T.V.        | T.F.C./T.T.V               | -      | -    |
| Urna SC2  | T.S.U./7T.R.                           | T.F.C./T.E./T.G./<br>T.T.V.   | T.E./T.G./T.T.V./<br>T.F.C | -      | -    |
| Urna SC3  | T.G./T.R./T.T.V.                       | T.B.M./T.E.N/<br>T.G.         | T.G./T.E./T.T.V.           | -      | -    |
| Urna SC4  | T.E./T.T.C.                            | T.S.E./T.G.                   | -                          | -      | T.G. |
| Urna SC5  | T.T.V./T.E.                            | T.T.V./T.E.                   | T.T.V./T.E.                | -      | -    |
| Urna SC6  | T.G./T.R./T.E.                         | T.B.M./T.D.                   | T.T.C.                     | -      | -    |
| Urna SC7  | -                                      | -                             | -                          | -      | -    |
| Urna SC8  | T.D./T.T.V.                            | T.D./T.F.C./T.T.C.            | T.D./T.F.C./T.T.C.         | -      | -    |
| Urna SC9  | T.B./T.S.U./T.G./<br>T.R.              | T.S.U./T.S.E./<br>T.G./T.S.S. | T.E./T.T.V.                | -      | -    |
| Urna SC10 | T.E./T.T.C./T.R./<br>T.G               | T.F.C./T.E.                   | T.F.C./T.E                 | -      | -    |
| Urna SC11 | T.T.V./T.R./A.R.H                      | T.T.V./T.D.                   | T.T.C.                     | -      | -    |
| Urna SC12 | -                                      | T.G./T.F.C./T.E./<br>T.T.C.   | T.G./T.F.C                 | -      | -    |
| Urna SC13 | -                                      | T.F.C./T.E./T.T.V.            | T.F.C./T.E./T.T.V.         | -      | -    |
| Urna SC14 | T.G./T.R.                              | T.F.C./T.T.C.                 | T.T.C.                     | -      | -    |
| Urna SC15 | -                                      | T.E.                          | -                          | -      | -    |
| Urna SC16 | -                                      | T.S.U./T.S.E/<br>T.S.S/T.G.   | T.T.V./T.G.                | -      | -    |

| Vasija           | Campo de Rep. 1                  | Campo de Rep. 2               | Campo de Rep. 3             | Campo de Rep. 4 | Campo de Rep. 5             |
|------------------|----------------------------------|-------------------------------|-----------------------------|-----------------|-----------------------------|
| Urna SC17        | -                                | T.F.C./T.T.V./<br>T.G./T.B.   | T.F.C./T.T.V./T.G./<br>T.B. | -               | -                           |
| Urna SC18        | T.G./T.R.                        | T.F.C./T.T.V./T.G.            | T.G./T.T.V.                 | -               | -                           |
| Urna SC19        | -                                | T.T.C.                        | T.G.                        | -               | -                           |
| Urna SC20        | T.T.C./T.R.                      | T.F.C./T.T.V./T.E.            | T.F.C./T.T.V./T.E.          | -               | -                           |
| Urna SC21        | -                                | T.F.C./T.G./<br>T.T.C./T.E.   | T.E./T.F.C./T.T.V.          | -               | -                           |
| Urna SC22        | T.S.U./T.B./T.E.N./<br>T.G./T.R. | T.S.U./T.S.E./T.G./<br>T.S.S. | T.E./T.G.                   | -               | -                           |
| Urna SC23        | T.T.C./T.R.                      | T.T.V./T.D.                   | T.D.                        | -               | -                           |
| Urna SC24        | T.E./T.R.                        | T.F.C./T.G./T.T.V.            | T.F.C./T.T.C./T.T.V.        | -               | -                           |
| Urna SC25        | T.E./T.T.V./T.R.                 | T.F.C./T.T.V./T.E./<br>T.D.   | T.T.C./T.T.V.               | -               | -                           |
| Escudilla<br>CA1 | T.T.V.                           | T.T.V.                        | T.T.V.                      | -               | T.C.                        |
| Urna CA1         | T.T.C./T.R./A.R.H.               | T.F.C./T.T.V./<br>T.T.C.      | T.T.C.                      | -               | -                           |
| Urna CA2         | -                                | -                             | -                           | -               | -                           |
| Puco MCA1        | T.F.C./T.T.V./T.E./<br>T.G.      | T.F.C./T.T.V./T.E./<br>T.G.   | T.F.C./T.T.V./T.E./<br>T.G. | A.F.A.          |                             |
| Urna FB1         | T.T.V./T.R./A.R.H.               | T.F.C./T.T.C./<br>T.D./T.T.V. | T.T.C./T.F.C.               | -               | -                           |
| Urna HA1         | T.T.C./T.T.V./T.R.               | T.T.V./T.E.                   | T.T.V./T.E.                 | -               | T.L.I.                      |
| Urna ED1         | T.R./A.R.H.                      | T.F.C./T.T.C.                 | T.F.C./T.T.C.               | -               | -                           |
| Urna ED2         | T.T.V./T.T.C./T.H./<br>T.R.      | T.F.C./T.T.V./T.E.            | T.E./T.T.V.                 | -               | -                           |
| Urna ED3         | T.T.V./T.R./A.R.H.               | T.T.V./T.T.C.                 | -                           | -               | -                           |
| Urna ED4         | -                                | -                             | -                           | -               | -                           |
| Puco ED5         | -                                | -                             | -                           | -               | -                           |
| Puco ED6         | -                                | -                             | -                           | -               | -                           |
| Puco CA1         | T.S.U./T.B.                      | T.S.U./T.B.                   | T.G.                        | A.F.A.          | T.F.C./T.B./<br>T.S.E./L.I. |
| Urna CA1         | T.S.U./T.S.E./T.B./<br>T.R.      | -                             | -                           | -               | -                           |
| Urna RC1         | -                                | T.S.E./T.T.V.                 | T.E./T.T.V.                 | -               | -                           |
| Puco RC2         | T.S.U./T.T.V./<br>T.E.N.         | T.S.U./T.G./T.E.N.            | T.G./T.T.C./T.E.            | -               | -                           |
| Urna RSC1        | T.T.V.                           | T.T.V.                        | T.T.V.                      | -               | -                           |

**Figura 135:** Referencias para campos de representación: A.A.M.: aplicación aza mamelonar; A.F.A.: aplicaciones de pasta de Fig. Humana; A.R.H.: aplicaciones de Rasgos Humanos; T.B.: tema batracio; T.M.B.: tema brazos/ manos; T.C.: tema camélidos; T.D.: tema damero; T.E.: tema escalonado; T.E.N.: tema enrejado; T.F.C.: tema faja central; T.H.: tema Huella; T.L.I.: tema línea interior; T.R.: tema rostro; T.S.E.: tema serpiente; T.S.S.: tema suri/ serpiente; T.S.U.: tema suri; T.T.C.: temas líneas concéntricas/ curvas; T.T.V.: tema triángulos/ líneas en V.

La representación de la figura humana en las urnas santamarianas Clásicas- Yocavil es la que expresa una mayor variabilidad en su conformación y marca una diferenciación clara con el resto de las configuraciones temáticas en su morfología (generalmente geométricas). En las urnas asociadas al estilo Valle Arriba, la figura humana se expresa de una forma particular. En ella se observa la presencia de una mayor cantidad de temas identificados, que en conjunto forman los rasgos que componen la figura humana (figuras animales y geométricas).

En el resto de su cuerpo expresan una continuidad y regularidad temática observada a través de la presencia de elementos idénticos (figuras animales y geométricas) que se repiten en la morfología de las urnas asociadas a este estilo, aunque con algunas diferencias específicas en su representación.

Las relaciones estilísticas abordadas aportan nueva información a los procesos referidos a la circulación y transmisión de información en el Sur del Valle Calchaquí en el periodo de Desarrollos Regionales. El análisis del conjunto conformado brinda una base de datos que resulta factible de comparar con nuevos análisis morfo- estilísticos en nuestra zona de interés. En este sentido la proyección de posibles análisis arqueométricos en asociación a la identificación de canteras, permitirá ampliar la investigación sobre procesos de interacción a corta distancia en el Sur del Valle Calchaquí.

## CAPITULO VII

### DISCUSIÓN

A partir de las definiciones de clases elaboradas con la base de los diseños de las vasijas del estilo santamariano registrados en la zona de influencia del Valle Arriba, se establecieron relaciones con respecto a los estilos regionales y a su distribución espacial. Existe una diferencia de representación en el conjunto entre las vasijas asociadas al santamariano Clásico- Yocavil con respecto a las Valle Arriba y a las demás estilos regionales que se estimaba podrían estar representadas.

El Sur del Valle Calchaquí puede ser presentado como una zona de tránsito donde posiblemente confluyeron varias tradiciones prehispánicas, sin embargo, no se encontraron representados a todos los estilos regionales. Existe una mayor representatividad de las vasijas asociadas al estilo santamariano Clásico- Yocavil, indicador de la existencia de un continuo tráfico que se podría explicar en principio por la proximidad geográfica. Durante el Período de Desarrollos Regionales las sociedades del Valle Calchaquí se muestran fuertemente articuladas y vinculadas con las del Valle de Yocavil (Tarragó *et al.* 1997). Esto podría explicar esta presencia estilística prácticamente generalizada.

Respecto al material analizado, el estilo santamariano- Valle Arriba tiene gran representatividad, tanto en urnas como en pucos. En este estilo se identifican similitudes y micro- diferencias tanto en los motivos como en la estructura compleja de diseño y presenta cierta regularidad morfológica. El estilo santamariano Santa Bárbara- Pampa Grande no se encuentra representado y, se observa una baja presencia del santamariano- Calchaquí. Esto no quiere decir que no existió relación entre estas zonas, de hecho las relaciones entre las áreas mencionadas se encuentran evidenciadas por otros indicadores, aunque se debería profundizar en la forma en que estas se incluyen en los diferentes circuitos de interacción. Las relaciones con la zona

de Pampa Grande y Santa Bárbara podrían estar dadas a partir de otras rutas de interacción y formarían parte de otros ejes o zonas nodales.

Los recipientes analizados conforman el mayor conjunto analizado de vasijas santamarianas procedentes del Sur del Valle Calchaquí y la representación y asociación estilística de cada una de ellas permiten delinear y problematizar la configuración espacial y las implicancias de los circuitos de transmisión de información.

Serrano (1958), Caviglia (1985) y Nastri (2008) sugieren que el estilo Valle Arriba es un desarrollo local y que presenta diferencias expresadas en la decoración con respecto a otros estilos regionales. Existen algunas particularidades estilísticas descritas por estos autores que han sido identificadas en este conjunto de análisis: uso de fondo blanco con motivos ejecutados en negro, la representación de serpientes bicéfalas con boca hendida con apéndices cefálicos formados por líneas curvas y quebradas y, en menor medida la representación de batracios (ver dibujo A).

Existen otros elementos que no fueron identificados y que para Serrano (1958) son definitorios para este estilo. Sin embargo, hay una baja representación de aves bicéfalas de frente con alas replegadas, en contraposición de la existencia de suris con cruces internas, ambos con una gran variabilidad en su representación. Para estos suris se han podido identificar algunas escenas de alimentación (ver dibujo B).

Las representaciones de las serpientes bicéfalas presentan variaciones que no fueron descritas por este autor: boca con líneas rectas y apéndices formados por líneas curvas y líneas hendidas. Los batracios, representados en menor medida, presentan cruces internas que varían entre si y otros tienen características similares a las serpientes bicéfalas, con la diferencia de que éstas presentan líneas rectas y extremidades (ver dibujo C).



**Figura 136:** ejemplo de particularidades estilísticas en la representación del estilo Valle Arriba.

Según Serrano (1958) existe una tendencia en esta expresión en llenar espacios vacíos, por esto, los motivos presentes en el Valle Arriba se convierten en expresiones particulares de cada uno de ellos. Es necesario prestar atención a las variaciones en los motivos lo que permitió generar un cuadro referido al repertorio temático de este estilo, que sienta las bases para generar nueva información referida a los procesos de transmisión de información a corta distancia y de ser posible a la existencia o no de estilos locales dentro del Valle Arriba.

En la mayoría de las urnas analizadas pertenecientes al estilo Valle Arriba, se ha identificado de manera regular la representación temática compuesta por una gran serpiente bicéfala en el cuerpo, que lo divide en secciones en donde se representan suris con cruces internas, algunos en escena de alimentación. Esta composición temática ya es tomada por Serrano (1958) como definitoria para este estilo, identificándola también en las imágenes de urnas brindadas como referencia en sus trabajos.

De esta manera, se incorporaron elementos a tener en cuenta para analizar la variabilidad presente en el estilo Santamariano- Valle Arriba: variedades de representación de suris con cruces internas, batracios y, serpientes bicéfalas. Ya que se ha dado cuenta de la diversidad de formas de representación entre cada una de las vasijas, e incluso se observa una alta variación entre motivos dentro de una misma urna.

Se ha identificado como elemento decorativo el “enrejado” (a veces con puntos interiores) entre las características presentes en las expresiones estilísticas del Valle Arriba. Si bien es necesario establecer límites

conceptuales para cada uno de los estilos locales, la identificación de las micro- diferencias dentro de una misma expresión permitirá analizar las particularidades relacionadas a aspectos territoriales e identitarios entre grupos que habitan espacios cercanos y continuos.

Los aportes en torno al estilo Valle Arriba o Cafayate han enfatizado en la posibilidad de un origen local de esta expresión, en donde algunos elementos del estilo santamariano son compartidos y combinados con otros que presentan una impronta propia y específica de esta zona. Si bien se sostiene que existen elementos propios, se ha sugerido que esta expresión es aún más tardía por presentar algunas características morfo- estilísticas específicas: vasijas bicolores sin aplicaciones de pasta.

Las definiciones de fases para el Valle de Yocavil, con sus características morfo- estilísticas específicas y las cronologías que para ellas se brindan, sugieren que las vasijas tricolores con aplicaciones de pasta y, las tricolores sin aplicaciones de pasta eran anteriores en el tiempo a las vasijas bicolores. Se retoma la definición en el análisis de la urna RC1 y puco RC2, que fueron recuperadas a partir de un rescate arqueológico realizado en El Divisadero, en la localidad de Cafayate. La urna y el puco Valle Arriba estaban en asociación directa a fragmentos de urnas tricolores con aplicaciones de pasta y una jarra formativa gris pulida con decoración incisa.

La datación radiocarbónica de los restos óseos recuperados con la urna RC1, brindan una cronología absoluta que en primera instancia es más antigua que las que ya se tenían del sitio El Divisadero: la edad Radiocarbónica Convencional es:  $1010 \pm 50$  años AP,  $\sigma = 1\sigma$ , 3554 (hueso). Edad calibrada con un rango 979 AD- 1046 AD. Esto permitió definir, precisar y ubicar la ocupación en el sitio a inicios del Periodo de Desarrollos Regionales.

Esta datación, es la primera asociada directamente al estilo Valle Arriba en el Sur del Valle Calchaquí y brinda referencias que permiten asociarla a fases definidas en Yocavil y a sus cronologías. Existen secciones inferiores de vasijas cerámicas santamarianas tricolores que se encontraron en conjunto

con las vasijas Valle Arriba, sugieren una asociación cronológica relativa referida a las primeras fases del santamariano- Yocavil: 0, I y II. De esta manera se establece una relación cronológica absoluta y una relativa para la urna Valle Arriba RC1.

Estas evidencias permiten problematizar las definiciones brindadas para el Valle de Yocavil, en donde las definiciones de fases se asocian a características morfo- estilísticas específicas. Se ha sostenido que las tricolores preceden en el tiempo a las bicolores y en nuestro caso se presenta una convivencia de ambas en un contexto seguro.

Es necesario señalar que la urna RC1 de El Divisadero no presenta la misma composición temática en su cuerpo que el resto de las urnas analizadas. Sin embargo, en ella se observan elementos que la asocian al estilo Valle Arriba, principalmente serpientes bicéfalas dispuestas en el cuerpo en diferentes posiciones y con variaciones en la representación dentro de la misma urna. Esta composición podría representar una fase o una variante de las urnas de este estilo, ya que en la mayoría de las urnas analizadas, la composición temática identificada en el cuerpo: suris con cruces internas y serpiente.

Se han presentado dificultades en la asociación de cada una de las clases en torno a los referentes empíricos brindados para el estilo santamariano Clásico- Yocavil y sus fases. Es necesario establecer relaciones entre los análisis de pasta y la identificación y comparación con las canteras de arcillas locales. Este análisis podría realizarse con las vasijas RCA1 y RCA2, que se encuentran datadas y presentan un contexto seguro, para complementar y contribuir a la definición de rutas y a la existencia o no de un sentido en la interacción.

Las diferencias en la representación estilística en nuestro conjunto, podría responder a la existencia de una dirección o un sentido en la interacción entre los Valles de Santa María, Calchaquí y Lerma (Nastri, 2009). Se entiende que las relaciones espaciales están dadas por las interacciones entre

diferentes “zonas núcleos” a través de un movimiento giratorio, que va a permitir integrar diversos bienes y patrones de tráfico regional (Nuñez y Dillehay, 1995; Dillehay *et al* 2006).

Se había propuesto una posible funcionalidad para los sitios emplazados en esta “zona pivote o nodal” del Valle Calchaquí, en donde las poblaciones podrían haber participado en el intercambio de productos a mayor distancia en el ámbito regional (Tarragó, 1992; Ledesma, 2009). De esta manera, los circuitos de interacción van a incluir otras zonas “núcleos” y a relacionar espacios geográficos de manera directa e indirecta.

Tanto el arte rupestre, como los enterratorios y los restos arquitectónicos se configuran como referencias simbólicas hacia el interior del grupo y en relación a otros; cada una de estas referencias simbólicas transmiten información sobre la ocupación del territorio. Las representaciones en el arte rupestre y según se entiende aquí, los estilos cerámicos, se presentan como una forma más de comunicar y transmitir información sobre los diversos grupos identitarios que interactúan en diferentes espacios geográficos (Ledesma, 2009).

Sacket (1977) sostuvo que el estilo y la función representan dimensiones inseparables y ambas pueden dar cuenta de toda la variabilidad existente en la cultural material. El estilo santamariano es considerado como una forma de manufacturar recipientes cerámicos en un determinado lugar y tiempo, esto permite que puedan asignarse un valor diagnóstico para especificar contextos históricos, temporales y espaciales, como por ejemplo el estilo santamariano Clásico- Yocavil, que se encuentra contextualizado en sitios arqueológicos y asociado a dataciones absolutas.

Existen algunos interrogantes sobre el rol social que cumplen estas vasijas, ya que si bien son definidas como urnas funerarias, se observa una gran distribución espacial por fuera de los ámbitos mortuorios. Las referencias bibliográficas sobre el uso primario de estas como contenedoras de alimentos o líquidos y posteriormente como contenedoras funerarias vasijas (Mondada,

2010; Villarroel, 2013). También existen referencias de vasijas santamarianas que forman parte de ajuares funerarios en enterratorios, sin embargo estas funciones, no explican la abundancia que se expresan en el registro arqueológico y su gran distribución geográfica.

La metodología empleada permitió establecer relaciones con las definiciones regionales, sin esconder la variabilidad estilística presente en las vasijas aquí analizadas. La mayoría de las clases definidas presentan gran variabilidad de representación en su interior y permiten incorporar en ellas nuevas vasijas, como así también la creación de nuevas clases que den cuenta del espectro estilístico santamariano en el Sur del Valle Calchaquí.

Se ha resaltado reiteradamente la diferencia que existe en los niveles de información generados en las zonas de influencia del estilo santamariano. Sin embargo, esta abundancia en las definiciones estilísticas y morfológicas han dificultado en algunos casos las relaciones estilísticas que se establecieron aquí.

Tal como señala Caviglia (1985), las variables utilizadas para las definiciones son elegidas de forma subjetiva y por tanto las fases son interpretadas con un valor cronológico cuasi absoluto y como referencia empírica para realizar tal asociación cronológica. Aunque estas definiciones orientadoras adquieren tal rigidez que terminan por mostrar algunas excepciones como regla general en la definición del estilo santamariano. Las clases permiten establecer relaciones estilísticas generales y a la vez presentar la variabilidad estilística presente en cada uno de los grupos.

Existe un acuerdo general entre los investigadores en que cada una de las vasijas santamarianas tienen como característica principal el ser distintas entre sí, algunas presentan variaciones en la representación de un mismo motivo dentro de la misma urna. Al intentar establecer relaciones entre las clases definidas y los estilos regionales se presentaron dificultades entre los referentes brindados como indicadores de determinadas fases en Yocavil y las vasijas que se han analizado.

Con respecto a los cuadros generados sobre los repertorios temáticos expresados en estas vasijas, permitieron analizar de manera específica las unidades mínimas de representación, como así también las estructuras complejas de diseño. Estas clasificaciones temáticas han posibilitado la comparación y la identificación de ciertos repertorios temáticos que se podrían asociar específicamente a cada una de los estilos regionales o locales presentes en nuestro conjunto.

Existe una relación entre los estilos regionales y algunos repertorios definidos. Por ejemplo, algunas formas de representación de rostros, la presencia de fajas centrales, algún tipo de guarda, las figuras escalonadas (tricolores o bicolors), el damero, la presencia de brazos y manos, entre otras, se encuentran asociadas al estilo santamariano Clásico- Yocavil. Mientras que son otros los repertorios que se asocian al estilo Valle Arriba, que anteriormente ya fueron nombrados. El damero también es compartido como característica de una fase del estilo santamariano Yocavil.

Este trabajo está enfocado en el periodo de Desarrollo Regionales, que con algunas variaciones se podría definir cronológicamente entre los S. X y XV. De acuerdo a las definiciones que ya fueron referidas en capítulos anteriores, la expresión santamariana y sus variaciones, son características de este periodo, por lo cual su presencia en determinados espacios geográficos brinda una cronología relativa.

El conjunto analizado se ha trabajado con material arqueológico asociado al estilo santamariano y que forma parte de colecciones y posesiones privadas a lo largo del Sur del Valle Calchaquí. En este sentido, se ha presentado la primera datación radiocarbónica asociada directamente al estilo Valle Arriba. Esta permitió tener una referencia cronológica absoluta y profundizar el conocimiento sobre el rango temporal de ocupación del sitio arqueológico “El Divisadero”, ubicándolo a inicios del periodo de Desarrollos Regionales.

Con respecto a las evidencias que se encuentran asociadas a la urna RC1 y el puco RC2, también se debe hacer referencia a la presencia de una jarra incisa gris pulida que es característica del periodo Formativo. Esto permitió problematizar las dataciones obtenidas para sitios cercanos, como la Banda de Arriba 1 (SSALCAF1) que presenta una datación radiocarbónica que ubica su ocupación en el periodo Formativo Superior: edad radiocarbónica convencional es  $1110 \pm 90$  años AP,  $\sigma = 1$ , 2043 (carbón). Siendo la edad calibrada 885 AD: 1046 AD (Ledesma, 2009).

Estas dataciones implicarían como posibilidad una coexistencia y convivencia entre grupos que habitan espacios continuos, que mantienen diferencias en la producción cerámica. La jarra formativa presenta evidencia de una fractura intencional al momento de incluirla como acompañamiento en el contexto mortuorio, por lo cual esto podría responder a la llegada de nuevos mensajes, que se generan disputas y tensiones en un mismo espacio geográfico. Casos similares de vasijas grises incisas y grabadas, fracturadas y en contextos mortuorios similares, fueron registrados por Ambrosetti (1906) en Pampa Grande.

De todas maneras, se sostiene que el estilo Valle Arriba y los llamados estilos regionales, por fuera del Valle de Yocavil, representarían estilos locales que se han desarrollado a partir de la fuerte influencia de los grupos prehispánicos que habitaban estas zonas.

Esto llevaría a complejizar el cuadro cronológico de ocupación para el Sur del Valle Calchaquí y a dinamizar las discusiones referidas a las continuidades presentes en el registro arqueológico, con el objetivo de generar un cuadro cronológico que tenga en cuenta estos procesos que al menos se sugieren en la información presentada.

Otras evidencias de esta hipótesis están en vasijas con formas y diseños formativos y tardíos, como ser la urna DC3 (ver figura 68) y el puco UN3 (ver figura 21), que presentan características asignables al periodo Formativo y también características referidas al período de Desarrollos

Regionales, lo cual implicaría una dinámica poblacional más compleja, al menos en las relaciones sociales que se establecían entre determinados grupos a corta distancia.

Con respecto al objetivo general, se ha podido sistematizar las expresiones estilísticas que fueron englobadas en el término santamariano-Valle Arriba y para lo cual se han agregado algunos elementos estilísticos que se encuentran presentes en su representación. Se presenta un cuadro de referencia sobre la diversidad de motivos expresados en urnas y pucos; en estas definiciones se podrían englobar a aquellas urnas Valle Arriba que fueron analizadas por diferentes investigadores (Ambrosetti, 1897; Serrano, 1958; Nastri, 2014 y Vasvari, 2014).

Existen diferencias con respecto a las descripciones conceptuales brindadas por los investigadores que fueron tomadas como referencia (Serrano, 1958; Caviglia, 1985 y Nastri, 2014). La presencia de aves bicéfalas de alas replegadas no tuvo gran representación en nuestro conjunto, en contraposición de una gran variedad de suris con cruces internas; estas cruces presentan gran variabilidad en su representación, aunque mantienen un estilo similar. Estas diferencias varían incluso en la representación dentro de una misma vasija.

La urna analizada por Vasvari (2014) posee una composición temática en el cuerpo que difiere de las urnas Valle Arriba aquí presentadas; tiene líneas en V distribuidas de manera regular, que terminan por delinear en sus extremos cabezas bicéfalas con ojos y bocas abiertas. Estas representaciones se distribuyen de manera continua hasta cubrir el cuerpo en su totalidad. En el resto de la vasija presenta una decoración similar a las analizadas en este trabajo, por lo cual podría representar una variación estilística del santamariano- Valle Arriba en la zona de Payogastilla.

La urna RC1, recuperada en El Divisadero, presenta una composición temática diferente en el cuerpo, en ella se representan una gran variedad de serpientes bicéfalas dispuestas en diversas orientaciones, que cubren su

totalidad. Si bien presenta una datación radiocarbónica asociada de manera directa, se necesitarán otras para poder compararlas y definir si puede representar una “fase” o si representan una variación estilística local en la zona de Cafayate.

Para definir si existen estos estilos locales se necesitan incorporar más evidencias para poder establecer comparaciones morfo- estilísticas. La mayoría de las urnas analizadas tienen una composición temática general similar que permiten asociarlas de manera directa al estilo regional Valle Arriba, más allá de la observación de algunas variaciones morfológicas.

Con respecto a los procesos de transmisión de información a corta y larga distancia, existe una mayor intensidad de circulación con el Valle de Yocavil. Esta intensidad varía en el tiempo, si se toma como referencia al análisis y la identificación de urnas pertenecientes al estilo Cerámico San José (Prov. de Catamarca) que fueron recuperadas en diferentes localidades del Sur del Valle Calchaquí.

Las urnas santamarianas Clásicas- Yocavil se encuentran representadas con un 54% de las vasijas analizadas, lo que podría responder a la existencia de un sentido en la interacción. En contraposición, existe una baja/ nula representación de las vasijas asociadas a los estilos regionales Calchaquí y Pampa Grande- Santa Bárbara. Estas diferencias podrían expresar la existencia de circuitos de interacción que articulan diferentes ejes o zonas núcleos y, conectan de manera directa o indirecta estos espacios geográficos.

Se establecieron comparaciones entre el material analizado y las fases propuestas para Yocavil y pudimos establecer una cronología relativa que tiene en cuenta las características morfo- estilísticas definidas para cada una. La urna RC1 y la asociación directa con fragmentos de urnas tricolores con aplicaciones de pasta, permitió también una asociación directa con la datación radiocarbónica obtenida para el sitio El Divisadero.

El Sur del Valle Calchaquí se ha presentado como una zona de confluencia geográfica y estilística, por lo cual en este espacio sería esperable que los estilos regionales ya definidos se encuentren representados en el registro arqueológico. Sin embargo, en nuestro análisis no todos los estilos tienen la misma presencia, algunos tienen una baja/ nula representatividad: San José, santamariano Calchaquí y santamariano Pampa Grande- Santa Bárbara. Mientras que otros son recurrentes en el material analizado: santamariano Clásico- Yocavil y santamariano Valle Arriba.

El estilo Valle Arriba presenta una gran variabilidad estilística en los motivos que en él se expresan y su análisis permitió ampliar su repertorio temático. Si bien mantiene una estructura de diseño general, las micro diferencias observadas podrían sugerir asociaciones a grupos prehispánicos que habitan un mismo territorio, pero que mantienen ciertas diferencias identitarias. La identificación de variantes hacia el interior de este estilo está sujeta a la incorporación y análisis de nuevas evidencias.

| Estilos/<br>Decoración           | Clásico- Yocavil  | Valle Arriba   | Calchaquí |
|----------------------------------|---|--|-----------|
| <i>Ave Bicéfalas</i>             |   |  |           |
| <i>Suris con cruces internas</i> |  |  |           |
| <i>Serpientes Bicéfalas</i>      |   |  |           |
| <i>Serpientes</i>                |   |  |           |

|                              |   |  |   |
|------------------------------|---|--|---|
| <b>Batracios</b>             |    |    |   |
| <b>Camélidos</b>             |    |  |   |
| <b>Huellas</b>               |    |  |   |
| <b>Guardas</b>               |   |    |    |
| <b>Rostros</b>               |  |  |  |
| <b>Brazos/ Manos</b>         |  |  |   |
| <b>Cuerpo/ Sección media</b> |  |  |  |

**Figura 137:** Cuadro de referencia estilística para el Sur del Valle Calchaquí.

## **CAPITULO VIII**

### **CONCLUSIÓN**

Los interrogantes sobre el estilo cerámico santamariano y su representación surgieron a partir de los vacíos de información para el Sur del Valle Calchaquí. El análisis de los recipientes cerámicos permitió identificar diferencias en la presencia de cada uno de los estilos locales. Se entiende que esto podría responder a la existencia de diferentes circuitos de transmisión de la información que vinculan los espacios geográficos de manera directa e indirecta.

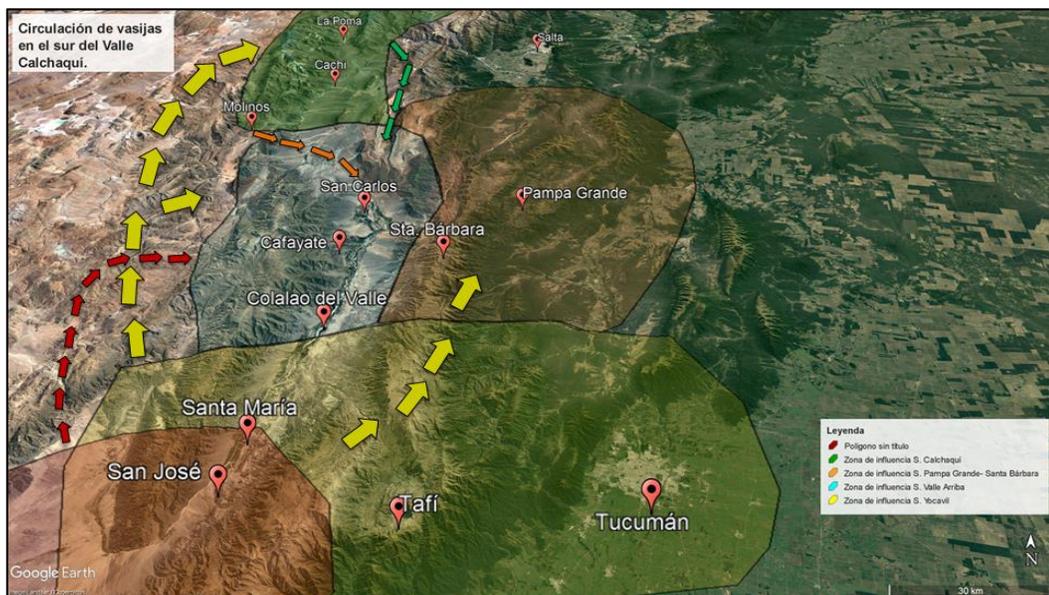
El estilo local santamariano Valle Arriba mantiene una estructura general de diseño, sin embargo cuando se analizan en particular a las unidades mínimas de representación, se observa que existen elementos que no fueron tenidos en cuenta, como los suris y batracios con cruces internas que presentan una gran variabilidad en su ejecución, batracios que fueron realizados a partir de líneas concéntricas y que presentan extremidades y, una variabilidad de representación de serpientes (bicéfalas algunas veces) con una gran diversidad en su diseño. También se identificó al enrejado, a veces con puntos interiores, como un recurso estilístico recurrente en esta representación.

Existen composiciones temáticas generales que fueron definidas para esta expresión, aunque se identificó otra composición que podría sugerir la existencia de una o más estilos locales en el Sur del Valle Calchaquí. Esta composición podría estar caracterizada por la mayor presencia de serpientes bicéfalas en el cuerpo, como la observada en la urna RC1, procedente de El Divisadero.

Los aportes de este trabajo están orientados a brindar nuevos elementos que permitan entender las dinámicas poblacionales referidas a los procesos de interacción dentro de un espacio geográfico determinado. El Sur del Valle Calchaquí se define como un espacio de confluencia geográfica que está incluido dentro de diferentes redes y se encuentra fuertemente

relacionado con el Valle de Yocavil, aunque no existen evidencias de tráficos de caravanas, por lo cual los modelos de movilidad giratoria no se pudieron aplicar, pero sí el de circulación de información .

Las asociaciones que se establecieron con otros espacios geográficos a través de los estilos cerámicos, permiten trazar un mapa del desplazamiento de las vasijas que fueron analizadas en nuestro conjunto. De esta manera, se evidencia una fuerte circulación y contacto con el Valle de Yocavil, contacto que es precedido también por la presencia de vasijas estilos San José. Con respecto a otros estilos locales identificadas, se evidencia cierto contacto con el Valle Calchaquí Norte y la nula presencia de vasijas asociadas a la zona de Santa Bárbara- Pampa Grande. Se considera que las mismas urnas se presentan como un indicador.



**Figura 138:** Áreas de influencias de los estilos locales según Caviglia (1985) y su circulación vista a partir de nuestro conjunto analizado.

Las vasijas Clásicas- Yocavil presentan gran distribución geográfica, tanto en el Valle Calchaquí, como en el Valle de Lerma; entre otras zonas. Sin embargo los demás estilos locales no presentan una distribución recíproca con respecto al Valle de Yocavil y a veces ni siquiera son las que presentan una mayor representación en su zona de influencia directa.

Se presentó la primera datación radiocarbónica asociada directamente al estilo Valle Arriba y en relación directa con fragmentos de urnas identificadas como pertenecientes a las primeras fases del estilo santamariano Clásico- Yocavil y a una jarra gris incisa, característica del periodo Formativo en la zona.

El análisis de lo que se definió como Estilo Valle Arriba o Cafayate, permitió profundizar en las particularidades que se expresan en su representación. En el área de influencia de este estilo se habían emplazado diversos grupos étnicos que confeccionaron éstos recipientes, donde habrían tenido en cuenta algunas generalidades estilísticas y mantenía ciertas características referidas a la identidad del grupo, lo que podrían definirse como estilos locales. En este caso, existe una gran circulación de las vasijas Yocavil por el Sur del Valle Calchaquí, pero también tienen representatividad las vasijas santamarianas Valle Arriba, lo que implicaría que estas vasijas circularon hacia el interior de la zona de influencia directa de este estilo, hipótesis que se mantiene hasta que puedan ampliar los análisis a otras áreas de estudio y completar con estudios tecnológicos y funcionales.

Los cuadros generados permitieron establecer asociaciones con respecto a los estilos regionales o locales. Por lo cual la identificación y comparación de las vasijas analizadas, permitieron observar las diferencias y similitudes que existen en torno a las definiciones conceptuales y a los atributos morfo- estilísticos de cada una de ellas. Estos estilos locales no presentan una distribución homogénea en el Sur del Valle Calchaquí, pero si evidencian un fuerte contacto con los grupos que habitan la zona del Valle de Yocavil.

La identificación de estilos locales dentro del estilo Valle Arriba se encuentra sujeta a la incorporación de nuevas evidencias, aunque en primera instancia se identificaron vasijas que presentan una estructura de diseño que se encuentran asociadas a este estilo pero que varían en su composición temática. Este repertorio temático sienta las bases para

identificar grupos identitarios que comparten recursos y conviven en un mismo territorio, en donde se mantienen ciertas referencias étnicas particulares que se expresan en un mismo estilo.

De acuerdo con Serrano (1958) y Caviglia (1985), se concuerda que el estilo Valle Arriba es un desarrollo local con algunas influencias del Valle de Santa María, esta idea es reforzada a partir de las evidencias presentadas, aunque expresan la necesidad de incorporar otros análisis sobre el material que aquí se ha reunido.

Con respecto a la hipótesis que se planteó como guía de esta investigación, que entendía al Sur del Valle Calchaquí como una zona de confluencia geográfica y estilística de los diferentes estilos regionales del santamariano, si pudo ser contrastada. No se encuentra una misma distribución de los estilos regionales, como suponían algunos investigadores (Caviglia, 1958; Natri, 2008). Aunque si se observa una mayor representación de algunos estilos por sobre otros.

Se buscó redefinir las conceptualizaciones brindadas por Serrano (1958) para el estilo Valle Arriba, ya que se entiende que era necesario aportar nueva información, para poder discutir y ampliar los alcances conceptuales en torno a estos aportes. Estas definiciones representaron los primeros intentos por sistematizar los estilos regionales y sus especificidades en un determinado espacio. El espectro estilístico expresado en el santamariano Valle Arriba, incluye otros elementos que encuentran en este estilo una expresión particular.

Por lo tanto se observó que existe una mayor variabilidad estilística en esta expresión, que la que es tenida en cuenta por Serrano (1958). Así también se observó que existe una concordancia con los elementos estilísticos que él describe como característicos de esta estilo santamariano en el Sur del Valle Calchaquí, como la presencia de motivos realizados en negro sobre blanco, la presencia de suris de frente con alas replegadas, serpientes bicéfalas y en menor medida batracios. Y se agregan otros

elementos como los suris con cruces internas, serpientes y batracios que presentan gran variabilidad en su representación.

| <i>Diseños</i>                   | <i>Valle Arriba</i>  |
|----------------------------------|--|
| <i>Suris con cruces internas</i> |    |
| <i>Suris Bicéfalos</i>           |    |
| <i>Serpientes</i>                |   |
| <i>Serpientes Bicéfalas</i>      |  |
| <i>Batracios</i>                 |  |

|                          |  |
|--------------------------|--|
|                          |  |
| <i>Serpientes/ Suris</i> |    |
| <i>Guardas</i>           |    |
| <i>Rostros</i>           |   |
| <i>Enrejado</i>          |  |

**Figura 139:** Cuadro de referencia para el estilo santamariano- Valle Arriba.

Los resultados y las discusiones planteadas permiten identificar algunas líneas de investigación que aportarán información relevante para discutir la configuración territorial de los grupos prehispánicos. Es necesario ampliar los conjuntos analizados a fin de poder incorporar y articular mayor información sobre esta expresión regional en zonas donde aún no se ha trabajado de manera continua y que se presentan también como áreas de influencias directa de este estilo, como la zona de Angastaco y sus parajes (Rio Grande de Jasimaná, Pucará, entre otros).

Existe una necesidad de incorporar mayor información y de incrementar los análisis sobre nuevos conjuntos que permitan generar y ampliar los datos que aquí se obtuvieron. En este sentido, tal como lo planteaba Caviglia (1985), es necesario estudiar y analizar la Colección

privada “R. Bravo”, ubicada en el departamento de Cafayate a fin de aportar y ampliar los conjuntos analizados y generar una representatividad aún mayor.

Los análisis de pasta en conjunto con la identificación y comparación con las canteras de arcillas locales, representan nuevas líneas de investigación que se abren, para poder brindar nuevos elementos en la definición de rutas y a la discusión sobre posibilidad de la existencia o no de un sentido en la transmisión de la información en el sur del Valle Calchaquí en el periodo de Desarrollo Regionales.

Este análisis podría realizarse con las vasijas RC1 y RC2 y las secciones inferiores de vasijas cerámicas que se encuentran asociadas a ellas. Esto es posible ya que las vasijas se encuentran datadas y presentan un contexto seguro. Se deben incorporar también nuevas dataciones radiocarbónicas que permitan establecer comparaciones con los datos que aquí se presentaron.

Con respecto a las evidencias que se encuentran asociadas directamente a nuestras vasijas RC1 y RC2 (fragmentos de urnas tricolores y jarra Formativa), se hacen dos consideraciones: una de ellas referida a la necesidad de problematizar las definiciones conceptuales que sostienen que las urnas tricolores son anteriores a las bicolores. Y la otra, en donde se entiende que podrían existir grupos que mantienen ciertas características en su producción cerámica, que convivían y se encontrarían en cierta tensión territorial, expresada en la fragmentación intencional de la jarra gris incisa y en su uso como acompañamiento funerario de una urna Valle Arriba.

El conjunto analizado está compuesta por 65 recipientes santamarianos, de los cuales 46 corresponden a urnas, 16 a pucos, también se incluyen una escudilla y una jarra. El 54% de estas vasijas se encuentran asociadas al estilo Santamariano Clásico- Yocavil, el 26% al estilo Valle Arriba- Cafayate y un 16% sin definición estilística.

Se observa la presencia de otros estilos cerámicos, que presentan una baja representatividad en el conjunto: San José (4%) y santamariano

Calchaquí (6%). Mientras que el estilo regional Pampa Grande- Santa Bárbara no se encuentra representado.

Posteriormente a estas asociaciones, se identificaron los repertorios temáticos presentes en cada una de ellas y procedimos a la clasificación y ordenamiento de sus representaciones y los elementos que las componían. De esta manera, se ha identificado temas figurativos, geométricos y aquellos que combinan ambos elementos en una estructura de diseño específica y se procedió a establecer relaciones con las definiciones conceptuales de los estilos regionales.

Las evidencias que se han presentado en este trabajo, permiten pensar en grupos prehispánicos que se encuentran en un constante y dinámico contacto con los grupos que habitaron el Valle de Yocavil pero que mantienen algunos aspectos de la identidad del grupo. Existiría un sentido en la transmisión de información y mensajes y que esta circulación posiblemente generó diferentes tensiones entre grupos que habitaban espacios continuos en el Sur del Valle Calchaquí. Estas tensiones territoriales e identitarias, el sentido en la circulación de información y la dinámica de estos grupos permitieron que el estilo santamariano se exprese aquí de una manera particular y específica: el estilo Valle Arriba.

De esta manera, el estilo santamariano Valle Arriba se entiende como un estilo cerámico local que combina elementos y diseños propios con aquellos que son transmitidos desde el Valle de Yocavil, para presentarse como una expresión que se diferencia de otras dentro del estilo santamariano.

Esta variación estilística presenta una distribución por el Sur del Valle Calchaquí, lo que implicaría la necesidad de ampliar las vasijas que se contienen en otras colecciones como las de la municipalidad de Angastaco (ver figura 40). También es necesario realizar análisis arqueométricos y tecnológicos sobre aquellas vasijas que presenten un contexto seguro, a fin de establecer asociaciones referidas a la producción cerámica y a la identificación de canteras locales.



**Figura 140:** Museo Municipal de Angastaco (fotos Valentina Torres López).

## CAPÍTULO IX

### BIBLIOGRAFÍA

ALBECK, M.

(1994). *Taller de costa a Selva. Producción e intercambio entre los pueblos agroalfareros de los Andes Centro Sur*. Instituto Interdisciplinario Tilcara. Facultad de Filosofía y Letras. UBA.

AMBROSETTI, J.

(1901). Antigüedades calchaquíes. Datos arqueológicos sobre la Provincia de Jujuy (República Argentina). En *Anales de la Sociedad Científica Argentina*. Buenos Aires, Argentina P.p.: 3-97.

(1902). El sepulcro de La Paya recientemente descubierto en los Valles Calchaquíes (Provincia de Salta). *Anales del Museo Nacional de Buenos Aires N° 8*. (Ser. 3ª, t/ 1). Buenos Aires, Argentina. P.p.: 119-148.

(1906). Exploraciones arqueológicas en Pampa Grande: (Provincia de Salta). En *revista de la Universidad de Buenos Aires N° 5*. Buenos Aires, Argentina

(1907). Exploraciones arqueológicas en la ciudad prehistórica de La Paya (Valle Calchaquí, Pcia. de Salta). En *Revista de la Universidad de Buenos Aires N° 8*. Buenos Aires, Argentina.

ASCHERO, C.

(1999). El arte rupestre del desierto puneño y el noroeste argentino. En *Arte Rupestre en los Andes de Capricornio*, J. Berenguer R. y F. Gallardo I., (Eds.) Santiago de Chile: Museo Chileno de Arte Precolombino y Banco de Santiago. P.p. 97-135

(2000). Figuras humanas, camélidos y espacios en la interacción circumpuneña. Podestá, M. y M. de Hoyos (Eds.) *Arte en las rocas. Arte rupestre, menhires y piedras de colores en Argentina*. Sociedad Argentina de Antropología. Buenos Aires, P.p.: 15-44.

(2006). De cazadores y pastores. El arte rupestre de la modalidad Rio Punilla en Antofagasta de la Sierra y la cuestión de la complejidad en la puna

meridional Argentina. En D. Fiore y M. M. Podestá (Eds.) En *Tramas en la Piedra. Producción y usos del arte rupestre*. Asociación Amigos del Instituto Nacional de Antropología (AINA), World Archaeological Congress (WAC) y Sociedad Argentina de Antropología. Altuna Impresores, Buenos Aires. Pp. 103-140.

(2007). Iconos, huancas y complejidad en la Puna sur Argentina. En Nielsen, A., M.C. Rivolta, V. Seldes, M.M. Vázquez y P. Mercolli (Eds.), *Producción y circulación prehispánica de bienes en el Sur Andino*. Editorial Brujas, Córdoba. P.p.: 135-165.

BALESTA, B. y ZAGORODNY, N.

(1997). *Metodología para el análisis de colecciones cerámicas*. Actas de las Jornadas de Antropología Y lingüística de la Cuenca del Plata. Rosario, Argentina.

BALFET, H., FAUVET-BERTHELOT, M y MONZON, S.

(1992). *Normas para la descripción de vasijas cerámicas*. México: Centre d'Études mexicaines et centraméricaines (CEMCA). México.

BALDINI, L., BAFFI, E., QUIROGA, L. y VILLAMAYOR, V.

(2004) *Los Desarrollos Regionales en el valle Calchaquí, Salta*. En Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología 29. P.p.: 59-80.

BALDINI, L, y BAFFI, E. I.

(2007). Aportaciones al estudio de prácticas mortuorias durante el Período de Desarrollos Regionales. Entierros en vasijas utilitarias del sector central del valle Calchaquí (Salta, Argentina). En *Revista Española de Antropología Americana* N° 37 (1). Madrid, España. P.p.: 7-26.

BALDINI, L. y SPROVIERI, M.

(2014). La especificidad de la alfarería del valle Calchaquí (Salta) en el contexto más amplio del espacio Santamariano. En *Revista Escuela de Historia*. 2014, vol.13, n.2. Buenos Aires, Argentina. P.p.: 11-23.

BERENGUER, J.

(2004). *Caravanas, interacción y cambio en el desierto de Atacama*. Sirawi Ediciones. Santiago de Chile, Chile. P.p.: 158-161.

BUENO RAMIREZ P. y R. de BALBÍN BEHRMANN

(2003). Grafías y territorios megalíticos en la Extremadura Española. En *Trabalhos de arqueología N°25*. Lisboa, Portugal. P.p.: 407- 448.

BUENO, P. y LEDESMA, R.

(2015). Análisis del territorio tradicional a partir de la situación de marcadores gráficos. Aplicación metodológica en la cuenca interior del Río Tajo (Península Ibérica) y el sur del Valle Calchaquí (Salta, Argentina). En *Actas del Primer Congreso Nacional de Arte Rupestre*. Universidad Nacional de Rosario, Argentina.

CALDERARI, M.

(1991). El concepto de estilo en Ceramología: la Tradición Estilística Santamariana en los pucos de La Paya”. *El Arte rupestre en la Arqueología Contemporánea*. M. Podestá, M. I. Hernández Llosas y S. Renard de Coquet, (Eds.). Buenos Aires: Edición de M. Podestá. P.p.: 1-13.

CARDOZO, R.

(2014). Informe final de becas de Facultad de Humanidades. “*Inventario y Catalogación del material arqueológico de la Colección Serrano (UNSa) proveniente de sitios arqueológicos del Valle Calchaquí*”. Fac. Humanidades- UNSa. Salta, Argentina.

CAVIGLIA, S.

(1985). “*Las urnas para niños del valle Yocavil y Calchaquí, su reinterpretación sobre una base gestáltica*”. Manuscrito en posesión del autor.

*Convención Nacional de Antropología.*

(1964). 1era. Convención Nacional de Antropología. Primera Parte. *Publicaciones (NS)* 1 (26). Facultad de Filosofía y Humanidades, Instituto de Antropología, Córdoba.

CREMONTE, B.

(1986). Alcances y objetivos de los estudios tecnológicos en la cerámica arqueológica. En *Anales de arqueología y etnología*. Tomos 38-40. Universidad Nacional de Cuyo. Mendoza, Argentina. P.p.: 38-40.

CREMONTE, B. y BUGLIANI, M.

(2009). Pasta, forma e iconografía. Estrategias para el estudio de la cerámica arqueológica 19/ 23. Publicado en *Xama*. Mendoza, Argentina. P.p.; 239-262.

CRIADO BOADO, F.

(1993). Límites y posibilidades de la arqueología del paisaje. En *SPAL Revista de Prehistoria y Arqueología de la ciudad de Sevilla*. España. N° 2. P.p.: 9- 55.

CIGLIANO, E. M.

(1960). *Nuevos aportes sobre las primeras culturas Alfarero- agrícolas del Valle de Santa María*. Acta prehistórica, III- IV. P.p. 130- 152.

DeMARRAIS, E.

(2001). La Arqueología del norte del valle Calchaquí. En *Historia argentina prehispanica*, tomo I. E. Berberian y A. Nielsen (Eds.). Editorial Brujas. Córdoba, Argentina. P.p.: 289-346.

DILLEHAY, T., WILLIAMS V. y CALOGERO SANTORO M.

(2006). Áreas periféricas y nucleares. Contextos de interacciones sociales complejas y multidireccionales. En *Revista Chungara*, Revista de Antropología Chilena. Arica, Chile. Volumen 38. P.p.: 249- 256.

EIROA, J.

(1999). *Nociones de tecnología y tipología en prehistoria*. Editorial Ariel Historia. Barcelona, España.

FIADONE, A. E.

(2001). *El diseño indígena Argentino. Una aproximación estética a la iconografía precolombina*. Ed. La marca. Buenos Aires, Argentina.

GRECO, C.

(2010). Propuesta de una secuencia cronológica para la localidad arqueológica de Rincón Chico de Yocavil. En *Estudios sociales del NOA/ Nueva serie N° 10*. P.p.: 81- 105.

LEDESMA, R.

(2009). *El arte rupestre en el Sur del Valle Calchaquí (Salta, Argentina) Estudio de territorialidad por medio de marcadores gráficos*. Tesis doctoral, programa de doctorado Hombre y Pensamiento en la Historia. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Alcalá. Madrid, España. MS

(2011). *Las apropiaciones prehispánicas en el NOA*. En *Estudios sociales del NOA. Nueva Serie N° 11*. P.p.: 7- 31.

(2015). La figura humana en el arte rupestre en el sur del Valle Calchaquí. (Salta, Argentina). En *ARPI 03 Extra*. Homenaje a Rodrigo de Balbín Behrman. EDICION: Área de Prehistoria (UAH). Universidad de Alcalá. Madrid, España. P.p.: 371-387.

(2015). Las estructuras funerarias prehispánicas en Cafayate (Salta). Estudio de territorialidad por medio de marcadores gráficos. En *Revista Mundo de Antes N° 9*. P.p. 169- 192.

LEDESMA, R. y SUBELZA, C.

(2014). *Arqueología de Cafayate (Salta). Un enfoque a través de su cerámica y arte rupestre*". EUNSA, Salta.

LLANOS HERNANDEZ, L.

(2010). El concepto de territorio y la investigación en ciencias sociales. En *Agricultura, sociedad y desarrollo*. Universidad autónoma de Chapingo. Chapingo, México.

LORANDI, A.

(2000). Chacras y pukara. Desarrollo regionales tardíos. En *Nueva historia Argentina. Tomo: Los pueblos originarios y la conquista*. Cap. VII. Barcelona, España. P.p.: 257- 300.

LUMBRERAS, L.

(1984). "La Arqueología como ciencia social." Colección Investigaciones Casa de las Américas. Cuba.

MARCHEGANI, M.

(2008). Estilo y cronología. Los cambios en la cerámica funeraria de Rincón Chico entre los siglos X y XVII DC. En *Estudios arqueológicos en Yocavil*. Tarragó M. y Gonzales L. (Eds.) Asociación de Amigos del Museo Etnográfico. Buenos Aires, Argentina. P.p.: 127- 176.

MARTEL, A.

(2013). Aguas calientes. Evidencias directas del tráfico caravanero entre la Puna meridional y el Valle Calchaquí. En *Estudios sociales del NOA*. P.p.: 103- 124.

MIRANDA, M y CIGLIANO, E.

(1957). *Ensayo de una clasificación tipológica de la cerámica Santamariana*. En *Notas del museo de la plata: Antropología 86*. La Plata, Argentina.

MONDADA, A.

(2016). *Organización del espacio y temporalidad en el sector norte de la Quebrada de Las Arcas. (Departamento de Cachi, Salta)*. Tesis de Licenciatura. Fac. De Humanidades, UNSa. Salta, Argentina.MS.

NASTRI, J. y COLL MORITAN, V.

(2000). La Variabilidad del estilo Santamariano. En *Problemática de la Arqueología contemporánea*. Actas del XV Congreso Nacional de Arqueología Argentina, Tomo III. Universidad Nacional de Río Cuarto, Córdoba- Argentina. P.p.: 729-734.

NASTRI, J.

(2001). El estilo cerámico Santamariano de los Andes del Sur. En *Revista Baessler-Archiv* Vol. 1999. Berlín, Alemania. P. p. 361 – 396.

(2003). Las urnas Santamarianas para el entierro de párvulos (Valles Calchaquíes, siglos XI a XVII). Valores en juego en la investigación arqueológica. En *Revista Argentina de Antropología Biológica* N° 5. Córdoba, Argentina. Vol. 5 P.p.: 38 - 38.

(2008). La figura de las largas cejas de la iconografía Santamariana. Chamanismo, sacrificio y cosmovisión Calchaquí. En *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino*. Vol. 13. Santiago de Chile, Chile. P.p.: 9-34.

(2009). El estilo cerámico Santamariano de los Andes del Sur. (Siglos XI y XVI). En *Baessler archiv, Neue Folge*. Band XLVII. P.p.: 361. 396.

(2013). Investigaciones arqueológicas sobre los antiguos Calchaquíes. Historias de la Sierra del Cajón. En *revista AZARA*. Publicación de divulgación científica de la fundación Azara y el departamento de Ciencias Naturales y antropológicas de la Universidad de Maimónides.- N° 1. P.p.: 17-26.

(2014). *Territorios de significación. La variación estilística calchaquí y sus implicancias sociales*. Universidad de Maimonides/ Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina. P.p.: 89-120.

NIELSEN, A.

(1997). El tráfico de caravanero visto desde La Jara. En *Estudios Atacameños*. Jujuy- Argentina. P.p.: 331-379.

(2004). Estudios internodales e interacción interregional en los andes circumpuneños: teoría, método y ejemplos de aplicación. En *esferas de*

*interacción prehistóricas y fronteras nacionales modernas: los Andes sur centrales*. Institute of Andean Research Actas del Taller Andino Internacional. Purmamarca, Argentina. P.p.:21-62.

NUÑEZ ATENCIO, L.

(2007). Reflexiones sobre el tráfico de caravanas y complementariedad circumpuneña. En *Sociedades precolombinas surandinas. Temporalidad, interacción y dinámica cultural del NOA en el ámbito de los Andes centro – sur*. V. Williams, B. Ventura, A. B. M. Callegari y H. D. Yacobaccio (Eds.). Buenos Aires, Argentina. P.p.: 33-58.

NUÑEZ, L. y DILLEHAY, T.

(1995). *Movilidad giratoria, armonía social y desarrollo en los Andes Meridionales: Patrones de Tráfico e interacción económica*. 2da edición. Antofagasta, Chile.

ORTON, C., TYERS, P y VINCE, A.

(1997). *La cerámica en arqueología*. Ed. Crítica. Barcelona, España.

PALAMARCZUCK, V. y RATTO, N.

(2015). Un encuentro de Arqueologías: rescate y estudios de colecciones del inicio del Periodo Tardío (ca. Siglos XI y XIII). En *Revista del Museo de Antropología*. Catamarca, Argentina. Pp: 91-106.

PALAMARCZUCK, V. y A. ÁLVAREZ LARRAIN y M. S. GRIMOLDI

(2014). La alfarería de inicios del segundo milenio en Yocavil. El problema San José y las tipologías cerámicas. En *Arqueología 20 Dossier*. Instituto de Arqueología- Facultad de Filosofía y Letras. UBA. P.p.: 107-134.

PALAMARCZUK, V.

(2013) Variantes de tres colores tardías en la alfarería Santa María de Yocavil, Noroeste argentino. Aportes para la diacronía de un estilo regional. En *Revista Española de Antropología Americana 2014*. vol. 44, núm. 1, 65-90.

PÉREZ DE MICOU, C.

(1998). Las Colecciones Arqueológicas y la Investigación. En *Revista do Museu de Arqueología e Etnología Universidade de Sao Paulo*. Brasil. P.p.: 223- 233.

PERROTA, C. y PODESTÁ E.B.

(1978). *Contribution to the San José and Santa María cultures, Northwest Argentina*. En *Advances in Andean Archaeology*. Editado por D. Browman. Mouton Publishers, París, Francia. P.p.: 525-551.

PODESTÁ E. B y. PERROTA C.

(1973). "Relaciones entre culturas del Noroeste argentino. San José y Santa María". *Antiquitas* 17. P.p.: 6-15.

QUIROGA, L. y PUENTE, V.

(2007). Imagen y percepción: iconografía de las urnas Belén. Colección Schreiter. En *Procesos sociales prehispánicos en el sur andino: la vivienda, la comunidad y el territorio*. María Clara Rivolta... [et.al.]; dirigido por Axel E. Nielsen. - 1a ed. Brujas, Córdoba, Argentina. P.p.: 323-346.

REYNOSO, A. y PRATOLONGO, G.

(2008). Jaguares de nuevo. Consideraciones sobre la temática felínica en la iconografía cerámica del periodo Tardío en Yocavil. (Noroeste Argentino). En *Estudios Atacameños. Arqueología y Antropologías Surandinas*. N° 35. P.p.: 75- 96.

RODRIGUEZ, R. (Coord.)

(2015). *Arqueología y Paleontología de la Provincia de Catamarca*. Fundación de Historia Natural Félix de Azara. Departamento de Ciencias Naturales y Antropológicas CEBBAD - Instituto Superior de Investigaciones - Universidad Maimónides. Hidalgo 775 P. 7º - Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina.

ROUSE, I. (1960). *The Classification of Artifacts in Archeology*. In *American Antiquity*, Vol. 25. Society for American Archeology. P.p.: 313-123.

SAMPIETRO VATTUONE, M. y PEÑA MONÉ, J.- (Eds.)

(2016). *GEOARQUEOLOGIA DE LOS VALLES CALCHAQUIES. Ocupaciones humanas y reconstrucciones paleoambientales del Holoceno*. Primer curso internacional de Geoarqueología de campo del Noroeste Argentino. Laboratorio de Geoarqueología, Facultad de Ciencias Naturales e Instituto M. Lillo. Universidad Nacional de Tucumán, Argentina.

SCATTOLIN, M.

(2003) Los ancestros de Calchaquí: una visión de la colección Zavaleta. En *Cuadernos FHyCS-UNJu*. Jujuy, Argentina. P.p: 51-79

(2004) El patrimonio Arqueológico presantamariano de Yocavil. En *actas II Congreso Internacional Patrimonio Cultural*. Córdoba, Argentina. Pp: 357-398.

(2007). Santa María antes del año mil. Fechas y materiales para una historia cultural. En *Sociedades precolombinas surandinas. Temporalidad, Interacción y Dinámica Cultural del NOA en el Ámbito de los Andes Centro-Sur*. editado por V. Williams, B. Ventura, A. Callegari y H. Yacobaccio. Buenos Aires, Argentina. P.p.: 203-220

SERRANO A.

(1958). *Manual de la Cerámica Indígena*. Editorial Asandri; Córdoba, Argentina.

SPROVIERI, M.

(2016). Materialidades, movimientos y articulaciones interregionales en el Valle Calchaquí (Salta, Noroeste Argentino) durante el periodo de Desarrollo Regionales. En *Actas del XVII Congreso Nacional de Arqueología*. Tucumán, Argentina. P.p.: 1814-1817.

(2014). La circulación interregional en el Valle Calchaquí (Provincia de Salta, Noroeste Argentino): una visión integral desde nuevas y viejas evidencias. En *Revista Española de Antropología Americana*. Vol. 44. P.p.:337- 366.

TARRAGÓ, M.

(1970). Panorama arqueológico del sector septentrional del valle Calchaquí. Salta. En *Actas y Trabajos del 1° Congreso Nacional de Arqueología Argentina*. Santa Fe, Argentina. P.p.: 221- 233.

(1974). Aspectos ecológicos y poblamiento prehispánico en el valle Calchaquí, provincia de Salta, Argentina. En *Revista del Instituto de Antropología* n° V. P.p.: 195-216.

(1980). Los asentamientos aldeanos tempranos en el sector septentrional del valle Calchaquí. En *Revista Española de Antropología Americana* 2014, vol. 44, núm. 2. P.p.: 337-366.

(1994). Intercambio entre Atacama y el Borde de la Puna. En *Taller de costa a Selva. Producción e intercambio entre los pueblos agroalfareros de los Andes Centro Sur*. Instituto Interdisciplinario Tilcara. Facultad de Filosofía y Letras. UBA.

(2000) Chacras y pukara. Desarrollos sociales tardíos. En *Nueva Historia Argentina. Los pueblos originarios y la conquista*. M. Tarragó, dir. Buenos Aires: Editorial Sudamericana. P.p.: 258-300.

TARRAGÓ, M., GONZÁLES, L. y NASTRI, J.

(1997). Las interacciones prehispánicas a través del estilo: el caso de la iconografía Santamariana. En *Estudios Atacameños*. N° 14. Chile. P.p.: 223–242.

VÁSVARI, V.

(2014). *Evidencias de la ocupación Incaica en Payogastilla, sector sur del Valle Calchaquí*. Tesis de Licenciatura en Antropología. Facultad de Humanidades, UNSa. Salta, Argentina.

VELANDIA JAGUA, C.

(2005). Iconografía funeraria en la Cultura Arqueológica de Santa María, Argentina. En *serie monográfica- Número 4*. Oficina de investigaciones y desarrollo científico. Facultad de Ciencias Humanas y Arte, Universidad del Tolima, Colombia.

VILLARROEL, J.

(2013). *Análisis de la tecnología doméstica del sitio arqueológico El Divisadero. Cafayate Salta*. Tesis de grado de la Licenciatura en Antropología. Facultad de Humanidades. UNSa. Salta, Argentina.

WILLIAMS, V., VILLEGAS, M. y ARECHAGA, L.

(2013). Paisajes de Tolombón. ¿De poblado Tardío a capital de un Wamani?. En *AL BORDE DEL IMPERIO. PAISAJES SOCIALES, MATERIALIDADES Y MEMORIA EN ÁREAS PERIFÉRICAS DEL NOROESTE ARGENTINO*. Williams, V. y Cremonte, M. (Comp.). Sociedad Argentina de Antropología. Buenos Aires, Argentina. P.p.: 143- 176.